

UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE LAS AMÉRICAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

**MODALIDAD DE TESINA PARA OPTAR POR EL GRADO ACADÉMICO
DE BACHILLERATO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**ANÁLISIS SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LAS RELACIONES
GEOPOLÍTICAS ENTRE ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA Y LA
REPÚBLICA POPULAR CHINA DURANTE EL PERIODO 2019-2024 Y
SUS EFECTOS EN EL STATUS QUO DEL ESTRECHO DE TAIWÁN**

SUSTENTANTE:

ALEJANDRO GONZÁLEZ RODRÍGUEZ

TUTOR DE LA INVESTIGACIÓN:

LIC. VICTOR ESTRADA MENA

SEDE ARANJUEZ, SAN JOSÉ, AGOSTO 2025

TABLA DE CONTENIDOS

TABLA DE CONTENIDOS.....	2
Figura 2: Comparación entre las balanzas comerciales de Estados Unidos y China.....73.....	3
CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN.....	4
1.1 Planteamiento del problema.....	5
1.2 Objetivos de la investigación.....	8
1.2.1 Objetivo General.....	8
1.2.2 Objetivos Específicos.....	8
1.3 Justificación.....	9
1.4 Antecedentes.....	11
1.5 Proyecciones.....	21
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	22
2.1 Marco Histórico.....	22
2.1.1 Origen de las relaciones entre Estados Unidos y China.....	22
2.1.2 Cambios en la balanza de poder y en las relaciones sino-estadounidenses.....	24
2.1.3 Origen de la cuestión Taiwán.....	25
2.2 Marco Conceptual.....	29
2.2.1 Geopolítica de Estados Unidos.....	29
2.2.2 Geopolítica de China.....	31
2.2.3 Diferencias ideológicas entre Estados Unidos y China.....	32
2.2.4 Importancia estratégica de la isla de Taiwán.....	38
2.2.5 Agenda de Estados Unidos en el Estrecho de Taiwán.....	40
2.2.6 Agenda de China en el Estrecho de Taiwán.....	43
2.2.7 Pax Americana y la estrategia de contención.....	45
2.2.8 El sueño de la reunificación china.....	47
2.3 Marco Referencial.....	49
2.3.1 Teoría de la Trampa de Tucídides.....	49
2.3.2 Teoría del Realismo.....	51
2.3.3 Teoría del Constructivismo.....	52
2.3.4 Teoría de la Compleja Interdependencia.....	53
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO.....	54
3.1 Enfoque de la investigación.....	55
3.2 Diseño de la investigación.....	56
3.3 Fuentes de información.....	57
3.3.1 Muestra.....	58
3.3.2 Fuentes primarias.....	58
3.3.3 Fuentes secundarias.....	59
3.3.4 Fuentes terciarias.....	60
3.4 Unidad de análisis.....	61
3.5 Instrumentos de la investigación.....	66
3.5.1 Entrevista a profundidad.....	66
3.5.2 Revisión bibliográfica.....	67

3.6 Procedimiento de recolección y análisis de datos.....	67
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	69
4.1 Análisis sobre el estado de las relaciones geopolíticas entre los Estados Unidos de América y la República Popular China.....	69
4.2 Análisis sobre las características ideológicas de los Estados Unidos de América y la República Popular China partiendo de la teoría de la Trampa de Tucídides.....	76
4.3 Análisis sobre el status quo actual de la isla de Taiwán como actor dentro de las relaciones geopolíticas entre Estados Unidos de América y República Popular China.....	79
4.4 Análisis sobre las estrategias de los Estados Unidos de América y la República China con el fin de implementar su agenda en la región del Estrecho de Taiwán.....	85
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	92
5.1 Conclusiones.....	92
5.2 Recomendaciones.....	94
Referencias bibliográficas.....	96
Anexos.....	103
Figura 1: Cuadro comparativo entre las ideologías de Estados Unidos y China.....	37
Figura 2: Comparación entre las balanzas comerciales de Estados Unidos y China.....	73

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

Las relaciones bilaterales que sostienen los Estados Unidos de América y la República Popular China, son un suceso de actualidad geopolítica, de importancia trascendental para el sistema internacional, debido a la influencia que ejercen en todo el orbe, especialmente en el área de la seguridad internacional, por otro lado, la encrucijada en la que Estados Unidos y China se encuentran, en la actualidad, cuenta con diversos puntos de discordancia, entre ellos, el conflicto de la "isla de Formosa", como se le conoce, popularmente, a la isla de Taiwán, cuyo *status quo* es fundamental para ambos actores.

Estos puntos de discordancia nacen debido a un cambio en la balanza de poder mundial, el ascenso meteórico de China ha modificado aquel orden mundial que se construyó tras el fin de la Guerra Fría, en el cual, Estados Unidos se alzaba como la única superpotencia mundial, haciendo que, en la actualidad, ambos actores disputen el trono de la hegemonía global, manifestando lo que se conoce como la “Trampa de Tucídides”, una teoría que afirma que una potencia gobernante y otra en ascenso, están siempre destinadas a la confrontación.

Bajo esta definición, se puede interpretar que China, la potencia en ascenso genera una serie de preocupaciones a Estados Unidos, la potencia gobernante, ve como una amenaza los avances económicos, militares y diplomáticos de China, haciendo que sus relaciones bilaterales sean competitivas, tensas y hasta hostiles.

Esta versión moderna de la “Trampa de Tucídides” cuenta con una variedad de áreas en disputa, por ejemplo, la guerra comercial, la carrera tecnológica y la disputa por alzarse como la mayor potencia diplomática. Por otro lado, también cuenta con una variedad de regiones geopolíticas en disputa, como el Mar del Sur de China, la Península Coreana y América Latina, sin embargo, ninguna de estas regiones cuenta con la misma importancia del Estrecho de Taiwán.

La isla de Taiwán cuenta con un estatus internacional que puede llegar a ser confuso, es reconocida solamente por un grupo sumamente reducido de países, sin embargo, ni los Estados Unidos de América ni la República Popular China, reconocen a Taiwán como un país, por otro lado, la resolución 2758 de la Asamblea General de la ONU de 1971, reconoció a la República Popular China como único representante legítimo del pueblo.

El controvertido estatus de la isla tiene sus orígenes en la Guerra Civil China, donde los nacionalistas del Kuomintang, liderados por Chiang Kai-shek, se enfrentaron al Partido Comunista Chino (PCCh) liderado por Mao Zedong, este conflicto acabó tras la victoria comunista en 1949, lo cual obligó a Chiang Kai-shek a huir hacia la Isla de Taiwán, para después establecer un gobierno, el cual, bajo su criterio, era el gobierno legítimo de China, por su parte, el PCCh estableció la República Popular China en la China continental.

Desde entonces, el estatus de la isla ha sido una prioridad crucial para la República Popular China, más allá de los intereses estratégicos, la isla es una reivindicación histórica, debido a que una parte fundamental del sueño chino, es la reunificación del país, por otro lado, para los Estados Unidos, también es un enclave estratégico, debido a la importancia geopolítica del Indo-Pacífico, la reunificación china, significaría para Estados Unidos perder una pieza en el tablero geopolítico de la región, y a su vez, ver como su competidor se volvería más poderoso e importante que nunca.

Esta es la razón que explica la postura estadounidense con respecto a la isla, el cual, a pesar de reconocer el principio de “Una Sola China”, nunca se ha desligado de Taiwán, brindando incluso, armamento al ejército de la isla y realizando visitas como la que ocurrió en 2022, cuando la portavoz de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, visitó Formosa, suceso que, por obvias razones, causó molestias en Pekín.

De esta forma, con la presente descripción del tema de investigación, el estado actual de la situación, así como un contexto histórico claro que explica los orígenes de la problemática, sumado a una estructura ordenada y sólida que busca brindarle el mayor rigor académico posible al manuscrito, se espera responder, de forma certera, todas las interrogantes generadas, así como crear un impacto significativo en la academia por medio de los resultados obtenidos, debido a la enorme importancia de la problemática, la cual, es una de las mayores encrucijadas geopolíticas del presente siglo.

1.1 Planteamiento del problema

La principal problemática que surge del tema de investigación es la amenaza de un posible conflicto entre los Estados Unidos y China, un conflicto que va más allá de una guerra arancelaria o sanciones económicas, llegando a enfrentamientos armados entre dos potencias nucleares, algo que va en contra de los intereses de la comunidad internacional. A

pesar de que suena desmesurado y poco probable, cuando dos potencias se encuentran en una situación de competitividad tan intensa, el peligro siempre es latente.

Este fenómeno es explicado por Allison (2017), “La Trampa de Tucídides se refiere al desconcierto natural e inevitable que ocurre cuando una potencia en ascenso amenaza con desplazar a una potencia gobernante” (p.16). Lo cual se interpreta como un proceso que ha acontecido desde el inicio de las relaciones internacionales como fenómeno, por ejemplo, en la Guerra del Peloponeso, donde se enfrentaron Atenas y Esparta en una encrucijada similar.

Como además menciona Allison (2017), “Nuestra investigación revela que doce de estas rivalidades terminaron en guerra y cuatro no, una proporción nada reconfortante para la contienda geopolítica más importante del siglo XXI” (p.8). Refiriéndose a los dieciséis casos de la Trampa de Tucídides que él y sus colegas de Harvard encontraron a lo largo de la historia, dejando un saldo negativo, en donde, según la tendencia histórica, es más probable que la potencia en ascenso y la potencia gobernante terminen en guerra, a que logren hacer las paces.

Una hipotética guerra entre Estados Unidos y China sería devastadora para el sistema internacional, sobre todo, tomando en cuenta todos los puntos de fricción que existen entre ambas partes, destacando la cuestión de la Isla de Taiwán, como el más tenso de estos y teniendo la capacidad de alterar, completamente, el sistema internacional, debido a que lo que pase en esta relación triangular, tendrá consecuencias en todo el orbe.

La problemática pasa también por un vacío de entendimiento entre ambos países, las diferencias culturales e históricas son enormes, sin mencionar que Estados Unidos y China tienen sistemas políticos y económicos que distan bastante entre sí, esto le suma más complejidad al conflicto, el cual es causado, principalmente, por el cambio en la balanza de poder y porque existen ciertas áreas cruciales, en donde los intereses de los actores siempre van a chocar.

El argumento del cambio en la balanza de poder se refuerza con la revisión histórica, debido a que los Estados Unidos y China, no siempre han tenido una competencia geopolítica tan ferviente. En el año 1972, el presidente Richard Nixon visitó Pekín, para

reunirse con Mao Zedong y Zhou Enlai, buscando un mejor entendimiento entre ambos países, visita que surgió debido al éxito de la visita secreta que realizó Henry Kissinger a China, un año antes, en 1971.

En este punto, las relaciones sino-estadounidenses alcanzaban su máximo histórico de entendimiento, incluso, durante la visita de Nixon, se llegó a firmar un documento clave para las relaciones diplomáticas entre ambas potencias, debido a que, como menciona el *Shanghai Communiqué* (1972), “Estados Unidos reconoce que todos los chinos de ambos lados del estrecho de Taiwán sostienen que solo existe una China y que Taiwán es parte de China. El Gobierno de los Estados Unidos no cuestiona esa posición.” (La Oficina del Historiador, Secretaría de Estado de los Estados Unidos de América).

El vacío de entendimiento no solo ocurre entre las dos potencias mundiales, también acontece en Formosa, en la isla existen, actualmente, dos grupos con pensamientos que se están alejando cada vez más, el Kuomintang y el Partido Democrático Progresista (PDP), el primero tiene, en la actualidad, una postura más a favor de la reunificación, mientras que el PDP, tiene una postura menos afín.

Esto es algo que se debe tomar en cuenta en todo momento, ya que los movimientos que ocurran dentro de la isla serán vitales para determinar el futuro de la problemática, movimientos como, por ejemplo, que el Kuomintang gane más fuerza o que el PDP tome una postura, cada vez más afín, a los intereses de los Estados Unidos.

Por otro lado, la relación triangular entre los actores está sujeta a condiciones históricas y a compromisos diplomáticos y de defensa, la República Popular China cuenta con un vínculo histórico inquebrantable con Formosa, los habitantes de la isla hablan el mismo idioma, tienen las mismas tradiciones y celebraciones, también comparten una gran cantidad de personas de la etnia Han, la cual, es mayoría a ambos lados del estrecho.

El vínculo de Estados Unidos con los actores a ambos lados del estrecho, ocurre por compromisos adquiridos, tanto en el *Shanghai Communiqué* de 1972, donde reconocen el principio de “Una Sola China”, como en el Acta de Relaciones de Taiwán de 1979, donde se expone que “Los Estados Unidos proporcionarán, a Taiwán, armamento de carácter defensivo y mantendrán la capacidad de resistir cualquier recurso a la fuerza u otras formas

de coerción que pongan en peligro la seguridad o el sistema social o económico del pueblo de Taiwán” (Congreso de los Estados Unidos, 1979).

Bajo estos dos documentos, Estados Unidos se encuentra comprometido con ambas partes, sin embargo, reconocer el principio de “Una Sola China”, pero a su vez, sostener que se enviará armamento defensivo a la isla, es algo contradictorio y controversial, haciendo que mediante estos dos compromisos que son incompatibles entre sí, Estados Unidos ingresó a una encrucijada ubicada a miles de kilómetros de su territorio.

La encrucijada continúa hasta la actualidad, tanto China, Estados Unidos y Formosa, son fundamentales para la economía global, por lo tanto, el estatus de la isla puede direccionar o re direccionar el panorama geopolítico del Indo-Pacífico y del mundo, ante esta situación y buscando realizar un análisis de cómo han ocurrido estos sucesos y también lo que puede pasar en los años venideros. Según las tendencias, surge una interrogante ¿de qué forma han influenciado las disputas geopolíticas entre Estados Unidos y China, durante el periodo 2019-2024, el status del Estrecho de Taiwán?

1.2 Objetivos de la investigación

1.2.1 Objetivo General

Analizar la evolución de las relaciones geopolíticas entre Estados Unidos y la República Popular China y su impacto en el *status quo* del Estrecho de Taiwán, durante el periodo 2019-2024.

1.2.2 Objetivos Específicos

- 1- Describir el estado de las relaciones geopolíticas entre los Estados Unidos de América y la República Popular China.
- 2- Explicar las características ideológicas de los Estados Unidos de América y la República Popular China, partiendo de la teoría de la Trampa de Tucídides.
- 3- Explicar el *status quo* actual de la Isla de Taiwán, como actor internacional dentro de las relaciones geopolíticas entre Estados Unidos de América y República Popular China.
- 4- Evaluar las estrategias de los Estados Unidos de América y la República Popular

China, con el fin de implementar su agenda en la región del Estrecho de Taiwán.

1.3 Justificación

La justificación radica en la importancia global de la problemática, debido al poder económico que amasan Estados Unidos y China, sus interacciones, ya sean positivas o negativas, tienen una repercusión en todo el mundo, por lo tanto, un hipotético conflicto sino-estadounidense, sería catastrófico para las cadenas de suministro globales, a su vez, el *status quo* de la Isla de Formosa, también tiene alcances globales, en cuanto a influencia.

Estados Unidos y China lideran el comercio global, lideran las industrias más importantes y emergentes, lideran las finanzas internacionales y muchas más áreas que son cruciales para la economía global, los efectos globales son tangibles, debido a que la mayoría de los países del orbe tienen como mayor socio comercial, ya sea a Estados Unidos o a China, incluso ambas potencias tienen una enorme vinculación económica entre sí, a pesar de la guerra comercial que sostienen.

Por su parte, la Isla de Taiwán cuenta con la empresa de semiconductores más valiosa del mundo, *Taiwan Semiconductor Manufacturing Company* (TSMC), lo cual es un factor crucial que explica la enorme importancia estratégica del Estrecho de Taiwán, los semiconductores son cruciales para la fabricación de teléfonos inteligentes, computadoras portátiles, automóviles y hasta consolas de videojuegos. En un mundo cada vez más digitalizado, donde se apuesta por la innovación tecnológica, los semiconductores serán cada vez más esenciales, así como también lo serán las empresas fabricantes, como TSMC.

Teniendo en cuenta que todos los actores de la relación triangular que compone esta pesquisa, son fundamentales para la economía y seguridad internacional, es trascendental el evitar confrontaciones, sobre todo las de carácter bélico, una guerra de esta magnitud no beneficia a ningún actor internacional, por lo que, tanto la relación bilateral entre Estados Unidos y China, como el *status quo* del Estrecho de Taiwán, tienen una enorme relevancia social, debido a su capacidad de generar cambios en el sistema internacional.

Esta enorme relevancia del conflicto también puede agregar valor a la resolución de conflictos, sobre todo dentro del marco de una contienda geopolítica tan trascendental para el mundo, de esta forma, el presente estudio que busca analizar la situación descrita y a su

vez, brindar un posible marco de negociación para evitar una confrontación directa, tenga un valor fundamental, también en el área de la resolución de conflictos, brindando una guía para potenciales conflictos futuros.

Por otro lado, el vacío de entendimiento que existe entre los actores, también se puede interpretar como un vacío de conocimiento de los factores históricos, culturales e ideológicos que producen las tensiones entre las dos potencias y en el Estrecho de Taiwán, debido a eso, se pretende llenar los vacíos de conocimiento y entendimiento para crear un marco de paz, en donde los posibles cambios en el *status quo* se realicen por la vía de la negociación.

El presente manuscrito también busca brindar un valor metodológico, proporcionando una manera adecuada de estudiar los sucesos relacionados con la República Popular China. A causa de las enormes diferencias culturales, históricas e ideológicas, desde Occidente se producen muchos análisis y predicciones desacertadas, con respecto al gigante asiático, que muchas veces distorsionan la realidad, con lo cual, se busca brindar una guía de investigación para mitigar que las diferencias culturales e históricas afecten el proceso de pesquisa.

Debido a eso, se explicará, de forma amplia, una serie de conceptos y hechos históricos que permitirán mitigar el vacío de entendimiento entre las partes, de forma que, a futuro, se realicen análisis más precisos. A pesar de que las diferencias culturales e ideológicas siempre existirán, se pueden reducir mediante la revisión exhaustiva de documentación y mediante la suma de experiencias de diálogo y enriquecimiento cultural.

A su vez, la utilidad metodológica de la investigación también se justifica por la búsqueda de brindar más profundidad al concepto de la Trampa de Tucídides, adecuándolo a la realidad actual y buscando descifrar las variables que pueden determinar un desenlace u otro, cuando dos países se encuentran en ella, de esta forma, se tendrá un marco de variables más robusto de cara al futuro y la academia podrá explicar, de mejor forma, este término.

El concepto de Trampa de Tucídides es fundamental para entender el mundo en que

se vive hoy, debido a que las relaciones bilaterales entre China y Estados Unidos son un proceso histórico que encaja con la teoría, algo que pasa solo cada cierta cantidad de años, cuando surge una nueva potencia ascendente, por ejemplo, las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética, se puede interpretar como la última situación que encajaba con el marco de la Trampa de Tucídides, antes del auge de China.

La investigación, es fundamental también para los estrategas de la política exterior costarricense, debido a los alcances globales que tiene la disputa geopolítica entre Estados Unidos y China, es crucial seguir de cerca la situación y además, conocer las tendencias y posibles consecuencias, con el fin de tener una mejor toma de decisiones para Costa Rica, país que recibe inversión de ambas potencias.

El conocer la situación descrita, le permite a los líderes nacionales colocar al país en una posición estratégicamente favorable de cara al futuro, según la forma en que el sistema internacional se mueva, de esta forma, Costa Rica puede sacar mejor provecho de sus alianzas, según la forma en la que estas se comporten, de cara al mundo.

Finalmente, se justifica como un aporte a la academia nacional, la cual no cuenta con muchos trabajos sobre la teoría de la Trampa de Tucídides o sobre el *status quo* del Estrecho de Taiwán, por lo tanto, se busca darle un enfoque innovador al tema de investigación que aporte a la academia nacional, volviéndola más variada y robusta.

1.4 Antecedentes

La Guerra Civil China acabó en 1949, el Kuomintang se vio obligado a huir hacia Formosa y el PCCh obtuvo el poder, de la mano de Mao Zedong, fundando la República Popular China, marcando el inicio de una nueva era en la civilización china y acabando con un siglo lleno de intervenciones extranjeras.

Más adelante, los Estados Unidos tomaron una decisión histórica, mediante el Comunicado Conjunto de Relaciones Diplomáticas entre Estados Unidos y la República Popular China (1979), “Los Estados Unidos de América y la República Popular China han acordado reconocerse mutuamente y establecer relaciones diplomáticas a partir del 1 de enero de 1979” (La Oficina del Historiador, Secretaría de Estado de los Estados Unidos de América).

En ese momento, Estados Unidos estaba comprometido con la República Popular China, de forma diplomática, sin embargo, ocurrieron una serie de controversias, como, por ejemplo, el continuo suministro de armas que el Kuomintang recibía desde Washington, a pesar de haber establecido relaciones diplomáticas con la República Popular China, causando una problemática en donde estaban envueltos en una relación triangular con intereses que no iban de la mano, siendo este problema el mayor causante de tensiones entre ambas potencias.

Aunado a los antecedentes históricos de la problemática, existen una serie de académicos que han generado una serie de antecedentes de investigación, con respecto a la temática del presente manuscrito, de esta forma, en conjunto a los antecedentes históricos, se puede entender de mejor forma el tema de investigación y conocer, de mejor forma, la naturaleza de la problemática.

Como primer antecedente nacional, se realizó la consulta del libro titulado “China y el nuevo juego geopolítico de Occidente”, publicado por Rodríguez (2016), en la Editorial UCR, San José, Costa Rica, en donde se explica la relación entre China y Occidente como bloque, incluyendo a los Estados Unidos, y se plantea, como objetivo principal de la obra, lo siguiente:

El objetivo de la primera parte de este libro es dar a conocer y explicar como Estados Unidos y sus aliados han venido realizando dicho juego contra países que no actúan en consonancia con sus valores e intereses mediante la organización y financiamiento de redes de activistas políticos en todo el mundo (p.3).

La autora busca explicar un nuevo fenómeno que puede influenciar en la competencia geopolítica entre ambas potencias, el cual, es el financiamiento de lo que pueden ser grupos o redes de activistas políticos o incluso, grupos armados que, por medio del financiamiento, pueden intentar balcanizar o desestabilizar la coyuntura de los países.

En el caso del conflicto que compete a la presente investigación, la postura de la investigadora puede significar la posibilidad de que Estados Unidos financie distintos tipos de actividades en la Isla de Formosa, aparte del suministro de armamento, por ejemplo, financiamiento a grupos políticos que estén en contra de la reunificación.

Mediante este análisis de la rivalidad geopolítica entre China y Estados Unidos y

los posibles métodos que se puedan utilizar para desestabilizar la situación en el estrecho, Rodríguez (2016), llega a la siguiente conclusión:

Hoy día se ha vuelto notorio que, en la supuesta "democracia ideal" promovida por Estados Unidos, los grupos económicos de interés de ese país ejercen una influencia por medio del cabildeo y mediante el financiamiento de las campañas políticas por parte de la elite militar e industrial, en menoscabo de la voluntad e intereses del pueblo que los eligió en las urnas. (p.122).

En la presente conclusión, la autora vuelve a manifestar la forma en la que, mediante el financiamiento del gran capital, se puede influir en decisiones políticas e incluso desestabilizar el *status quo* de los países, usando, en este caso, el ejemplo de Estados Unidos y cómo esta situación puede estar ocurriendo en Formosa, como intento de desestabilizar a su rival geopolítico, a su vez, Rodríguez (2016), también presenta la siguiente conclusión:

Por otra parte, el mundo necesita un nuevo paradigma para las relaciones internacionales basado en el modelo de aprendizaje ya probado en el éxito económico chino tras las reformas y dejar de lado el modelo presuntivo y autocomplaciente que han venido aplicado Estados Unidos y Occidente con su política de poder inteligente. (p.124).

En este caso, Rodríguez realiza una conclusión en donde se propone el mundo multipolar el nuevo orden mundial, esta vez liderado por China, como una alternativa que podría guiar al éxito económico y, a su vez, concluye que el orden mundial que se construyó tras el fin de la Guerra Fría ha sido un modelo que ha socavado los intereses de quienes no están a favor de los intereses del hegemón mundial.

Como segundo antecedente nacional, se encuentra la tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, con el título "Impacto de la Guerra Tecnológica en las Relaciones Comerciales y Diplomáticas entre Estados Unidos y China, durante los años 2013 y 2018", publicada por Esquivel (2019), ante la Universidad Internacional de las Américas, San José, Costa Rica, en donde se analiza el impacto de la tecnología en las relaciones diplomáticas y comerciales entre actores, como un factor crucial en el siglo XXI.

En este caso, la autora centra su investigación en la guerra tecnológica que ambos países libran desde hace más de una década, resaltando su importancia hoy en día, debido a la dependencia tecnológica que existe en la sociedad, lo cual hace que las grandes potencias busquen posicionarse a la vanguardia de estas industrias del futuro.

Mediante su análisis de factores como el origen de las tensiones entre Estados Unidos y China, la importancia de la tecnología en el panorama geopolítico actual y conceptos clave como por ejemplo “cibergeopolítica”, Esquivel (2019), llega a la siguiente conclusión:

Por otro lado, tomando en consideración todo lo anterior, las relaciones, tanto comerciales como diplomáticas, entre China y Estados Unidos, no se verán amenizadas durante los próximos años. Sus deseos de dar el primer paso en una nueva era tecnológica y ser el pionero en liderarla han convertido un proceso de innovación en una cuestión de Estado que no solo necesitaría materias primas que serán foco de conflicto, sino también que traería consigo diseños tecnológicos diferente, limitaciones en el ciberespacio, entre otras realidades que la ciber geopolítica debería de incorporar a su estudio (p.125).

La conclusión de la autora se puede interpretar como una manifestación de la Trampa de Tucídides, en donde dos potencias se encuentran en una encrucijada que es muy complicada de frenar, debido a que ambos actores cuentan con intereses y ambiciones que son incompatibles, en este caso, tanto China como Estados Unidos, quieren ser la máxima potencia tecnológica del mundo, por lo tanto, es natural que esa competitividad se traslade a los campos del comercio, la diplomacia y otras industrias clave.

La afirmación de que los actores internacionales suelen chocar entre sí cuando existen cambios en la balanza de poder mundial, es también explicada por la autora, cuando describe el deseo de poder de las grandes potencias, como la forma en que estas se adelantan en campos cruciales como el tecnológico, lo cual, es explicado por Esquivel (2019), de la siguiente forma:

La razón de esto es mayormente la búsqueda de poder que poseen las potencias, especialmente en su deseo de convertirse en la nueva superpotencia global. El poder influir en diferentes áreas representa el mayor interés de dos Estados con tanto poder internacional como lo son Estados Unidos y China,

por lo que el contar con un mejor avance tecnológico significaría contar con una mejor posición en temas militares, comerciales y hasta sociales (p.125).

De esta forma, se le puede brindar más claridad al concepto de la Trampa de Tucídides y su importancia a la hora de analizar el juego entre potencias, la teoría parece indicar que los roces entre las potencias gobernantes y emergentes es inevitables, debido a que los intereses de uno se pueden interpretar como riesgos para la seguridad nacional del otro.

Como tercer antecedente nacional, se encuentra la tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, titulada “La restructuración comercial producto de la política la Nueva Ruta de la Seda del Siglo XXI, planteada por la República Popular China y el impacto en la balanza comercial sino-estadounidense, durante el período 2013 a la primera mitad del 2017.” Publicada por Cerdas (2017), ante la Universidad Internacional de las Américas, San José, Costa Rica.

En esta investigación se realiza un análisis, especialmente de la balanza comercial entre ambas potencias como objetivo general, haciendo énfasis en cómo la Iniciativa de la Franja y la Ruta, ha cambiado los flujos de comercio bilateral entre China y Estados Unidos. Este factor, también puede interpretarse como una manifestación de la Trampa de Tucídides, debido a que es el origen de la guerra comercial entre ambas potencias.

La guerra comercial que durante los últimos años han librado Estados Unidos y China, es uno de los principales puntos de fricción entre ambos países y es otro ejemplo de una situación en donde los intereses de ambos son incompatibles, debido a las aspiraciones de ser la mayor potencia industrial y comercial del mundo.

Mediante este análisis del comercio bilateral y de las disputas geopolíticas entre Estados Unidos y China, la autora evalúa la evolución de la República Popular China y su transformación que llevó al milagro económico chino, por otro lado, también se hace un estudio exhaustivo de la política de la Nueva Ruta de la Seda y la reconstrucción del comercio mundial que ha significado esta iniciativa. Al realizar esta pesquisa, la autora llega a la siguiente conclusión:

Según lo expuesto, a lo largo de la investigación y tomando en cuenta factores coyunturales, se puede afirmar que la iniciativa OBOR llegaría a crear mayores

lazos comerciales entre la RPC y la Unión Europea. Por otro lado, las políticas comerciales aislacionistas del actual presidente de Estados Unidos, están haciendo que los aliados estén perdiendo lealtad y vean Beijing como un gran aliado durante esta coyuntura (p.166).

Esta afirmación explica cómo los cambios en la balanza de poder también tienen afectaciones en la formación de alianzas en el mundo, por ejemplo, en la parte comercial, el auge de China le ha proporcionado una ventaja, haciendo a que muchos países decidan comerciar con Beijing, como bien lo explica la autora, algo que no favorece a los intereses de los Estados Unidos y hace que la competitividad se vuelva cada vez más férrea y hostil.

La propia Cerdas (2017), afirma que “Por consiguiente, la relación entre Washington D.C y Beijing se vea afectada de manera comercial, tanto por el proteccionismo como por desviación del comercio hacia Europa” (p.166). De manera que se considera que el cambio en la balanza de poder y por lo tanto, el cambio en la balanza comercial, de forma natural traerá consigo disputas y el aumento de las tensiones entre ambas potencias, siguiendo la misma lógica de la teoría de la Trampa de Tucídides.

En este caso, la investigación se refiere, específicamente, a la reacción de la Unión Europea a las relaciones comerciales sino-estadounidenses y los cambios en esta balanza durante los últimos años, sin embargo, la afirmación se puede extrapolar a otros países o regiones que también deben orientar su política exterior, según el *status quo* del mundo, el cual, en el caso del comercio exterior, es sumamente dependiente a Estados Unidos y China, lo cual justifica la importancia enorme de la problemática y sus alcances globales.

Ahora bien, desde el punto de vista internacional, se resalta como primer antecedente, la tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, titulada “Soberanía y conflicto en el siglo XXI: el caso de la República Popular China y Taiwán” publicada por Reyes (2023), ante la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México y se plantea, como objetivo principal de la investigación, lo siguiente:

Analizar la evolución de la soberanía de la República Popular China (RPC) y de la República de China (Taiwán), en el periodo del 2000 al 2020, a través del estudio de los cambios en factores como el reconocimiento internacional y la gobernanza en el contexto de la dinámica del conflicto entre ambos actores (p.9).

El presente estudio, está centrado en una evaluación sobre el concepto de soberanía, utilizando el caso de la situación del Estrecho de Taiwán como ejemplo y realizando un análisis sobre cómo el conflicto descrito como una discordancia sobre la legitimidad de gobernar sobre un territorio, ha evolucionado a través del tiempo, a su vez, se analizan factores cruciales para el análisis de la problemática, como la influencia de Estados Unidos.

A su vez, el autor busca crear un marco de referencia para el estudio de conflictos internacionales, sobre todo aquellos que tengan una naturaleza similar a las tensiones que ocurren, históricamente, en el Estrecho de Taiwán. Por otra parte, Reyes afirma que factores como la gobernanza y el conflicto internacional, son variables clave para su pesquisa sobre el conflicto.

Al centrarse en el concepto de soberanía como eje central de su tesis, el autor realiza un recorrido histórico sobre las diferentes interpretaciones del concepto que se han generado en diferentes civilizaciones a lo largo de la historia, a su vez, también realiza una recapitulación sobre los distintos conflictos internacionales en la historia y sus respectivos desenlaces.

Mediante este análisis, basado en las tendencias, Reyes (2023), llega a la siguiente conclusión:

Así, este análisis basado en la tendencia de las dimensiones de la soberanía, como es la soberanía de jure, que incluye el reconocimiento internacional; la soberanía de facto, que incluye la gobernanza; así como la asimetría de poder y el gasto militar, sugiere que la soberanía de la República Popular China (RPC), eventualmente, extinguirá la de Taiwán. Los patrones observados en la comunidad internacional muestran un aumento en el número de países que retiran su reconocimiento a Taiwán en favor de establecer relaciones diplomáticas con la RPC, lo que socava la posición y legitimidad de Taipéi a nivel global (p.103).

En este caso, el autor predice, con base en las tendencias, que el escenario más probable es la reunificación China, alcanzando un objetivo milenario, sin embargo, el autor no especifica la forma en la que este suceso pueda ocurrir, ni una fecha aproximada, ni tampoco el efecto que tendrá esta situación en China y en el mundo.

Como se mencionó anteriormente, el presente estudio no se centra en la rivalidad

entre Estados Unidos y China, pero si en el *status quo* del Estrecho de Taiwán, el cual puede ser influenciado por diversos factores externos, como lo puede ser la estrategia de política exterior que tome una potencia como Estados Unidos, por lo que la relación triangular siempre estará presente a la hora de realizar los análisis.

Como segundo antecedente internacional, realizó la consulta del artículo científico titulado “¿Por qué China y Estados Unidos no están destinados a caer en la Trampa de Tucídides?” publicado por Ling y Lu (2018), en la revista trimestral china de estudios estratégicos internacionales, Pekín, China, en donde se plantea como objetivo principal del artículo “identificar algunos fallos importantes al hacer una analogía simple entre la confrontación Atenas-Esparta en la antigua Grecia y la relación sino-estadounidense actual” (p.495).

Un estudio que niega, de primeras, la posibilidad de que exista un conflicto entre las dos grandes potencias mundiales, ya sea por el Estrecho de Taiwán u otro escenario, afirmando que existen severas diferencias entre la encrucijada actual y la Guerra del Peloponeso, mediante esta premisa. Ling y Lu (2018), realizan la siguiente conclusión:

Según el análisis multinivel de la guerra elaborado por Tucídides, factores como la enorme brecha de poder global entre China y Estados Unidos, los estrechos lazos económicos y la cooperación en materia de seguridad entre China y los aliados de Estados Unidos, los florecientes intercambios culturales y entre personas entre todos los países relacionados y la actitud cambiante de la opinión pública hacia la guerra, están impulsando a China y Estados Unidos, a buscar la solución de sus disputas por medios pacíficos. La guerra ya no es una opción viable para ambos países, a la hora de formular políticas mutuas. Sin embargo, para evitar la guerra por completo, China y Estados Unidos deben seguir fortaleciendo sus mecanismos de comunicación y gestión de crisis y minimizar la influencia potencial de factores de terceros; más importante aún, deben mejorar la cooperación económica, política, de seguridad y cultural para lograr una paz duradera y el desarrollo común. (p.514).

Los autores realizan una conclusión que niega la posibilidad de un conflicto, debido a las diferencias que existen en las condiciones y la naturaleza de la situación actual,

comparada con la situación entre Atenas y Esparta y, además, brindan una posible solución que podría llevar a que se solventen las disputas geopolíticas entre ambas potencias.

Entre esas diferencias, es importante considerar la diferencia temporal que existe entre ambos conflictos, debido a que la Guerra del Peloponeso, no ocurre en un contexto de globalización como las tensiones entre Estados Unidos y China, en donde, además de dominar la economía global, ambos países cuentan con armamento nuclear y demás artillería que sería mucho más devastadora en un hipotético conflicto de lo que lo fue la guerra entre Atenas y Esparta, haciendo que los líderes actuales cuenten con más mesura.

Además, dentro del artículo también se hace mención de las enormes diferencias entre el pensamiento chino y estadounidense, afirmando que la mayoría de los académicos chinos sostienen que la Trampa de Tucídides, es una teoría errónea para encajar las relaciones sino-estadounidenses, debido a que la teoría tiende a dar por sentada la guerra, como solución final, algo que va contra la naturaleza del pensamiento chino.

Sumado a eso, los autores sostienen que son dos contextos diferentes y que las tensiones entre Estados Unidos y China aún no han llegado al punto crítico en las que estaban las tensiones entre Atenas y Esparta en la época, esto ocurre debido a que China no tiene las mismas aspiraciones globales que tiene Estados Unidos, debido a que el gigante asiático tiene una visión distinta del mundo, no busca replicar a Estados Unidos, en cuanto a la forma en la que maneja su política exterior.

Como tercer antecedente internacional, se realizó la consulta del libro titulado “Destinados a la Guerra: ¿Pueden Estados Unidos y China evitar la Trampa de Tucídides?” publicado por Allison (2017), en la editorial Mariner Books, Boston, Estados Unidos, en donde el autor plantea el siguiente objetivo principal: “Describir los orígenes de la Trampa de Tucídides, explorar sus dinámicas y explicar sus implicaciones para la presente disputa entre Estados Unidos y China” (p.18).

Por medio de este estudio, el autor se enfoca en una comparación entre los casos históricos, donde dos actores internacionales estuvieron en una contienda similar en la que están China y Estados Unidos hoy en día, explicando también los desenlaces que tuvieron las situaciones anteriores.

En la obra se mantiene una narrativa pesimista en la que se expone como una tendencia que la Trampa de Tucídides tenga un desenlace negativo, en el que los dos actores

envueltos en la encrucijada terminan en una guerra que acaba con la hegemonía de uno de los dos. A su vez, el desenlace negativo no es la única tendencia que se expone en la obra, debido a que también se explica que, en un hipotético caso de guerra, la potencia ascendente tiende a ser la vencedora, derrotando a la potencia gobernante y construyendo un nuevo orden mundial.

Tras este análisis en donde la guerra y el cambio de orden mundial suelen ser la regla y no la excepción, surge una preocupación enorme, con respecto a la situación entre China y Estados Unidos, sin embargo, también se proponen soluciones o pasos que se deben seguir para reducir las posibilidades de que la tendencia continúe, debido a que, en su obra, Allison (2017), formula la siguiente conclusión:

Para tomar similarmente sabias decisiones, los líderes estadounidenses van a tener que reunir una combinación de pensamiento fuerte y trabajo duro. Pueden empezar con cuatro ideas centrales: Aclarar intereses vitales...Entender lo que China está intentando hacer...Hacer estrategia...Hacer centrales los retos domésticos (p.235-238).

En esta conclusión el autor deja abierta la posibilidad de diversos escenarios, el negativo y el positivo, siendo el negativo, una hipotética guerra entre potencias y el positivo, una reconciliación o simplemente, una coexistencia pacífica, lo cual es más probable, además, brinda una guía para los estrategas norteamericanos, los cuales, bajo su criterio, deben seguir esa lista de ideas para hacer que Estados Unidos y China eviten caer en la Trampa de Tucídides y no acaben como la mayoría de los casos históricos, en donde se manifestó este fenómeno.

El autor afirma que los retos domésticos deben ser cruciales para los líderes estadounidenses, lo cual es una forma de afirmar que, dentro de los Estados Unidos, existen muchos retos y problemáticas que no están siendo atendidas y que podrían ponerlas como prioridad por sobre la agenda geopolítica en el Indo-Pacífico.

Entre estos pasos destaca, especialmente, el entender lo que China está haciendo, lo cual se puede interpretar como un llamado a que los estrategas estadounidenses intenten comprender el origen del auge de China y el enorme significado histórico que este suceso significa para la civilización china, algo que puede reducir el vacío de entendimiento que existe entre ambos países, causado por las divergencias ideológicas, históricas y culturales.

Por último, Allison afirma que a pesar de que la contienda es complicada, la guerra no es inevitable, a pesar de que no se puede asegurar lo que pasará en esta versión moderna de la Trampa de Tucídides, sumada a la postura pesimista del autor durante su obra, se responde, de forma positiva, la interrogante central del libro, sosteniendo que, en efecto, China y Estados Unidos pueden escapar de la Trampa de Tucídides.

1.5 Proyecciones

Las proyecciones buscan señalar las metas y alcances esperables de la investigación, así como el comportamiento de ciertas variables que son trascendentales para alcanzar dichas metas, de este modo, se diseña una ruta clara del desarrollo esperable de la pesquisa, presentando las siguientes ideas como eje de la ruta a seguir:

- Se busca brindar un análisis robusto sobre la evolución de la disputa geopolítica en distintas áreas que tienen los Estados Unidos de América y la República Popular China y su impacto en el *status quo* del Estrecho de Taiwán.
- Se pretende explicar y diferenciar las corrientes de pensamiento y la ideología política de los Estados Unidos de América y la República Popular China, entendiendo también las diferencias en su visión del mundo que causan las discordancias.
- Se explicará el *status quo* de la Isla de Taiwán, tomando en cuenta factores históricos, políticos y estratégicos.
- Se evaluarán las estrategias de ambas potencias mundiales con el objetivo de salvaguardar sus intereses nacionales en la región del Estrecho de Taiwán, teniendo en cuenta la estrategia de contención de Estados Unidos hacia China, debido a los cambios en la balanza de poder y también la reivindicación histórica, que significa para la civilización china el alcanzar la reunificación.

Se pretende generar un aporte a la teoría de la Trampa de Tucídides, tomando en cuenta los factores que pueden causar que se manifieste esta teoría, así como los factores que pueden provocar un desenlace pacífico o uno bélico.

- Se cuenta con el objetivo de generar una línea de investigación, en donde se produzcan pesquisas más acertadas sobre sucesos relacionados con la República Popular China.
- Se espera generar un documento de investigación que sea de gran valor para la academia nacional, que pueda usarse de referencia para futuros investigadores que quieran indagar un tema poco explorado en Costa Rica.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

En el presente capítulo se expondrá el marco histórico que ayude a entender el contexto y origen de los sucesos a investigar, así como también una serie de conceptos que se utilizan a lo largo del manuscrito, junto a una serie de teorías que contextualizan el tema a investigar y lo hilvanan con una serie de marcos referenciales ya existentes.

2.1 Marco Histórico

A continuación, se proporciona un recorrido por los orígenes y el contexto histórico del tema de investigación, abarcando el nacimiento de las relaciones entre Estados Unidos y China, su evolución histórica, incluyendo los cambios proporcionados por la variación en la balanza de poder global, así como el origen de la cuestión Taiwán.

2.1.1 Origen de las relaciones entre Estados Unidos y China

Las relaciones entre las dos potencias han sido una especie de montaña rusa, oficialmente, los primeros lazos entre países se pueden encontrar en 1845, con el Tratado de Wanghia, en el que la Dinastía Qing y los Estados Unidos firmaron sus primeros lazos diplomáticos y comerciales, mostrando un primer acercamiento amistoso entre China y el todavía bastante joven país de Estados Unidos.

Años más tarde, durante la Rebelión de los Bóxers de 1900, Estados Unidos fue parte de una alianza de ocho naciones que intervinieron, militarmente, en China y ocuparon Beijing, derrotando a los llamados “bóxers”, que se oponían a la influencia extranjera y ocupación de territorio del país.

Sin embargo, la verdadera controversia entre países ocurrió después de la Guerra Civil China, al fundarse, en 1949, la República Popular China, esta no fue reconocida por Estados Unidos, no se mantuvieron relaciones diplomáticas, debido a la cercanía de Estados Unidos con el Kuomintang.

La forma en la que Estados Unidos ve a China está atada a los intereses del país y a factores meramente pragmáticos, conforme pasaron los años, el potencial de una nueva China

unificada era cada vez más visible, con un enorme poder demográfico e industrial y a Estados Unidos le interesaba tener a una nueva fuerza de su lado para contrarrestar a la Unión Soviética.

Esto fue pensado por el arquitecto de la política exterior estadounidense de la época, Henry Kissinger, el cual además de promover las relaciones sino-estadounidenses, temía enormemente la existencia de un bloque sino-soviético que fuera un contrapeso muy difícil de manejar para los Estados Unidos, debido a esto, la política exterior norteamericana dio un giro en su visión hacia China.

Este mismo fue el hombre de confianza de Richard Nixon para misiones de alto voltaje, emprendió en 1971 una visita secreta a Beijing, la cual tenía que mantenerse de esa forma por razones internas, lo menciona el propio Kissinger (2011), “una misión pública habría desencadenado un complejo proceso de depuración interna dentro del Gobierno estadounidense y demandas insistentes de consultas de todo el mundo”. (p.236). Durante su estancia en China, Kissinger congenió de gran manera con Zhou Enlai y preparó todo lo necesario para que Nixon visitara Beijing siete meses después.

La visita de Nixon dejó sus frutos, se emitió en la ciudad de Shanghái, un comunicado que daba inicio al proceso de normalización de relaciones entre ambos países y también estableció los mecanismos de entendimiento, así como las exigencias y más importante, las líneas rojas que existían entre las relaciones sino-estadounidenses, entre ellas, claramente, el reconocimiento del principio de “una sola China”.

No obstante, los Estados Unidos, cruzaron esas líneas rojas en repetidas ocasiones, cuando así lo dictase su doctrina pragmática, dejando en claro que esa especie de alianza con China estaba sujeta a una relación de conveniencia, aprovechándose del deterioro en las relaciones sino-soviéticas que venía desde finales de la década de 1950 y que estuvo cerca de acabar en un conflicto armado.

En aquella época, China acusó a la URSS de revisionista, de traicionar al marxismo-leninismo y de tener una actitud imperialista al intentar obtener concesiones para extraer minerales en lugares de China como Manchuria. En definitiva, una civilización como la china, después de todo lo que ocurrió en el pasado, no iba a permitir este tipo de

comportamientos, así lo describe Kissinger (2011), “El apasionado sinocentrismo de Mao evitaba su participación en las premisas básicas de un imperio soviético liderado por Moscú.” (p.163). Dejando en claro las principales razones que llevaron a la llamada ruptura sino-soviética, a finales de los años cincuenta e inicios de los sesenta.

Esta situación, fue la principal conductora del inteligente oportunismo de Washington para entrar de lleno a esa relación de tres, en donde necesitaba un aliado lo suficientemente poderoso para contrarrestar a la URSS y a propósito, también interponerse a que se restableciera ese bloque que tanto temían, sin embargo, como se mencionó con anterioridad, esto era solo una relación de conveniencia, hasta que la coyuntura internacional cambió drásticamente y China desplegó todo ese potencial que incluso estadistas como Napoleón Bonaparte predecían hace siglos.

2.1.2 Cambios en la balanza de poder y en las relaciones sino-estadounidenses

A medida que China comenzó a crecer, económicamente, su relación con los Estados Unidos se volvió cada vez más tensa, algo que responde a la premisa expuesta durante todo este capítulo: la teoría realista predomina en la coyuntura internacional, y el pragmatismo condiciona las relaciones entre actores internacionales, tal vez en los años setentas, China era una pieza importante en el tablero geopolítico estadounidense, pero en el siglo XXI, el gigante asiático recibe un trato similar al que recibía la URSS en aquellos tiempos, de parte de Estados Unidos.

Esta situación ha provocado que la estrategia de política exterior de Estados Unidos, en las últimas décadas, haya pasado de intentar contrarrestar a la URSS a intentar contrarrestar a China, siempre buscando esos aliados pivotaes en la región, como Japón, Corea del Sur o Filipinas, o incluso, buscando un aliado lo suficientemente poderoso a futuro para hacer contrapeso, como lo puede ser, con todas sus carencias y debilidades aún, la India.

La balanza de poder comanda la coyuntura internacional, Estados Unidos siempre busca contrarrestar a aquel del que se siente más amenazado, debido a que el excepcionalismo americano le impide renunciar a su trono global, llevándolo a utilizar todos los medios posibles para lograrlo, así se trate de cruzar líneas rojas que atenten contra los intereses vitales de otra potencia.

China y Estados Unidos compiten en una infinidad de sectores, sus economías son las dos más grandes del mundo, ambos países se encuentran en medio de una carrera tecnológica, y además, sostienen desde hace años una guerra comercial llena de escaladas y desescaladas. Todo lo anterior, se explica no por motivos ideológicos como factor principal, sino por una clara manifestación de la Trampa de Tucídides generada por el cambio en la balanza de poder que supuso el ascenso de China, la trampa, bajo su marco teórico, pone a Estados Unidos como una potencia en decadencia y a China como una en ascenso.

2.1.3 Origen de la cuestión Taiwán

El fin de la Dinastía Qing, iniciaba una nueva etapa en China, esta vez, dejando atrás la era imperial y comenzando el proyecto de la República de China, cumpliendo el propósito del Dr. Sun Yat-sen, uno de los padres fundadores de la China moderna, que estaba fuertemente influenciado por sus años en Occidente y pensaba que una democracia, del estilo occidental, era lo mejor para China.

Sin embargo, en los tiempos de la República de China, existieron muchos problemas para liderar la nación, enfrentando severos problemas económicos y la continua injerencia extranjera que se produjo durante el “Siglo de Humillación”, la etapa más dolorosa en la historia de la civilización china.

Estos sucesos crearon un ambiente de tensión y descontento dentro del pueblo, el cual, estaba cansado de la constante humillación y del intervencionismo de las potencias extranjeras, lo cual, creó el ambiente perfecto para que naciera un nuevo grupo revolucionario. Esto se cumplió en la ciudad de Shanghái en 1921, donde se creó el Partido Comunista Chino, con el propósito de fundar una nueva China fuerte y soberana.

Uno de los miembros fundadores del nuevo partido, fue Mao Zedong, inspirado por el marxismo y descontento con el liderazgo de la República de China, los motivos del joven Mao son explicados de gran forma por Lynch (2022), “Enojado por el fracaso de la República en cumplir las esperanzas depositadas en ella y avergonzado por la sumisión de su pueblo al control extranjero, había estado buscando un camino político que China pudiera seguir para buscar su libertad” (p.15).

El PCCh tomó fuerza, especialmente en las áreas rurales, algo que le dio desconfianza a Chiang Kai-shek, un general que intentó acabar con las disputas de poder que existían en la República de China, por medio de la llamada “Expedición del Norte” de 1926, en la cual, recorrió el país junto al ejército nacionalista enfrentándose y derrotando a los llamados “señores de la guerra”, ganando cada vez más poder dentro del país.

Ya como presidente, el objetivo principal de Chiang Kai-shek era mantener a los comunistas fuera del poder, algo que era totalmente divergente con los intereses del PCCh, los cuales, a pesar de tener un gran apoyo en ciertos lugares de China, seguían siendo inferiores en número y en armamento, sin embargo, los comunistas resistieron los embates del gobernante Kuomintang, prolongando la contienda por años, hasta que, en 1937, un importante suceso cambió la lista de prioridades de Chiang.

Japón atacó a China en 1937, iniciando la Segunda Guerra Sino-Japonesa y haciendo que Chiang, como presidente de la República de China, tuviera la responsabilidad máxima de ordenar la defensa contra la ofensiva nipona, mientras que al mismo tiempo continuaban los enfrentamientos contra los comunistas, lo cual jugó en su contra, ya que muchos chinos pensaron que Chiang no estaba realmente concentrado en repeler la ofensiva de Japón.

A pesar de que durante un tiempo se formó el llamado “Frente Único Antijaponés”, donde el Kuomintang y el PCCh lucharon, codo a codo, para repeler la invasión, la realidad de estos grupos era distante, el Kuomintang acabó la guerra en 1945 bastante debilitado y con la opinión popular en su contra, mientras que el PCCh había crecido en número y apoyo.

La Guerra Civil China acabó en 1949, debido a que la tendencia se mantuvo, los comunistas seguían ganando terreno y el Kuomintang estaba perdiendo las batallas, lo que acabó con el PCCh en el poder, de la mano de Mao Zedong, fundando la República Popular China y dando el inicio de una nueva era en la civilización china.

Por otro lado, Chiang y el Kuomintang se vieron obligados a exiliarse en la isla de Formosa tras su derrota, estableciendo la continuación de la República de China y cultivando la semilla de la problemática, debido a que, para esa fecha, las autoridades, a ambos lados del Estrecho, se proclamaban como “la verdadera China”.

Es importante aclarar que, tras el exilio de Chiang y el Kuomintang, no existía ningún tipo de idea independentista, según lo explica Kissinger (2011), “En la visión de los nacionalistas, Taiwán no era un país independiente, era el hogar del Gobierno de la República de China en exilio, que había sido temporalmente desplazado por los comunistas” (p.151). Dejando en claro que se trataba de un conflicto por la soberanía de un territorio, más que un conflicto secesionista.

Mientras tanto, desde Beijing se veía a la isla como una provincia en donde estaban aislados los títeres del intervencionismo extranjero, sin embargo, ambas partes se consideraban parte del mismo país, a pesar de que la disputa radicaba sobre cuál entidad política era gobernante legítimo del pueblo chino.

Las tensiones en el estrecho no se detuvieron, en 1954, ocurrió la “Primera Crisis del Estrecho de Taiwán”, los Estados Unidos habían enviado a la Séptima Flota de la Marina, con el objetivo de “velar por la seguridad de la región”, sin embargo, cuando Eisenhower llegó al poder, decidió retirar a la flota del estrecho, tras la noticia, el Kuomintang envió a sus tropas a las islas de Kinmen y Matsu para reforzar el espacio dejado por la flota, extremadamente cerca de la provincia de Fujian de China, haciendo sonar las alarmas del Ejército Popular de Liberación.

En el año 1958 ocurrió la “Segunda Crisis del Estrecho de Taiwán”, ocurrieron enfrentamientos en Kinmen y Matsu, en donde existió apoyo estadounidense hacia el Kuomintang, el cual fue suministrado con armas, el apoyo estaba estipulado en el Acuerdo de Defensa Mutua entre los Estados Unidos y la República de China, de 1954. La segunda crisis ratificó las discordancias que existían a ambos lados del Estrecho y el claro apoyo estadounidense al Kuomintang.

La República Popular China comenzó a desarrollar su política exterior con el pasar de los años y también a ganar terreno en todo el orbe, el país tenía una población enorme, un territorio vasto y el potencial de convertirse en una gran potencia mundial, algo que se vio reflejado en una seguidilla de sucesos que demostraban el peso internacional que el gigante asiático estaba teniendo en el mundo. Por ejemplo, obteniendo el espacio y reconocimiento de la Organización de las Naciones Unidas, cuando la Asamblea General de la ONU (1971),

resolvió lo siguiente:

Decide restituir a la República Popular China todos sus derechos y reconocer a los representantes de su Gobierno como únicos representantes legítimos de China en las Naciones Unidas, así como expulsar, inmediatamente, a los representantes de Chiang Kai-shek del puesto que ocupan, ilegalmente, en las Naciones Unidas y en todos los organismos con ellas relacionados. (Resolución 2758, p.2).

Por medio de esta resolución, la organización internacional más importante del mundo reconocía a la República Popular China, dejando a Formosa a un lado, con respecto al reconocimiento internacional y creando un documento oficial que terminó el debate que existía en el momento, sobre la existencia de otra China del otro lado del Estrecho.

Otro suceso crucial en el plano internacional fue cuando los Estados Unidos de América reconocieron mediante el *Shanghai Communiqué* de 1972, el principio de “Una sola China”. De esta forma, China tomaba cada vez más fortaleza en el plano internacional, un país que históricamente había estado del lado del Kuomintang, incluso proporcionándoles ayuda militar durante las dos crisis anteriores, había reconocido que Taiwán era parte de la República Popular China.

Más adelante, los Estados Unidos tomaron una decisión histórica, mediante el Comunicado Conjunto de Relaciones Diplomáticas entre Estados Unidos y la República Popular China (1979), “Los Estados Unidos de América y la República Popular China han acordado reconocerse mutuamente y establecer relaciones diplomáticas, a partir del 1 de enero de 1979”, (La Oficina del Historiador, Secretaría de Estado de los Estados Unidos de América). Sin embargo, dentro del propio comunicado, se afirmaba que Estados Unidos continuaría teniendo relaciones extraoficiales con Formosa.

En ese momento, Estados Unidos estaba comprometido con ambas partes, de forma diplomática con una parte y de forma extraoficial con la otra, causando una serie de controversias, como, por ejemplo, el continuo suministro de armas que el Kuomintang recibía desde Washington, a pesar de haber establecido relaciones diplomáticas con la República Popular China.

Más de una década más tarde, ocurrió en 1995, la “Tercera Crisis del Estrecho de Taiwán”, causada por la visita de Lee Teng-hui, líder del Kuomintang en el momento, a los Estados Unidos, desafiando la política de “Una sola China” que ambos países habían acordado, a lo que Beijing respondió con una serie de ensayos militares para demostrar su descontento.

Estados Unidos dio un giro a su política exterior en el estrecho, colocando portaaviones hacia las aguas aledañas a la isla y enviando a Newt Gingrich, el entonces presidente de la Cámara de Representantes, a una visita a Formosa, lo cual decepcionó, profundamente, a Jiang Zemin, presidente de la República Popular China en el momento, desde Beijing existía un sentimiento de que Estados Unidos estaba interviniendo en asuntos internos de China e incumpliendo con los compromisos adquiridos.

Hasta la fecha, la situación no ha cambiado sustancialmente, Estados Unidos y China siguen teniendo relaciones diplomáticas, Estados Unidos continúa reconociendo que la isla es parte de China y, a su vez, continúa asistiendo, militarmente, a Formosa, enviando armamento a sus fuerzas armadas y presencia militar estadounidense en el estrecho.

2.2 Marco Conceptual

En el presente trabajo, se brindará la explicación a una serie de conceptos clave que se exponen a lo largo de todo el manuscrito, lo cual es trascendental para aportar una mayor comprensión de la parte más técnica dentro de lo investigado, estos conceptos además serán una guía para comprender el análisis de resultados.

2.2.1 Geopolítica de Estados Unidos

Los Estados Unidos llevan décadas manteniendo el estatus de principal potencia mundial, un estatus que le ha permitido la capacidad de intervenir en conflictos a lo largo y ancho del orbe, sumado a factores como una geografía privilegiada, un inmenso poder económico y militar y una mentalidad de potencia que viene desde ideologías como el Destino Manifiesto y toda la corriente de pensamiento que defiende el “excepcionalismo americano”.

Estados Unidos es una potencia en dos océanos, domina el Pacífico y el Atlántico y, por lo tanto, los sucesos que ocurran en ambos lados serán de interés vital para el país, explicando de esta forma, por qué Estados Unidos está interesado en conflictos o disputas que ocurren a miles de kilómetros de sus fronteras.

Lo cierto es que el país lleva décadas teniendo la mentalidad intervencionista que explica por qué Estados Unidos se ha visto envuelto en conflictos en Medio Oriente, en América Latina o en Europa, o por qué en países como Japón y Corea del Sur existen bases estadounidenses a pesar de su lejanía.

Estados Unidos hace lo necesario, en muchas ocasiones poco ético, para mantener ese estatus de superpotencia, ya sea interviniendo, militarmente, de forma directa, financiando conflictos, provocando golpes de Estado o extrayendo recursos críticos de otros países, en nombre de la democracia.

Para el país norteamericano, el perder el estatus de potencia número uno, sería una humillación histórica, un golpe a la longeva mentalidad creada por el excepcionalismo americano y el deseo de ser la policía del mundo, esta es la razón que explica la agenda geopolítica de los Estados Unidos en Asia del Este, una estrategia creada a la medida para acorralar a China, aliándose con Japón, Corea del Sur y Filipinas y entrometiéndose en un asunto como la situación en el estrecho, sabiendo que esta es una línea roja que China y Estados Unidos acordaron que no se sobrepasaría.

La estrategia va más allá de lo que ocurre en Asia, Estados Unidos está intentando alejar de China a todos los países que puede, algo que se está presenciando en Costa Rica y Panamá. Estados Unidos utiliza con estos pequeños países la frase de “o estás conmigo o estás contra mí”, haciendo uso incluso de herramientas coercitivas que recuerdan a los tiempos de Roosevelt y su diplomacia del “Gran Garrote”.

Los norteamericanos no se detendrán en su afán de mantenerse como la potencia mundial número uno, a pesar de que la tendencia histórica de la Trampa de Tucídides esté en su contra, es importante recordar que Estados Unidos sigue teniendo la capacidad de alterar la coyuntura internacional a placer, sigue teniendo una implacable maquinaria militar, sigue teniendo la hegemonía del dólar, aunque no tan poderosa como en el pasado, y además,

Washington sigue teniendo el poder de la propaganda, con todas estas herramientas geopolíticas, son muy difíciles de derrotar.

Si Estados Unidos se ha mantenido tantos años en el trono global, es por su excepcional uso de la combinación de *hard power* y *soft power*, controlando el relato de la coyuntura internacional por años, y a su vez, usando el “Gran Garrote” cuando es necesario, incluso en contra de sus aliados.

2.2.2 Geopolítica de China

La República Popular China, cuenta con una larga historia de poder global que se vio interrumpida por el Siglo de Humillación, una civilización de aproximadamente 5000 años de antigüedad, que en el siglo XXI ha recuperado esa posición de usar dos herramientas en concreto: industria y comercio.

Desde el año 1978, Deng Xiaoping emprendió una serie de reformas económicas que convirtieron a China a un paso acelerado en la “fábrica del mundo”, un estatus que se mantiene hasta el día de hoy. Como menciona Tisdell (2009), “El comercio exterior total de China como porcentaje del PIB en 1978 fue del 9,8 %, pero esta proporción aumentó, constantemente, después de 1978 hasta alcanzar el 60,31 % en 2003 y continuó aumentando.” (p.284).

China no solo ha transformado su volumen de exportaciones, crecimiento anual del PIB y demás estadísticas macroeconómicas, también ha transformado el grado de especialización de su industria nacional, pasando de textiles a productos de alto valor agregado como celulares, computadoras y autos eléctricos.

Al tratarse del mayor exportador del mundo, necesita de un modelo de desarrollo que cree una red de negocios próspera y una buena relación comercial con todos los países del mundo. China tiene una enorme capacidad industrial que necesita de posibles compradores, los productos *Made in China* necesitan un mercado al cual ingresar.

Debido a lo anterior, la agenda geopolítica china debe centrarse en la apertura de nuevos mercados, creando lazos con países de interés que permitan firmar nuevos acuerdos

comerciales, acceso a nuevos puertos, acceso a nuevas rutas marítimas o construcción de infraestructura que facilite el comercio terrestre.

Este es el objetivo principal de la Iniciativa de la Franja y la Ruta y de proyectos específicos como el puerto de Gwadar en Pakistán, el tren de alta velocidad Jakarta-Bandung en Indonesia, el tren de alta velocidad China-Laos y el puerto de Chancay en Perú, todas iniciativas que mejoran la conectividad global, sobre todo en materia comercial.

Los países que han recibido más inversión china han sido países en desarrollo de regiones como África, América Latina y Sudeste Asiático, esto le brinda al resto del mundo un mensaje, China busca el nuevo mundo multipolar como alternativa al orden mundial liderado por Occidente durante el último siglo, algo que también es antagónico al orden mundial buscado por Estados Unidos, siendo, por lo tanto, un factor que activa la Trampa de Tucídides.

En conclusión, a China no le funciona el belicismo en el mundo, el bloqueo de rutas comerciales, el proteccionismo económico o cualquier otro factor que complique el proceso de exportar hacia otros países, la industria y el comercio son dos de los principales factores que explican el poder de China en el siglo XXI, significando que para el gigante asiático es trascendental mantener excelentes relaciones con países que controlan rutas comerciales importantes, como Singapur , Indonesia y Malasia con el estrecho de Malaca, Panamá con su canal o Turquía con el paso del Bósforo.

Esta es la agenda geopolítica de China, un modelo de desarrollo basado en la conectividad y construir puentes con todo el mundo para crear la “Nueva Ruta de la Seda”, la versión moderna de una ruta legendaria que conectaba las mercancías y los misioneros de todo el mundo, con el Imperio del Centro.

2.2.3 Diferencias ideológicas entre Estados Unidos y China

En referencia a la parte estadounidense, se debe recalcar que dentro del país se profesa una cultura política basada en unos valores que llevan décadas siendo utilizados como herramienta de *soft power*, libertad y democracia, son dos palabras usadas como mantra por los políticos estadounidenses, como forma de transmitir su excepcionalismo.

En Estados Unidos, se habla de estos como los dos valores trascendentales del país, como la base de su cultura política y de su identidad nacional, debido a lo anterior, estas dos palabras son usadas, de forma común, en debates electorales o en manifestaciones públicas, con el fin de demostrar aquello que identifica al país.

La pregunta de si Estados Unidos es verdaderamente democrático y libre, puede causar ciertas controversias, dentro del país existen muchos grupos marginados que no disfrutan de esos valores como sí lo hacen por ejemplo, las clases oligárquicas del país, sin embargo, es importante destacar, que muchas veces, la idealización y repetición de estos conceptos como democracia y libertad, a pesar de que en la práctica no se cumplan dentro de la dinámica de un país, son usados como forma de crear un sentido de pertenencia y de orgullo nacional.

Tal como mencionan Ellis y Stimson (2012), “Es el respeto por valores básicos: trabajo duro, esfuerzo, precaución, prudencia, familia, tradición, Dios, ciudadanía y la bandera americana” (p.14). Aseveración que realizan a la hora de referirse a esa serie de valores estadounidenses, en este caso, siendo los anteriores más afines al Partido Republicano.

Dentro del país, también existe una polarización enorme y creciente, si bien es cierto que los valores, anteriormente mencionados, representan al estadounidense más tradicional, otros valores más liberales e inclusivos representan a toda la población más progresista del país, por ejemplo, una gran parte de los jóvenes.

No obstante, las diferencias notorias dentro de la política doméstica del país se reducen a la hora de referirse a la política exterior, tanto demócratas como republicanos, abogan por un mundo liderado por Estados Unidos, un mundo que se siga rigiendo bajo la *Pax Americana*, de ver a su país como la tierra elegida.

Esta visión, es una de las razones que explican el dominio estadounidense, dentro del siglo XXI, en el escenario global, un país que nunca renuncia a ser potencia y que probablemente, jamás lo haga, de ahí nace el riesgo de la Trampa de Tucídides, cuando un país que se encuentra en una visible decadencia, mantiene la misma mentalidad de potencia dominante.

En el campo económico, ocurre lo mismo que en el político, aunque lo que se diga no se cumpla, se utiliza como una forma de defender su modelo y crear un mantra que defienda el orgullo nacional. Estados Unidos, se ha catalogado, históricamente, como el faro de libertad económica del mundo, como un lugar buscado y soñado por aquellos que quieren hacer dinero, por aquellos que no quieren que el Estado meta la mano en su bolsillo.

Estados Unidos siempre se ha conocido como un ejemplo del más puro modelo capitalista, del libre comercio y de ser una tierra de oportunidades ilimitadas, a pesar de que esto no es del todo cierto, debido a que Estados Unidos también ha sido un país altamente proteccionista a lo largo de su historia, comenzando por su primer secretario del tesoro y uno de los mayores artífices del éxito económico norteamericano, Alexander Hamilton.

Tal y como mencionan Chiatchoua, Neme Castillo, Valderrama y Tonta (2019):

La política proteccionista del presidente Trump, surge en un contexto donde el comercio internacional ha dejado de crecer, como resultado de la desaceleración del crecimiento de la economía mundial; entonces, ha implementado una serie de políticas, orientadas al abandono del crecimiento, a partir del comercio internacional y ha adoptado medidas de crecimiento hacia adentro, con carácter proteccionista (Navarrete, 2017; Huerta 2017; Ugarteche y Calva, 2017). De las medidas implementadas por Trump, podemos mencionar: la renegociación del tratado de libre comercio y las medidas antimigratorias, temas muy importantes para la economía mexicana. (p.86).

En este caso, se menciona, específicamente, un caso moderno como el del presidente Trump y su política arancelaria, sin embargo, lo que hace el mandatario estadounidense no es diferente de lo que hacía Hamilton o cualquier otro líder estadounidense, que intentó proteger la industria nacional.

Según todo lo anterior, se puede decir que Estados Unidos cuenta con una cara que utiliza hacia el exterior y una cara que utiliza hacia el interior, tanto en el campo político como el económico, Estados Unidos hace uso de una narrativa que describe los valores trascendentales para el país, la tierra de la democracia, libertad, el capitalismo y el libre

comercio, como una forma de darle popularidad al país y crear una identidad que mantenga viva la fe fundante del país y la llama del deseo de mantenerse en el trono.

En el caso de China, al tratarse de una civilización milenaria, existe mucho material histórico para referirse a la ideología que tiene el país, desde los tiempos dinásticos, existe una palabra que describe a la perfección lo que China busca para su civilización, palabra que resume, también, el proyecto que tiene China, actualmente, para sus generaciones futuras: armonía.

La armonía y orden son dos conceptos que definen lo que es la civilización china y su ideología, un país que valora estos dos valores por encima de todo lo demás, por otro lado, en materia política, para China es crucial la experiencia y la sabiduría que deja los años, esto explica, la razón por la que los líderes chinos, pertenecientes al politburó del PCCh, son funcionarios con una larga carrera política, a lo largo y ancho de todo el país.

El propio Graham Allison, menciona que la Trampa de Tucídides, en su versión actual, es un choque entre civilizaciones que tienen formas diferentes de ver el liderazgo de un país, mientras que para Estados Unidos es fundamental ser el líder y número uno del orden internacional en el que pueden hacer y deshacer, para China, lo importante es mantener una jerarquía armoniosa en donde China es el centro, pero no le interesa mucho entrometerse en los asuntos internos de los países ni extrapolar su sistema de creencias.

Desde Beijing, lo extranjero siempre se vio como un lugar en donde no interesaba mucho intervenir, China, desde sus tiempos imperiales, siempre se desarrolló en su zona de influencia, nunca buscó cruzar océanos, con el fin de expandirse o instaurar un sistema político afín a sus intereses en algún país extranjero, es precisamente, por este fenómeno, que siempre se ha tenido a China bajo el concepto de ser aislacionista y un país “cerrado” a todo lo que venga del exterior.

En mayo del año 2024, el ex ministro de Asuntos Exteriores de Singapur, George Yeo, mencionó durante una conferencia de inversores sostenida por *UOB Asset Management*, una frase particular que utiliza para describir al gigante asiático, “China está constantemente construyendo muros a su alrededor, porque es feliz en su propia homogeneidad”, refiriéndose a que el país nunca ha sentido la necesidad de intervenir o de extrapolar su pensamiento y su

sistema político y económico en otros países, teniendo, por lo tanto, una enorme divergencia con la idiosincrasia norteamericana.

Esto se puede explicar con el concepto llamado *Tianxia*, lo cual significa “debajo del cielo” en mandarín, como forma de explicar que China es la tierra debajo del cielo y los demás países son sus alrededores o estados tributarios en la antigüedad que deben convivir en armonía, el mismo nombre del país en mandarín, *Zhongguo*, lo cual significa, país del centro o imperio del centro, refuerza esta idea, China, desde sus tiempos más antiguos, tiene una visión sino-céntrica del mundo.

Esta es la legitimidad que, desde hace siglos, se les brinda a los líderes chinos para gobernar el país, durante los tiempos dinásticos se hablaba de que los emperadores recibían el mandato celestial, que le daba el derecho de gobierno sobre la tierra debajo del cielo, esto, le daba a los líderes el respeto de su pueblo siempre que se mantuviera la armonía, el orden y el bienestar.

En este caso, es innegable que, durante las últimas décadas, el pueblo chino ha disfrutado de la armonía, el orden y el bienestar, traído por un ritmo vertiginoso de crecimiento económico y una mejoría en la calidad de vida del pueblo, a un ritmo nunca antes visto, dándole la razón al mandato celestial que le da el derecho del gobierno sobre el *Tianxia*, a los actuales líderes del país.

Por otro lado, en el campo económico, China ha implementado un sistema conocido como socialismo con característica chinas, bajo este, dentro del gigante asiático existe la iniciativa privada, la inversión extranjera y el mercado, sin embargo, los intereses privados del capital no pueden estar por encima de los intereses del pueblo, los empresarios están subordinados al liderazgo del PCCh.

Así lo expuso el expresidente chino, que introdujo el concepto, Deng (1985):

Nuestra economía socialista es tan grande que puede absorber decenas de miles de millones de fondos extranjeros sin afectar a los fundamentos de nuestra economía (...) la inversión extranjera servirá a la construcción del socialismo en nuestro país(...) debemos acumular experiencia e intentar nuevas soluciones a los

problemas que surjan (p.39).

Recalcando de esta forma que en la economía china pueden existir el mercado, la inversión extranjera, la transferencia de conocimientos (de la cual China se benefició enormemente) y demás características que son distantes a una economía socialista clásica, por lo que la idea del socialismo, con características chinas, es una idea más moderna y que encaja, específicamente, con el modelo de sociedad del gigante asiático.

En resumen, la ideología política y económica de China se basa en los principios del orden y la armonía, pero también en los de la evolución constante y el pragmatismo, buscando un modelo de desarrollo enfocado en los intereses nacionales y no en extrapolar su ideología o sistema político.

Aunado a lo anterior, en la parte económica, este mismo modelo de desarrollo está sumamente abierto hacia el extranjero al tratarse de un modelo basado en el comercio, por lo que, para China, es sumamente importante mantener los intereses del país fuera de sus fronteras, sobre todo en la parte de los negocios.

A continuación, se presenta un cuadro comparativo que sintetiza, de mejor manera, lo expuesto dentro de la presente sección, además, añadiendo unas ideas proporcionadas por Graham Allison, de manera que se asegure la comprensión acerca de las diferencias en la naturaleza ideológica de las dos potencias mundiales.

Figura 1. Cuadro comparativo entre las ideologías de Estados Unidos y China

	Estados Unidos	China
Percepción de sí mismos	El número uno	Centro del universo
Valor central	Libertad	Orden
Visión de su gobierno	Mal necesario	Bien necesario
Forma de gobierno	República democrática	Gobernanza centralizada receptiva
Ejemplo	Misionario	Inimitable
Extranjeros	Inclusivo	Exclusivo

Horizonte temporal	El ahora	La eternidad
Forma de hacer cambios	Invencción	Restauración y evolución
Política exterior	Orden internacional	Jerarquía armoniosa

Fuente: Allison, 2017, p.141

En la anterior figura, se puede observar cómo ambos países no solo distan en sus formas de gobierno y visión del mundo, sino en su forma de interpretar el tiempo, los valores y la forma en la imagen que tiene el mundo de sí mismos, siendo Estados Unidos, como menciona Allison, un país misionero que extrapola sus ideas y China, un modelo inimitable para cualquier otro país que no tenga la realidad material de China.

2.2.4 Importancia estratégica de la isla de Taiwán

La importancia de Formosa varía, según la visión que tenga el actor internacional, por ejemplo, para Estados Unidos, la isla tiene una importancia meramente geoestratégica, forma parte de una de las dos cadenas de islas que rodean el territorio de China, además, goza de una posición geográfica importante en medio del Mar del Sur de China y el Mar del Este de China.

Por otra parte, el tema económico también pesa a la hora de valorar su importancia, la región de Taiwán está sumamente especializada en materia de semiconductores, algo que, en definitiva, es crucial para el desarrollo económico mundial, los semiconductores permiten el funcionamiento de casi toda la tecnología electrónica, computadoras, celulares, televisores, cámaras o automóviles, son solo algunos de los bienes que no podrían funcionar sin la existencia de los semiconductores.

Según sostiene Kuo (2023):

La cuota de mercado del proceso de fabricación avanzado de TSMC es del 90%, y su tasa de rendimiento está aumentando rápidamente, al igual que la capacidad de producción, lo que satisface los requisitos de producción en masa de nuevos productos del cliente en un plazo de 3 meses (p.29).

Refiriéndose a la capacidad de la empresa TSMC, ubicada en la isla de Taiwán, la cual es líder mundial en la producción de semiconductores, con mucha diferencia de sus competidores todavía, como menciona el autor, un 90% es un dominio casi total de la industria, lo cual, le da una importancia estratégica enorme e imposible de ignorar a TSMC y a Formosa.

Más allá del tema económico, para Estados Unidos es esencial sumar piezas en el tablero geopolítico de Asia-Pacífico, tener aliados en la región para intentar contrarrestar la influencia de China o intentar mitigar el impacto económico que tiene el gigante asiático en sus regiones aledañas, a pesar de que, como se explicó con anterioridad, esto no es realizable ni viable, China es demasiado importante para la economía global.

Esto va de la mano con el tipo de potencia que es Estados Unidos, una potencia expansionista que cuenta con una serie de aliados en el orbe, que cuenta con aliados con objetivos similares, con un sistema de creencias y valores similares, un sistema político similar y demás, para Estados Unidos, es esencial sumar aliados que profesen valores similares que tengan usos estratégicos en un futuro, por ejemplo, lugares en los que después puedan colocar bases militares que le den un mayor alcance global al poderío estadounidense.

Por otro lado, la importancia de la isla para China, más allá de temas estratégicos, es una reivindicación histórica y un objetivo milenario, la reunificación sería sinónimo de fortaleza y éxito. Debido a todas las condiciones materiales y del peso histórico que tiene este suceso para China, la reunificación es un objetivo irrenunciable para el país.

Esto no quiere decir que no exista un interés estratégico y económico por parte de China, debido a que para el gigante asiático es esencial mantener la prosperidad que ha disfrutado el país en las últimas décadas y continuar liderando cada vez más industrias, siendo una de estas, la de los semiconductores.

Ambos lados del Estrecho están sumamente entrelazados el uno con el otro, la reunificación significaría una integración completa de la isla al engranaje económico de China, permitiendo muchas más oportunidades comerciales y una mejora en la conectividad e infraestructura de la isla.

Formosa tiene una enorme importancia estratégica, tanto para Estados Unidos como para China, sin embargo, el gran factor diferencial es que China tiene un deber histórico de lograr la reunificación, por lo que, a los factores económicos y estratégicos, se le agrega el sentimiento que tiene China por cumplir este objetivo milenario y por impedir que otra potencia traspase sus líneas rojas.

2.2.5 Agenda de Estados Unidos en el Estrecho de Taiwán

Desde la perspectiva americana, la isla tiene una utilidad estratégica impulsada por una relación de conveniencia, más allá de la ideología, para Estados Unidos es esencial mantener su influencia global, independientemente de la región o coyuntura actual, Estados Unidos siempre ha buscado ser una potencia del tipo idealizada, que exporta sus valores y su sistema político, con la voluntad y, sobre todo, capacidad para intervenir en cualquier parte del orbe.

Estados Unidos busca un acercamiento basado en la idea de una posible protección, la isla recibe ayuda militar estadounidense y cuenta con presencia transitoria de parte de la séptima flota de la marina norteamericana, la misma que tiene su base en Japón, ocasionalmente, los destructores y otros buques de guerra estadounidenses pasan por el estrecho, lo cual es una clara provocación para China.

Por lo tanto, la relación se basa meramente en la conveniencia, el realismo político explica cómo los intereses estadounidenses, en Asia Pacífico, se basan en una estrategia de contención hacia China, buscando mantener aliados e intentar lograr un aislamiento que es imposible de lograr.

Este es un comportamiento típico de una potencia como Estados Unidos, el intentar aislar rivales, sumar aliados que logren incomodarlos en su propia región y extender su zona de influencia en todo el orbe, al fin de cuentas, resulta trascendental recordar que Estados Unidos es una potencia en dos océanos, lo que ocurra en el Pacífico es del interés de una potencia que acostumbra a tener un modelo intervencionista.

Esta relación de conveniencia impulsada por el realismo político pasa por encima de

los compromisos adquiridos por Estados Unidos y de la baja maniobrabilidad que Washington demostró, históricamente, ante esta situación, lo cual demuestra una vez más, como el realismo define la coyuntura internacional.

Lo anterior explica la agenda norteamericana en el estrecho, la cual busca evitar algo que parece ser inevitable, busca la militarización y la presencia de Washington en la región, utilizando la isla como pivote en medio de las cadenas de islas que rodean a la China continental, por lo tanto, es una agenda basada en una estrategia de contención y una estrategia que intenta distanciar la reunificación.

Para Washington, tener una comprensión profunda de la naturaleza del conflicto, de la historia y el sentimiento de los chinos dentro de este, resulta un tema de segundo plano, desde su perspectiva, lo importante es mantener los intereses del país y resguardar el estatus de potencia en dos océanos, incluso cuando para lograrlo, deban cruzar líneas rojas que otras potencias han trazado por décadas.

Tal y como lo afirma Wasif Khan (2024), “Los Estados Unidos, al igual que los imperios europeos que pretendía deplorar, había trazado límites y asignado territorios en partes del mundo que apenas comprendía” (p.248). Haciendo referencia, a lo anteriormente comentado, desde Washington no se entiende la naturaleza de la situación, por razones que pueden variar, desde el simple desconocimiento de las condiciones materiales, hasta la distancia geográfica, histórica y cultural entre Estados Unidos y China. El propio Kissinger (2011), afirma que:

Clinton mencionó que: En nuestra reunión reafirmé que los Estados Unidos apoyan los tres comunicados conjuntos como la base de nuestra política de Una Sola China...La política de una China de Estados Unidos es la correcta para el país. No nos imposibilita de seguir el Acta de Relaciones con Taiwán, ni nos imposibilita de disfrutar de una fuerte relación económica con Taiwán (p.473).

De nuevo, dejando en evidencia que la continua política de Washington hacia esta situación carece de conocimiento de fondo y de investigación histórica, la forma en la que se ha manejado el asunto por parte de Estados Unidos es incompatible con los intereses históricos de China, por el simple hecho, de que el reconocimiento de la política de una sola

China, así como la militarización constante de la región de Taiwán al mismo tiempo, son fenómenos incompatibles, algo que jamás será visto con buenos ojos por Beijing y puede ser el factor inhibidor de un conflicto.

La naturaleza del manejo de la política exterior estadounidense, explica que la *Realpolitik*, está por encima de todas las cosas, para Washington, la ideología o el sistema político de un país no es tan importante, aunque lo usen, a menudo, como discurso de cara al público.

Lo anterior se refiere al utilizar palabras como democracia y libertad para definir su nivel de afinidad con actores internacionales, aunque después esto no se cumpla y pongan el pragmatismo por encima, como se evidenció, durante el acercamiento de la dupla Nixon-Kissinger con China, en el pasado.

Precisamente, este es el discurso que se utiliza con Formosa, en muchas ocasiones, se afirma que Estados Unidos está envuelto en esta situación por un asunto de “defender los valores democráticos”, en realidad, la anterior frase sirve como retórica, sin embargo, la realidad dicta que Estados Unidos cuenta con presencia en la zona por motivos estratégicos y de conveniencia.

En resumen, a Washington no le interesa la naturaleza ideológica de la región de Taiwán, ni el contexto histórico que llevó al *status quo* actual, el analizar, a profundidad, las razones que explican porque existe una diferencia de percepción entre la parte china y la parte estadounidense, tampoco es prioridad sobre los intereses de Washington de mantener el poder global, incluyendo el mantener liderazgo en dos océanos, el continuar practicando la *Pax Americana* o el intentar contener el vertiginoso ascenso de China.

La forma en la que Estados Unidos se ha comportado desde que se convirtió en la primera potencia mundial y la enorme cantidad de poder que ha acumulado el país, ha provocado que Washington considere todo el orbe como su espacio vital, una idea que ha sido expuesta por académicos como Bowman y Graziano, incluso la propia doctrina del Destino Manifiesto es una idea que busca darle a Estados Unidos el derecho de la intervención en tierras lejanas.

De esta forma, se puede deducir que la región de Taiwán es instrumentalizada por una potencia que busca intereses nacionales mayores, como aumentar su zona de influencia y contener a su máximo rival global, buscando una agenda que impida el crecimiento de China y su reunificación histórica y, sumado a lo anterior, Washington lo hace jugando una partida a dos bandos que incumple con los compromisos diplomáticos con China continental.

2.2.6 Agenda de China en el Estrecho de Taiwán

China busca la reunificación del país como un objetivo milenario, un plan que el PCCh se propuso cumplir como forma de lograr el gran rejuvenecimiento de la nación china, entendiéndose como algo irrenunciable, al tratarse no solo de una reivindicación histórica, sino también un asunto en el que el país ha trazado una serie de líneas rojas en las que no permitirán que ninguna fuerza extranjera intervenga.

El mundo occidental cuenta con una perspectiva errónea de lo que es la presente situación, comparándola, por ejemplo, con el conflicto ruso-ucraniano o problemáticas de esa naturaleza, lo cierto es que, desde el punto de vista de China, la reunificación se trata de una tendencia inevitable en la que una familia se vuelve a encontrar, dejando el uso de la fuerza o como se repite mucho, de forma incorrecta, una “invasión”, como sucesos que simplemente no están dentro de los planes del PCCh.

De esa forma lo sostiene Xi (2014), “Ambas partes del Estrecho deben continuar el camino correcto de paz, el desarrollo completo de las relaciones entre ambos lados del Estrecho, defender la idea de que somos una sola familia, reforzar el intercambio y cooperación, y juntos promover el rejuvenecimiento de la nación china” (p.254). De nuevo, dejando en claro, que ambas partes pertenecen a una sola familia que comparte identidad histórica, idioma, valores y costumbres.

La reunificación, además de representar una victoria histórica, sería un suceso que brinde fortaleza económica a China, siendo este país la mayor potencia económica mundial por PIB ajustado por Paridad de Poder Adquisitivo y teniendo consciencia de que ambas partes del Estrecho están entrelazadas económicamente y disfrutan de un gran flujo comercial. Como parte de una agenda de promoción económica, muchos empresarios de la región de Taiwán han recibido incentivos para trabajar o invertir en la China continental, así

como también se han brindado otros incentivos como la creación de zonas económicas especiales como Pingtan.

Así lo afirma Celi Reyna (2022):

El 42% de las exportaciones de la isla tienen como destino China continental, incluyendo Hong Kong (Zhao, 2022). Es el destino principal de sus exportaciones y de las inversiones fuera de la isla. En 2021, el volumen comercial entre ambos lados del Estrecho fue de 328,340 millones de USD. En cuanto a las inversiones, al finalizar el 2021, empresas taiwanesas habían invertido casi en 124 mil proyectos por un valor total 71,340 millones de USD (p.64).

Aunado a lo anterior, la reunificación es un fenómeno que viene acompañado de proyectos ambiciosos que buscan mejorar las relaciones entre ambos lados del Estrecho, por ejemplo, el proyecto de construir un ferrocarril que conecte la isla con la provincia de Fujian, a pesar de que la iniciativa está proyectada para construirse en 2035, China considera que tiene la capacidad técnica para lograrlo, el subdirector de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de China, Cong Liang, afirmó que esto buscaría fortalecer los lazos económicos y de transporte en el estrecho.

Por otro lado, existen también proyectos educativos que le ha permitido a cientos de jóvenes de la isla el cursar sus estudios universitarios en las mejores escuelas de Beijing o Shanghái. Celi Reyna (2022), expone que “Taiwán experimenta la más grande fuga de cerebros del mundo. Los jóvenes se van a buscar un futuro mejor, principalmente, a China continental” (p.65). Fenómeno que ocurre por factores como el aumento de la calidad de vida y los salarios en China continental, absorbiendo cada vez más talento.

La suma de todo lo descrito anteriormente, describe la agenda que la República Popular China tiene para lograr la tan ansiada reunificación, una agenda basada en el acercamiento y la mejora de las relaciones a ambos lados del Estrecho, es fundamental entender la naturaleza de la situación y sobre todo la visión que tienen los chinos de la misma, la cual dista bastante de la narrativa mediática occidental que advierte, constantemente, sobre una ofensiva militar o una “invasión”, afirmaciones que carecen de entendimiento sobre la naturaleza de la cuestión Taiwán.

2.2.7 Pax Americana y la estrategia de contención

Un factor que representa a las potencias dominantes es el dominio del escenario global, precisamente porque, a diferencia de potencias regionales, una potencia del calibre de Estados Unidos, utiliza el mapa mundial como tablero de ajedrez y expande su espacio vital en todo el orbe, dándole la capacidad de intervenir en regiones alejadas de sus fronteras y de mantener bases militares en lugares de Europa, Asia u Oriente Medio.

El tema de la *Pax Americana* puede idealizarse y verse como un modelo de paz y orden, donde la policía del mundo, en este caso, Estados Unidos, vigila el mundo y lo protege de las amenazas globales, a pesar de que, en muchas ocasiones, este relato solo tiene credibilidad ante los ciudadanos estadounidenses y los de sus países aliados. Precisamente este sistema de idealización, causada por factores como el *soft power*, funciona como la especie de legitimidad que tiene Estados Unidos para ampliar su zona de influencia global.

Así lo exponen Hussain y Hussain Khan (s.f.), “La Pax Americana es un ejemplo vivo de paz y orden global asegurados, mediante una combinación de poder duro y poder blando del hegemón” (p.6). Refiriéndose al anterior fenómeno como un modelo pacífico de orden mundial, a pesar de estar alejado de la realidad y ser utilizado como un discurso para justificar las intervenciones de Washington desde que tomó el trono global.

Lo cierto es que el término de *Pax Americana* proviene, directamente el periodo de dominio global ejercido por otra potencia anglosajona, como lo fue el Reino Unido con su *Pax Britannica*, dejando en evidencia que esos supuestos periodos de paz significaron tragedia para los más débiles y que son frases con una retórica propagandística para justificar el imperialismo, tal y como lo es el Destino Manifiesto.

Fenómenos como la *Pax Britannica*, la *Pax Americana* o incluso más en el pasado, la *Pax Romana*, son producidos cuando el espacio vital de las potencias se extiende en una escala global, esto, no necesariamente, significa que estas potencias tienen un gen maligno que busca hacer daño y provocar caos de manera intencional.

Lo anterior se debe entender en su lugar, como un juego de intereses, se debe entender como la victoria de la *Realpolitik* en el sistema internacional, conforme más

poderosas sean las potencias, más espacio vital necesitarán para mantener sus intereses en todo el orbe, dando como resultado la práctica del imperialismo.

Como sostiene Sarmed (2024), “Estados Unidos de América, tras su victoria en la Guerra Fría, redefinió su espacio vital a nivel global para que coincidiera con su singularidad al liderar el nuevo orden mundial” (p.45). En este caso, se usa como punto de partida del fenómeno el periodo de la Guerra Fría, no obstante, el crecimiento global del *American Lebensraum*, se puede identificar desde mucho antes, con las intervenciones estadounidenses en México, Filipinas o Cuba.

Esta aseveración es esencial para explicar la participación de Estados Unidos en conflictos lejanos, esta es la razón del porqué Estados Unidos cuenta con bases militares en todo el mundo o del porqué participa, activamente, en sucesos que invaden el espacio vital de otras potencias, incluyendo el caso de la reunificación China. Estados Unidos considera que tiene derecho a participar en el asunto, considerándolo parte de su espacio vital, por otra parte, China afirma que es una usurpación en los asuntos domésticos del país y se opone a la intervención de Washington.

La influencia sobre las dos cadenas de islas, el acercamiento con Corea del Sur y Japón, la formación de alianzas como AUKUS, el surgimiento de aranceles hacia productos chinos o incluso la prohibición que Estados Unidos le ha puesto a algunas marcas chinas de operar en su país, son algunas de las herramientas que ha utilizado Washington para llevar a cabo su estrategia de contención.

La estrategia de contención hacia China, es un factor inhibitor, pero al mismo tiempo, un fenómeno que se explica por medio de la teoría de la Trampa de Tucídides, significa un conflicto entre los intereses de dos grandes potencias, desde Washington, el mundo entero, incluyendo Asia Pacífico, es su espacio vital, desde Beijing, todo el territorio nacional, incluyendo los territorios que deben ser reunificados, son su espacio vital.

En la misma línea, desde Washington, es esencial el contener a China para que no siga acumulando más poder, mientras que, desde Beijing, es fundamental mantener el poder y mejorar las capacidades del país en todos los ámbitos, no solo por el bienestar de su pueblo, sino para evitar repetir sucesos dolorosos del pasado.

El problema radica en que la Trampa de Tucídides ya manifestó su caso en las relaciones sino-estadounidenses y, en este caso, la *Pax Americana* no será bienvenida por China, mucho menos en su espacio vital y cruzando las líneas rojas que trazó el país. De esta forma, la relación entre ambas potencias se vuelve una encrucijada de intereses incompatibles, una encrucijada en la que alguna de las partes tendrá que ceder a algunos de sus planes.

2.2.8 El sueño de la reunificación china

La reunificación china tiene un peso histórico enorme, significaría una victoria histórica para el país y una forma de darle paso a una nueva etapa para la nación china, dejando atrás los fantasmas del pasado y los dolores que trajo la época del Siglo de Humillación, una etapa que China no quiere repetir jamás.

Como menciona Celi Reyna (2022):

Los primeros registros de la isla y su relación con China continental datan del periodo de los Tres Reinos alrededor del año 230. En 1662, luego de expulsar a colonizadores holandeses que controlaron la isla por 38 años, la administración de la dinastía Qing extiende más presencia administrativa y, finalmente, en 1684, Taiwán es incorporada a la prefectura de Fujian (p.54).

De esta forma, se pueden conocer los orígenes de la isla y como está siempre fue testigo de tropas extranjeras, además, se vislumbra como pertenecía a lo que hoy es Fujian, una provincia China ubicada al sureste del país, siendo la provincia que está ubicada más cerca, geográficamente, de Formosa.

El tema tiene una especial relevancia histórica cuando se conoce, realmente, qué fue lo que pasó durante esta etapa en China, el país sufrió de una serie de guerras, invasiones, ocupaciones y demás sucesos que se consideran una humillación para la civilización china, durante este tiempo, el imperialismo de las potencias extranjeras logró dividir el territorio del país, como ocurrió con Reino Unido, el cual tomó Hong Kong y el Imperio Japonés, el cual tomó la isla de Taiwán.

Este último, fue derrotado tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, acabando con la ocupación que ejerció en territorio chino, no solo en Formosa, también en Manchuria, en el norte del país. Más adelante, en 1943, se firmó el Acuerdo de El Cairo que estipulaba que todos los territorios que habían sido robados a China, incluyendo la isla de Taiwán, debían ser devueltos a su madre patria.

La etapa descrita se recuerda en China con mucho dolor, una herida al orgullo nacional que perduró, aproximadamente un siglo y que acabó en el momento en que Mao Zedong fundó la República Popular China en Beijing, dando paso a una nueva etapa para su civilización, esta vez bajo la promesa de jamás permitir que los sucesos del Siglo de Humillación se repitan.

El peso histórico y el sentimiento de orgullo nacional le brindan importancia al tema de la reunificación, desde el punto de vista de China, para el país se trata de un suceso de crucial importancia, un suceso que significaría dejar atrás todos los dolores del Siglo de Humillación.

Para Beijing, la situación que se vive en el Estrecho es una consecuencia del imperialismo que sufrió el país, y, por lo tanto, completar la reunificación significaría el último paso para acabar con las consecuencias del Siglo de Humillación y cerrar, por completo, esa etapa.

Como se ha explicado con anterioridad, todo este significado y peso histórico hace que la cuestión de Taiwán sea un tema irrenunciable para China, en el que jamás permitirán que otra potencia intervenga, es un asunto clave de la civilización china, que significa una parte esencial de lo que se conoce como el sueño chino y el gran rejuvenecimiento de la nación.

China ha experimentado una serie de cambios y avances en las últimas décadas, avances en cuanto a condiciones económicas, calidad de vida, infraestructura, tecnología, comercio y demás, todos estos avances que significan el bienestar de la población del país, todo lo anterior forma parte de lo que se conoce como el sueño chino, la construcción de una sociedad próspera y pujante y que tiene, entre muchos de sus objetivos, la reunificación.

2.3 Marco Referencial

En la presente sección se expondrán una serie de teorías de las relaciones internacionales como campo de estudio, que ayudarán a comprender, de mejor forma, el tema de investigación con base en una teoría bien fundamentada, las teorías elegidas son las que mejor se manifiestan en la problemática de la pesquisa.

2.3.1 Teoría de la Trampa de Tucídides

La Trampa de Tucídides cuenta con una extensa historia que refleja que las disputas por la hegemonía mundial parecen ser una condición natural de los hombres, algo que no se puede evitar y que las fuerzas ascendentes que vienen a romper el *status quo* están destinadas a ser mal recibidas por aquellos que construyeron y dominaron la coyuntura actual.

El caso inicial de esta trampa ocurre entre Atenas y Esparta, siendo Esparta la que se consideraba como la potencia dominante del Egeo y Atenas la potencia ascendente, que crecía a gran velocidad, esta situación, como ya se ha explicado, provocó un ataque en contra de la potencia en ascenso, para evitar que esta destruyera a Esparta.

De este caso, en particular, nace todo el material investigativo de Graham Allison, el cual logró identificar 16 casos en la historia, así como la posición que tenía cada estado, entre potencia dominante y potencia en ascenso y las razones del porqué la trampa se activó o no se activó en dichos casos.

Por ejemplo, Allison identifica a finales del siglo XV, un caso de Trampa de Tucídides entre Portugal y España, alegando que Portugal dominaba el comercio global y la exploración, sin embargo, el académico menciona “En 1490, una unida y rejuvenecida España comenzó a competir con el dominio comercial y reclamos coloniales de Portugal en el nuevo mundo, llevando a las dos potencias ibéricas al borde de la guerra” (Allison, 2017, p.245). En este caso, no ocurrió guerra alguna, el Tratado de Tordesillas, de 1494, evitó las consecuencias devastadoras y marcó un ejemplo histórico de que la trampa no es sinónimo de guerra inmediata.

Los casos que terminan en guerra son mayoría, teniendo como ejemplo el que ocurrió

entre Francia y Reino Unido, a finales del siglo XVII y mediados del siglo XVIII, ambas potencias europeas se disputaban terreno en un continente que era muy pequeño para ambos, al mismo tiempo que se disputaban la hegemonía global en un mundo en el que Europa era el centro todavía. La Francia de Luis XIV, se tuvo que enfrentar a una nueva potencia industrial y naval, dejando como consecuencias, la Guerra de los Nueve Años (1688-1697) y la Guerra de los Siete Años (1756-1763), dándole una indiscutida hegemonía global a los británicos en su desenlace.

Incluso las guerras mundiales pueden catalogarse como casos de Trampa de Tucídides, según el marco teórico de Graham Allison, por ejemplo, la disputa por el poder terrestre y marítimo en Europa fue una de las razones que llevaron al Reino Unido, Francia y Rusia a enfrentarse a una creciente Alemania a inicios del siglo XX, “Después de la unificación bajo Bismarck, Alemania era la dominante potencia militar y económica en Europa continental. Creció hasta amenazar la supremacía industrial y naval británica” (Allison, 2017, p.274). Suceso que llevó a la consecuencia más grave, la guerra.

En el caso de la Segunda Guerra Mundial, también se puede identificar la trampa, por medio del creciente poder que absorbía la Alemania de Adolf Hitler, una potencia económica y militar, con el orgullo herido y oponiéndose al orden europeo liderado por Reino Unido y Francia, la cual se expandió con la excusa de obtener el *Lebensraum* o espacio vital, este expansionismo teutón fue la causa directa de la guerra que enfrentó a los poderes reinantes, no sólo Reino Unido y Francia, también a la URSS y los Estados Unidos, ante esta nueva amenaza creciente.

Siguiendo el recorrido de la línea temporal entre los casos estudiados por Allison, se identifica uno de los casos más conocidos, debido a que lo que se disputaba era la hegemonía global absoluta, el caso de Estados Unidos y la Unión Soviética, el cual, paradójicamente, fue uno de los casos más graves y tensos, donde existían más diferencias y donde las potencias se jugaban más, sin embargo, no existieron enfrentamientos directos entre los actores.

Según Allison (2017), “La Guerra Fría es uno de los éxitos históricos en escapar de la Trampa de Tucídides” (p.281). Sin embargo, los enfrentamientos directos que nunca ocurrieron entre ambos poderes fueron suplidos por guerras proxy a lo largo de todo el orbe,

a pesar de que la Trampa de Tucídides y las consecuencias devastadoras, casi apocalípticas que un conflicto entre Estados Unidos y la URSS hubiera provocado, se lograron evitar, esto no quiere decir que este caso fue completamente exitoso en evitar el derramamiento de sangre.

Finalmente, se llega a la época actual, el más actualizado y presente caso de la Trampa de Tucídides, China y Estados Unidos, en este caso, al igual que el anterior, se disputan la hegemonía global total, no existe otro actor internacional, en la actualidad, que tenga la capacidad de alterar la coyuntura internacional como los anteriores, ni siquiera Rusia y la Unión Europea, ni las potencias crecientes, pero con muchas carencias todavía, como la India.

2.3.2 Teoría del Realismo

La teoría realista o del realismo se refiere a una corriente de pensamiento en donde el comportamiento de los estados o actores internacionales está basado en el pragmatismo, haciendo que estos actúen en función de sus intereses económicos, políticos o de seguridad y defensa. Al mismo tiempo, la teoría tiene a los estados como máxima autoridad del sistema internacional, debido al anarquismo de este y la poca maniobrabilidad y capacidad de intervención real que tienen las entidades supraestatales.

Según Fojón (2023):

El realismo surge de la premisa básica, conformada desde la evidencia, de que la guerra es una posibilidad permanente, ya que lo normal es que los Estados compitan mediante las diferentes modalidades de empleo del poder, restringidas por la disuasión. Las guerras ocurren porque no existe una agencia o autoridad central que pueda proteger a unos Estados de otros y evitar que se enfrenten, si así lo deciden (p.5).

Por otro lado, Mearsheimer (2019), afirma que “Los realistas consideran que la guerra es una herramienta legítima del arte de gobernar que puede emplearse para mantener el equilibrio de poder o para modificarlo de manera ventajosa” (p.16). Dejando entrever, de nuevo, que la teoría realista es la más pragmática dentro de las relaciones internacionales e

incluso se podría hacer el caso de que también es la menos centrada en ética y moral.

Por lo tanto y según las definiciones anteriores, se puede entender la teoría del realismo como el orden internacional anárquico, en donde no existe una estructura que sea capaz de prevenir que los estados lleguen hasta las últimas consecuencias con tal de salvaguardar sus supremos intereses nacionales y en donde se toman decisiones basadas en el pragmatismo para llegar a estos objetivos, en muchas ocasiones dejando la ética y la moral a un lado, como por ejemplo, cuando se utiliza el belicismo como herramienta.

2.3.3 Teoría del Constructivismo

El constructivismo en las relaciones internacionales se basa en la idea de que las normas sociales y las creencias son parte fundamental de la construcción de un sistema internacional, dejando un lado la creencia de que el sistema se basa, solamente, en supremos intereses económicos y de defensa, sino que también la identidad de cada estado y la forma en la que estos interactúan entre sí, es parte de esta construcción.

Según lo expuesto por Pérez (2018):

El constructivismo se ocupa, principalmente, de entender cómo el rol de las ideas modela el sistema internacional. Por “ideas”, los constructivistas se refieren a los objetivos, amenazas, temores, identidades y otros elementos de la realidad percibida, que influyen a los Estados y a los actores, no estatales, dentro del sistema internacional (p.53).

De esta forma, el anterior fragmento se puede entender como una antítesis del pragmatismo, al tomar en cuenta el factor más humano y social de la nación que compone un país, este análisis se puede aplicar, por ejemplo, a la forma en la que la cultura y la historia influyen las decisiones de un estado, como lo puede ser, un Estados Unidos guiado por el excepcionalismo americano que su pueblo profesa, o una China guiada por el *Tianxia*.

Aunado a lo anterior, el constructivismo también es una teoría que afirma que la identidad, el sistema de creencias y las normas sociales de un estado, son cambiantes y evolucionan, al mismo tiempo, que la sociedad y el ser humano lo hacen, tal como lo sostiene Chaves (2024):

La identidad de los Estados y los demás actores no son fijas y están en constante construcción y cambio, viéndose influenciadas por factores internacionales y nacionales. Estos actúan en función de las identidades que han construido para sí mismos y para los demás y dicha percepción o concepto puede cambiar con el tiempo. (p.73).

Según el extracto anterior, esa evolución y naturaleza cambiante de los estados es la explicación del cambio que el propio sistema internacional experimenta, constantemente, causado por la propia evolución del ser humano, los avances tecnológicos, el nacimiento de nuevas identidades y movimientos sociales, etc.

Esta teoría explica cómo las decisiones tomadas por países como Estados Unidos y China, se basan en construcciones sociales como las amenazas a sus intereses vitales, su cultura y tradiciones, o el sentir del pueblo, con respecto a su historia, como ocurre en el caso de la reunificación china.

2.3.4 Teoría de la Compleja Interdependencia

La presente teoría surge como una alternativa al realismo tradicional, en donde los estados son cada vez más interdependientes debido a las relaciones de poder que se generan entre ellos, por otro lado, a diferencia del realismo, no solo se toman a los estados como actores capaces de alterar el sistema internacional, sino también organizaciones internacionales, movimientos sociales y empresas como lo puede ser TSMC.

Como menciona Martínez (2014), “Keohane y Nye crearon una teoría alternativa que reconociera la complejidad de las relaciones transnacionales, rebasando la teoría realista, al considerar al Estado como ente único y racional que trabaja, principalmente, por la seguridad nacional” (p.2).

La presente teoría explica que, por distintos fenómenos que cambiaron el sistema internacional, como lo puede ser la globalización de las cadenas de suministro, los actores internacionales están sujetos a convivir en ciertos aspectos como lo puede ser el comercio, tal es el caso de la relación de interdependencia compleja que tienen Estados Unidos y China.

Las acciones que tomen los estados, tendrán una repercusión en otros actores internacionales, creando esta relación de interdependencia a la que se refieren Keohane y Nye, no solo entre estados, sino entre estos y movimientos sociales, grupos culturales, grupos religiosos y demás, teniendo, también, un efecto en viceversa, donde los mencionados repercuten en el *status quo* de un estado territorial.

Aunque Estados Unidos y China tengan una serie de diferencias que elevan tensiones diplomáticas, la teoría de la interdependencia compleja dicta que estas serán resueltas por vías pacíficas y diplomáticas, debido a que, precisamente, ambos países cuentan con un volumen comercial enorme y, en cierta medida, dependen de los mercados de consumo de ambos países

Así lo explica el siguiente fragmento de uno de los creadores de la teoría “No podemos entender la política de los países (...) sin entender la verdadera relación entre la economía nacional y la economía mundial y los cambios que se dan en esta relación” (Keohane, 1996). Entendiéndose como una relación circular en la que ambas están interconectadas entre sí, de la misma forma que las economías de China y Estados Unidos.

Por lo tanto, la teoría de la interdependencia compleja incluso, puede llegar a considerarse antibelicista, debido a que esa misma interdependencia funciona como un factor de disuasión que puede evitar conflictos que sean costosos para ambas partes, la interdependencia compleja, significa una alternativa al realismo, en donde la guerra no es siempre el recurso ideal para utilizar, debido a la forma en que puede dañar este ecosistema de interdependencia.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

El marco metodológico funciona como la guía de la serie de pasos, reglas y procedimientos que seguirá el proceso de pesquisa, con el objetivo de recopilar información, de manera más rigurosa y ordenada, delimitando la estrategia a utilizar para cumplir, satisfactoriamente, con los objetivos y la pregunta de la investigación.

3.1 Enfoque de la investigación

El enfoque de la investigación busca definir, con precisión, el método que se va a utilizar en la pesquisa, tomando en cuenta las variables más importantes de la investigación y clasificándolas, según sus características, las cuales pueden ser cualitativas cuando se trate del análisis de cualidades y de elementos teóricos y cuantitativas cuando estas variables sean numéricas y cambiantes.

En este caso, el presente manuscrito utilizará el enfoque cualitativo, el cual busca un mayor acercamiento al análisis de hechos y conceptos teóricos cruciales, con el fin de profundizar, de manera satisfactoria, en el tema de la investigación. Además, no se busca probar hechos por medio de probabilidades u otras variables numéricas.

El enfoque cualitativo tiene el objetivo de profundizar significados, presentar diferentes enfoques o puntos de vista y, además, generar un aporte o un contenido de valor a la teoría ya existente, de manera que los análisis posteriores y la teoría sobre el tema, se enriquezcan sustancialmente.

Según la Universidad Autónoma de Querétaro (2014), el enfoque cualitativo “Se basa en métodos de recolección de datos sin medición numérica como la descripción y observación del fenómeno. El proceso es flexible y se mueve entre los eventos y su interpretación” (p.526). Refiriéndose, de esta forma, a un enfoque que es ideal para analizar sucesos históricos que necesiten de un análisis de características no numéricas.

Por otra parte, se destaca la interpretación como una parte fundamental de este enfoque, debido a las características de la investigación, como, por ejemplo, pesquisa sobre temas de ciencias sociales, donde la interpretación juega un gran papel, a la hora de analizar los hechos, al no tratarse de una ciencia exacta como las matemáticas, donde existe una verdad absoluta, con base en resultados numéricos.

La propia Universidad de Querétaro (2014), afirma que “Ejemplos de este enfoque son los estudios fenomenológicos, etnográficos, antropológicos, estudios de teoría fundamentada, investigación holística, investigación-acción, estudios de caso, investigación con grupos focales, estudios de historia de vida, análisis de contenido, etc.”

(p.536).

Bajo esta afirmación, el tema de la presente investigación concuerda perfectamente, con el marco del enfoque cualitativo, al tratarse del análisis de la evolución de las relaciones geopolíticas entre Estados Unidos y China, en el que no se incluyen variables numéricas ni se pretende realizar demostraciones probabilísticas.

En virtud de lo anterior, también se busca profundizar, en cuanto a la teoría de la Trampa de Tucídides, la teoría política, tanto de China como de Estados Unidos, así como también realizar aportes para comprender, de mejor forma, el contenido histórico de la problemática, haciendo que el enfoque cualitativo encaje de manera ideal.

3.2 Diseño de la investigación

El diseño de la investigación se entiende como un paso que puede variar, según el enfoque de la investigación, este busca definir un conjunto de métodos o técnicas que serán utilizadas para el proceso de recolección de datos y el análisis de estos, en el caso del enfoque cualitativo, se pueden utilizar los diseños de teoría fundamentada, etnográficos, fenomenológicos, narrativos y de investigación-acción.

Se utilizará, en este caso, el diseño fenomenológico, el cual, busca entender fenómenos por medio de diferentes perspectivas, para tener una mejor construcción y análisis de este, así como más objetividad, a la hora de analizar una problemática, con dos partes que pueden tener perspectivas antagónicas. En este diseño, se toman opiniones de individuos, grupos o partes que pueden emitir un criterio, de manera subjetiva, juntando todos estos criterios de las partes para construir un análisis objetivo del fenómeno, lo cual, es ideal para problemáticas de interpretación, muy comunes en ciencias sociales.

Como afirman Hernández, Fernández y Baptista (2006), “La base de la fenomenología es que existen diversas formas de interpretar la misma experiencia y que el significado de la experiencia para cada participante es lo que construye la realidad” (p.712), sosteniendo que, efectivamente, no existe una verdad absoluta, sino que la realidad y el fenómeno es construido por un grupo de perspectivas.

Con base en esta definición, el diseño fenomenológico es ideal para un análisis como la evolución de las relaciones geopolíticas entre dos actores internacionales, sobre todo, si en estas relaciones existe algún tipo de conflicto o desacuerdo, como lo es, claramente, el caso de Estados Unidos y China, en el cual, existen dos perspectivas, según distintas experiencias y divergencias históricas que construyen el fenómeno.

Por otro lado, la problemática del Estrecho de Taiwán tiene sus orígenes en la Guerra Civil China, en donde se enfrentaron el Kuomintang y el Partido Comunista Chino, este suceso también requiere de un diseño fenomenológico, debido a que cuenta con dos partes que tienen perspectivas diferentes y que, por lo tanto, construyeron los hechos, mediante sus diferencias y sus interacciones entre sí.

Aunado a lo anterior, Hernández, Fernández y Baptista (2006), también sostienen que “El investigador contextualiza las experiencias en términos de su temporalidad (tiempo en que sucedieron), espacio (lugar en el que ocurrieron), corporalidad (las personas físicas que la vieron) y el contexto racional (los lazos que se generaron durante las experiencias” (p.712-713), refiriéndose, también, al diseño fenomenológico.

Esta definición también logra encajar con el tema de investigación, siendo la temporalidad el periodo entre 2019-2024, junto a los periodos históricos de la problemática, el espacio, China y Estados Unidos, la corporalidad, las perspectivas y experiencias de ambas potencias y, por último, el contexto racional, siendo la evolución de las relaciones geopolíticas entre los dos actores.

En virtud de lo anterior, la problemática está compuesta por una serie de hechos, los cuales, requieren de un diseño fenomenológico para poder analizarlos de mejor manera, debido al factor común de presentar diferentes posiciones, debido a eso, se justifica, de forma clara, el uso de este diseño para el presente proceso de pesquisa.

3.3 Fuentes de información

La presente sección expone, a detalle, los distintos métodos y técnicas que se utilizarán en el proceso de pesquisa, por otro lado, también se expondrán las distintas fuentes de referencia que se utilizarán, las cuales, pueden ser, desde individuos con un alto

grado de conocimiento, hasta objetos de valor académico con libros o revistas.

Como sostiene García (2019), “Las fuentes de información son instrumentos para el conocimiento, acceso y búsqueda de la información, su objetivo principal es el de buscar, fijar y difundir la fuente de información implícita en cualquier soporte físico, estas se pueden catalogar, desde diferentes perspectivas, sin embargo, cada autor puede elaborar su propia clasificación, dependiendo su grado de información.” (p.1).

Bajo la anterior definición, se puede afirmar que las fuentes de información son el conocimiento que se impregna dentro de una investigación, así como la puerta de acceso a ese conocimiento, es decir, que, para poder trasladar conocimiento a una pesquisa, es necesario tener una fuente, un lugar donde se pueda encontrar y acceder a la misma, por lo tanto, las fuentes le transmiten ese contenido de valor al investigador.

De esta forma, las fuentes de información también pueden variar, según su nivel de profundidad y según el tipo de investigación que se esté llevando a cabo, no obstante, es imperativo que toda investigación de calidad lleve fuentes de información sólidas y fiables, con el objetivo de brindarle la mayor rigurosidad posible al tema.

3.3.1 Muestra

La muestra de la investigación será la toma de opiniones de algunos expertos en política exterior, tanto de la República Popular China como de los Estados Unidos de América, de los cuales, se tomará su criterio en cuanto a la evolución de las relaciones geopolíticas entre ambas potencias, la teoría de la Trampa de Tucídides y el *status quo* del Estrecho de Taiwán.

3.3.2 Fuentes primarias

Las fuentes primarias de una investigación se refieren a todas aquellas que provengan de forma nueva u original, es decir, información que no ha sido manipulada y se encuentra en el mismo estado en el que se crearon, sin ningún análisis o interpretación de otros autores de por medio, de esta forma, se puede considerar como un trabajo que un autor realizó, directamente, mediante su esfuerzo y originalidad.

En este caso, fuentes como libros que brinden una idea nueva y original, leyes, revistas, entrevistas o discursos, se pueden considerar como fuentes primarias, debido a que no pasan por un proceso de manipulación de la información, sino que plasman la idea del autor originalmente.

Algunos académicos también han brindado su perspectiva del tema, por ejemplo, Cabrera (2010), sostiene que “Son documentos primarios las monografías o libros, las publicaciones en serie (periódicos, revistas...) y la literatura gris (documentos que no siguen los canales habituales de difusión o comercialización: actas de congresos, tesis doctorales, trabajos finales de carrera, etc.)” (p.4).

En este caso, sumados a los conceptos generales para describir una fuente, la autora también añade el término de literatura gris, afirmando que las fuentes primarias también tienen la peculiaridad de alejarse de la comercialización y mediatización, al no ser compartidas en medios de comunicación u otras plataformas de difusión.

3.3.3 Fuentes secundarias

Las fuentes secundarias de una investigación se refieren a los datos que ya han pasado por un cierto grado de manipulación, interpretación o análisis, realizado por un autor diferente al original, por lo tanto, estas fuentes secundarias nunca serán originales y, además, tienen dependencia de las fuentes primarias, al necesitar de estas para brindar una interpretación.

En este caso, estas fuentes vienen a reforzar aquello que fue expuesto en las fuentes primarias, de forma que se tenga una perspectiva diferente o una interpretación que el autor original no tomó en cuenta, por lo tanto, las fuentes secundarias enriquecen a las primarias y le brindan más profundidad a una investigación.

Como fuentes secundarias, se pueden considerar las reseñas de un libro realizadas por académicos, o, por ejemplo, los libros comentados por otro autor, algo que ocurre, frecuentemente, con clásicos de la literatura, otro ejemplo son los diccionarios, los cuales explican y enlistan términos ya existentes, como es el caso de las enciclopedias sobre temas o áreas particulares, debido a que acumulan y enlistan información ya existente.

Aunado a lo anterior, Cabrera (2010), sostiene que “Son el resultado de las operaciones que componen el análisis documental (descripción bibliográfica, catalogación, indización, y a veces, resumen). Es decir, alguien ha trabajado sobre el contenido de estas, permiten el conocimiento de documentos primarios, a partir de diversos puntos de acceso (autor, título, materia...)” (p.4).

De esta forma, también se puede afirmar que las fuentes secundarias también pueden tener la función de dar a conocer una fuente primaria, por medio de mayor exposición, o también usando medios de difusión con los que las fuentes primarias no cuentan, dándole un mayor punto de acceso al tema expuesto por el autor original. Es decir, las fuentes secundarias si pueden contar con el factor de comercialización y mediatización que, generalmente, las fuentes primarias no poseen, como lo sostuvo la propia autora.

3.3.4 Fuentes terciarias

Las fuentes terciarias de una investigación se refieren a todas aquellas recopilaciones de fuentes primarias y secundarias, por lo tanto, pueden tener la función de orientar o dirigir a un investigador hacia los otros tipos de fuentes, de esta forma, facilitando la información y ayudando a ordenar, de mejor forma, las fuentes necesarias para la pesquisa.

En este caso, se pueden considerar este tipo de fuentes como un resumen o síntesis de las fuentes originales, pero también de las fuentes que fueron manipuladas o reinterpretadas, de manera que se obtiene una mayor gama de vías de acceso a esta información de alto valor para resolver una problemática. Aunado a lo anterior, la autora Calderón (2011), afirma que “Son documentos que reúnen nombres y títulos de revistas y otras publicaciones periódicas. Compendia fuentes de segunda mano” (p.7).

Haciendo alusión a las fuentes terciarias como documentos de guía o referencia que pueden ayudar a encontrar información clave, a su vez, este tipo de fuentes también pueden llegar a ser bastante útiles para los investigadores e incluso, funcionar como herramientas educativas bastante efectivas.

Bajo estas definiciones, se pueden considerar como fuentes terciarias a las

bibliografías que funcionan como fuentes de consulta de las primarias y secundarias, a las listas de lectura que ordenan una serie de materiales de valor con información para una pesquisa o, por ejemplo, los artículos de encuestas que recopilan las respuestas de los distintos expertos o voluntarios que emitieron un criterio.

3.4 Unidad de análisis

La unidad de análisis busca desglosar y especificar las variables que se van a estudiar, de forma que se puedan obtener detalles sobre cada uno de los objetivos y el rol que juegan dentro de la investigación, así como la forma puntual en la que se obtendrán los resultados. En virtud de lo anterior, se procede, a continuación, a describir la unidad de análisis de la investigación.

Objetivo	Categoría de Análisis	Subcategoría	Definición Conceptual	Instrumento	Ítem
Describir el estado de las relaciones geopolíticas entre los Estados Unidos de América y la República	Relaciones geopolíticas.	Relaciones diplomáticas. Relaciones comerciales.	Las relaciones diplomáticas son aquellas que se forman, mediante el contacto de Canales	Revisión bibliográfica.	
Popular China.			Oficiales entre dos Estados.		

			Las relaciones comerciales son aquellas que se producen mediante el intercambio de bienes entre dos o más Estados.		
Explicar las características ideológicas entre los Estados Unidos de América y la República Popular China partiendo de la teoría de la Trampa de Tucídides.	Características ideológicas.	Pensamiento político. Pensamiento económico. Pensamiento filosófico.	El pensamiento político es una serie de ideas acerca de la forma de organización de una sociedad y el poder que se ejerce sobre ella.	Entrevistas.	

			<p>El pensamiento económico es el conjunto de ideas de la forma de</p>		
			<p>funcionamiento de una economía, tomando en cuenta el manejo de los recursos en forma de bienes y servicios.</p> <p>El pensamiento filosófico es un conjunto de vidas que busca explicar cuestiones cruciales de la vida humana y las razones de los hechos.</p>		

Explicar el <i>status quo</i> actual de la Isla de Taiwán, como actor internacional dentro de las relaciones	El <i>status quo</i> actual de la Isla de Taiwán.	El <i>status quo</i> político. El <i>status quo</i> económico. El <i>status quo</i> ideológico.	El <i>status quo</i> se refiere al estado del momento actual o el estado de los hechos, por lo tanto, se puede	Revisión bibliográfica.	
--	---	---	--	-------------------------	--

geopolíticas entre Estados Unidos de América y República Popular China.			utilizar para describir un estado político, económico o histórico durante un periodo determinado de tiempo.		
---	--	--	---	--	--

<p>Evaluar las estrategias de los Estados Unidos de América y la República Popular China con el fin de implementar su agenda en la región del Estrecho de Taiwán.</p>	<p>Estrategias geopolíticas.</p>	<p>Estrategias económicas. Estrategias diplomáticas.</p>	<p>Estrategias económicas se refiere a los planes o acciones que buscan manejar los recursos en forma de bienes y servicios, de manera que se pueda obtener un beneficio. Estratégicas diplomáticas son los planes y acciones que usan los</p>	<p>Revisión bibliográfica.</p>	
---	----------------------------------	--	---	--------------------------------	--

			<p>Estados para manejar su política exterior de acuerdo con sus intereses nacionales.</p>		
--	--	--	---	--	--

3.5 Instrumentos de la investigación

Según Martínez (2022), “La recolección de datos dentro de una investigación comprende reunir y medir información de diversas fuentes, con la finalidad de obtener un panorama general del objeto de estudio. La obtención de estos datos puede realizarse a través de diferentes técnicas e instrumentos como la observación, cuestionarios, entrevistas y escalas.” (p.1).

Según la definición de la autora, es fundamental que, según los objetivos y el enfoque planteado dentro de una investigación, se escojan los instrumentos que mejores resultados puedan brindar, con el fin de obtener una mayor profundidad teórica, así como cumplir con los objetivos planteados, debido a esto, para la presente pesquisa se procederá a utilizar los siguientes instrumentos de investigación.

3.5.1 Entrevista a profundidad

La entrevista es un instrumento de investigación o de recolección de datos que puede ser utilizado con distintos fines, como por ejemplo, el laboral y el académico, esto debido a la conveniencia que permite el instrumento, al tratarse de una intervención entre dos o más personas, que permite la recolección de información clave de forma rápida y natural.

Como sostienen Troncoso y Daniele (2003), “Las entrevistas constituyen uno de los procedimientos más frecuentemente utilizados en los estudios de carácter cualitativo, donde el investigador no solamente hace preguntas sobre los aspectos que le interesa estudiar, sino que debe comprender el lenguaje de los participantes y apropiarse del significado que éstos le otorgan en el ambiente natural donde desarrollan sus actividades.” (p.2).

En virtud de lo anterior, por medio de las entrevistas se pueden recolectar datos adicionales, que por medio de otros instrumentos, sería más complicado recopilar, por ejemplo, el lenguaje corporal, el tono o la actitud del entrevistado, puede revelar algunos de sus pensamientos y sus posturas referentes a las preguntas planteadas.

La entrevista se debe plantear de forma ordenada, con preguntas concretas que sean capaces de brindar una respuesta a lo planteado dentro de los objetivos y las distintas variables a investigar, por lo tanto, una serie de preguntas preparadas minuciosamente,

respondidas por expertos en el área de la investigación, es una forma sólida de obtener los resultados esperados.

Para efectos de la presente investigación, la entrevista a profundidad se utiliza para cumplir con lo planteado en el objetivo específico número dos. Por medio del planteamiento de una serie de preguntas concretas, previamente preparadas, se recopila el criterio de expertos en el tema, proporcionando las respuestas esperadas para cumplir con lo planteado dentro del objetivo.

3.5.2 Revisión bibliográfica

La revisión bibliográfica es un instrumento altamente efectivo en investigaciones con enfoque cualitativo, esto debido a la profundidad de los temas, mayormente, teóricos que se tratan, por lo tanto, la revisión bibliográfica por medio de libros, revistas, artículos, entre otros, logra proporcionar la cantidad de información necesaria para profundizar con la teoría.

Según Vilanova (2012), “La búsqueda bibliográfica es un proceso imprescindible en cualquier proyecto de investigación. El conocimiento racional de las fuentes de información y estrategias de búsqueda facilitarán la puesta al día del material seleccionado.” (p.6). De esta forma, se sostiene que es imposible realizar una investigación cualitativa sin revisión bibliográfica.

Por lo tanto, para efectos de la presente investigación, la revisión bibliográfica se utiliza para el cumplimiento de los objetivos específicos número uno, tres y cuatro. Por medio de la rigurosa revisión de bibliografía relacionada con el tema de pesquisa, en forma de libros, artículos y revistas, recopilando la información necesaria para cumplir con lo planteado dentro de los diversos objetivos.

3.6 Procedimiento de recolección y análisis de datos

Como mencionan Carrillo, Leyva-Moral y Medina (2011). “En la investigación cualitativa la recolección y el análisis de la información son dos procesos complejos que se desarrollan de manera simultánea. El análisis acompaña al proceso de recolección de la información desde su inicio, guía el trabajo de campo y permite profundizar en los temas

emergentes durante las posteriores inmersiones en el campo.” (p.1).

De esta forma, se tiene en consideración que la recolección y el análisis son procesos que dependen uno del otro y que forman parte del núcleo del método de una investigación, debido a la importancia vital no solo de realizar una búsqueda rigurosa y seria, sino de interpretar y analizar la información recolectada para emitir un aporte. Con el fin de seguir aplicar esta idea de forma efectiva, la presente investigación desarrolla su procedimiento de recolección y análisis de datos de la siguiente forma:

- Se planteó el tema de investigación después de analizar la problemática y la viabilidad de la futura investigación.
- Se procedió con la recolección de datos por medio de una exhaustiva revisión bibliográfica, con el fin de cumplir con los objetivos número uno, tres y cuatro.
- Se continuó con la recolección de datos, esta vez utilizando el instrumento de las entrevistas a profundidad, con el fin de cumplir con lo estipulado en el objetivo número dos.
- Se desarrolló el tema de investigación a profundidad, tomando en cuenta la información recolectada mediante los dos instrumentos.
- Se le brinda un cierre a la investigación por medio de unas conclusiones sólidas y una serie de recomendaciones a los diversos actores.

En virtud de lo anterior, se logra seguir con un procedimiento claro y ordenado que logra cumplir con los objetivos de la investigación, además de profundizar con el tema y brindar aportes relevantes. Es trascendental mantener, en todo momento, una ruta clara a la hora de realizar una pesquisa, con el fin de maximizar los resultados.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS

En el presente se realizará un análisis profundo sobre todo el proceso de pesquisa realizado, exponiendo los resultados con base en los objetivos de la investigación y sus respectivas unidades de análisis, de esta forma, siguiendo con las líneas investigativas que permitieron alcanzar dichos resultados.

4.1 Análisis sobre el estado de las relaciones geopolíticas entre los Estados Unidos de América y la República Popular China

El análisis realizado por medio de la revisión bibliográfica y, a su vez, la revisión de noticias de realidad internacional y desenvolvimiento de la coyuntura, indican que la relación entre Estados Unidos y China está en un punto de tensión máxima, un punto que no se había presenciado desde el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países.

A pesar de que los factores ideológicos juegan un papel importante, incluyendo diferencias culturales, históricas, divergencias en los sistemas políticos y económicos de los países y aunado a lo anterior, una visión del mundo también diferente, estos no son la razón crucial del deterioro de las relaciones sino-estadounidenses.

Así lo afirmó el académico estadounidense, John Mearsheimer cuando fue entrevistado por el medio China Daily, durante su visita en Beijing el 10 de octubre del 2024, en la que, al ser preguntado por el factor ideológico, en contraste con el factor pragmático, afirmó que:

No se trata de ideología, no hay dudas al respecto, Estados Unidos y China se llevaron muy bien desde 1991 hasta aproximadamente 2017. Estados Unidos de hecho, buscó una política de acercamiento con China, las relaciones eran muy buenas, lo que ha cambiado no es la naturaleza ideológica de China o de los Estados Unidos, lo que cambió es que hay un movimiento en la balanza de poder, China es mucho más poderosa. (Mearsheimer, 2024).

La balanza de poder y sus cambios han sido, realmente, el mayor factor del deterioro de las relaciones entre los dos países, debido a que, en muchas ocasiones, el mundo se siente

muy pequeño para dos potencias con una magnitud de poder como lo son Estados Unidos y China, lo que ocasiona, naturalmente, choques y discordancias entre ambos actores.

En el momento en el que China se comienza a industrializar a un ritmo acelerado y se convierte en la fábrica del mundo, también comienza a ser un foco de inversión extranjera, incluyendo la estadounidense, cuyos empresarios vieron en China una oportunidad de negocio invaluable, un mercado de consumo que no se puede reemplazar y manteniendo, entre ambos países, una relación de conveniencia que los impulsó a la coexistencia pacífica.

A medida que el proceso de industrialización y crecimiento económico de China fue especializándose cada vez más, China comenzó a liderar ciertas industrias especializadas en las que Estados Unidos es competidor directo, por otro lado, cada vez más países tienen un mayor volumen comercial con China que con Estados Unidos, a la vez que los países, en vías de desarrollo, cada vez son más afines a los acercamientos diplomáticos con China.

En la coyuntura actual, China es un país mucho más poderoso e importante en el mundo, de lo que lo era hace veinte, treinta o cuarenta años, a la vez que Estados Unidos, a pesar de seguir siendo una superpotencia económica y militar, está siendo desplazado cada vez en más sectores por China, causando de nuevo, de forma natural, una manifestación de la Trampa de Tucídides, en donde los intereses de ambos países chocan en muchas áreas.

Esto, provoca un giro en la relación de los países, en donde existe cada vez más competitividad y recelo, en donde la potencia en decadencia toma medidas que disgustan a la potencia en ascenso, pero que lo hace para proteger sus supremos intereses nacionales, como puede ser, la subida de medidas arancelarias para proteger la industria nacional, la prohibición de entrar al mercado estadounidense hacia algunas marcas chinas, o incluso, sobrepasando líneas rojas, provocaciones en el Estrecho de Taiwán.

Por otro lado, se debe entender que la competencia en la que se encuentran las dos potencias mundiales ocurre porque ambas potencias buscan proteger sus intereses nacionales, y no porque ambas tengan una enemistad en donde busquen la destrucción del otro, lo cual, es impensable e ilógico, debido a que, precisamente, la cantidad de poder que amasan ambos países los envuelve en una interdependencia compleja.

Esos intereses nacionales, se deben entender, desde la parte estadounidense, como el mantener el estatus de superpotencia mundial, mantener el control de rutas comerciales, de industrias clave para la economía mundial, de influencia diplomática, de peso sobre instituciones supranacionales y demás. Por otro lado, desde la parte china, se debe entender como el sostener el crecimiento económico y social del país, mantener el control de rutas comerciales y extender su influencia diplomática, lo cual le permitirá abrir más mercados para su modelo de desarrollo basado en el comercio.

Los intereses de ambas partes chocan naturalmente, por el hecho de que, en muchas situaciones, se vuelven un juego de suma cero, el vertiginoso chino significa desplazar a Estados Unidos como principal potencia económica, comercial y diplomática del mundo, algo a lo que Washington no está acostumbrado, por lo que la reacción que tome Estados Unidos ante lo anterior, puede ser recurrir al uso del *hard power*.

Todo lo descrito anteriormente, son razones que fundamentan el porqué del deterioro de las relaciones sino-americanas, por lo que se han elevado las tensiones a niveles donde incluso se han llegado a violar compromisos que existían entre ambas partes, con respecto a asuntos como el principio de Una sola China, como ocurrió por ejemplo, con la visita de Nancy Pelosi a Formosa, siendo este el cenit de una serie de sucesos que demuestran la ambigüedad estratégica de Washington , con respecto a la cuestión Taiwán.

Tal y como sostiene Celi Reyna (2022):

EE. UU. ha mantenido la política de “ambigüedad estratégica” por 50 años. En el discurso, EE. UU. reconoce el principio de una sola China, pero en la práctica tiene vínculos sólidos con el movimiento separatista. En este siglo, estos se han dado, principalmente, a través de instituciones como *Taiwan Foundation for Democracy* con financiamiento del *National Endowment for Democracy*, organización que financia programas de “desarrollo” y de “apoyo a la democracia”, pero con una agenda política clara (fmprc.gov.cn, 2022; Gershman, 2019). Esta situación se hizo más crítica desde el “giro a Asia” durante el gobierno de Obama, se ha jugado con la ambigüedad, constantemente generando tensiones. En este sentido, el viaje de Pelosi ha sido “la gota que derramó el vaso” (p.66).

Lo anterior describe lo que se ha mencionado durante numeradas partes de la pesquisa, Estados Unidos ha intentado mantener dos posturas que, dada la naturaleza del conflicto, son totalmente incompatibles, y significan el principal causal del deterioro de las relaciones entre Washington y Beijing.

La reunificación China significaría un “jaque mate” para la ya fallida estrategia de contención hacia China, por lo que Washington intenta evitar lo inevitable, utilizando todo tipo de estrategias, incluyendo la provocación o el cruzar el espacio vital de una potencia que lleva décadas comunicando su oposición al intervencionismo americano en dicho asunto.

Este deterioro de las relaciones sino-americanas ha sido multicausal, diferencias ideológicas, cambios en la balanza de poder, tensiones con respecto a la cuestión Taiwán, pero también, una guerra comercial que, a lo largo de los últimos años, ha ejercido más tensión en las cadenas de suministro globales. Ambas potencias mantienen una feroz competencia comercial, pero al mismo tiempo, experimentan una manifestación de la teoría de la interdependencia compleja que explica las constantes escaladas y desescaladas.

Como sostienen López-Peña y Mora-Vega (2019):

Lo anterior, resulta importante explicar para advertir la guerra comercial recientemente suscitada entre China y Estados Unidos, una guerra que además tiene un origen político, pero, particularmente, de percepción de seguridad por parte de Estados Unidos, en donde incluso el gobierno estadounidense en reiteradas ocasiones ha acusado al gobierno chino de la utilización de sus teléfonos para hacer espionaje, acusaciones que aún no han sido probadas. (p.4).

El fragmento anterior explica que la naturaleza de la guerra comercial se debe a factores como la seguridad nacional y los supremos intereses, en este caso, de parte de los Estados Unidos, el factor miedo juega un papel crucial como inhibidor de la Trampa de Tucídides. Washington ha emitido acusaciones de espionaje contra empresas chinas, al igual que ha prohibido la participación de muchas de estas en el mercado estadounidense, lo cual ha deteriorado los lazos comerciales entre las partes.

No obstante, lo anterior tiene una justificación muy clara, que Washington no expresa literalmente, pero que al observar la coyuntura internacional, se puede deducir y analizar: Washington afirma que existe el espionaje y que las empresas tecnológicas chinas son un peligro para la seguridad nacional, la realidad es que, Estados Unidos es incapaz de competir con China en muchos sectores, la industria estadounidense se está viendo superada con creces, por lo que Washington utiliza esta retórica para justificar sus aranceles y bloqueos, y a su vez, mantener el discurso de ser el país del “libre comercio”.

Lo ocurrido en febrero del 2025, es solo un ejemplo de cuán volátiles pueden ser las relaciones comerciales entre China y Estados Unidos y la forma tan rápida en la que la situación puede escalar y desescalar. El presidente Trump anunció aranceles del 10% a importaciones de productos de China, a lo que Beijing respondió con aranceles del 15% al carbón y gas natural licuado de Estados Unidos, y del 10 % al petróleo crudo, maquinaria agrícola, automóviles de gran cilindrada y camionetas pickup (CNN, 2025).

La situación escaló hasta el punto en que, para abril del año 2025, Estados Unidos elevó los aranceles hasta un 145% sobre las importaciones chinas, a lo que el gigante asiático respondió con aranceles del 125% sobre exportaciones estadounidenses (CNN, 2025). De los sucesos anteriores, se pueden llegar a distintas conclusiones, primeramente, recalcar que las relaciones sino-estadounidenses están en su punto de mayor tensión histórica.

Como segundo punto, que las herramientas comerciales son las más comúnmente utilizadas por ambas potencias para demostrar su descontento o para tomar represalias, y que probablemente, cuando existan tensiones en el futuro entre los actores, se recurrirá primeramente a las herramientas comerciales, demostrando, una vez más, la férrea competencia que existe.

Como tercer punto, el recordar lo anteriormente descrito, Estados Unidos está actuando de esta forma, porque se está viendo totalmente superado como potencia comercial, hoy en día, China no es solo el mayor exportador del mundo, es también un país que cuenta con una balanza comercial muy superior a la de Estados Unidos y que está desplazando a Washington en los sectores cruciales para la economía mundial.

Figura 2: Comparación entre las balanzas comerciales de Estados Unidos y China.



Fuente: Datos abiertos, Banco Mundial, 2023.

La figura anterior, demuestra la superioridad industrial que tiene China actualmente, siendo un país que cada año genera un enorme excedente debido a su balanza comercial, a pesar de ser el segundo mayor importador del mundo, el volumen de exportaciones que salen del país sigue siendo muy superior, generando un enorme beneficio para la economía nacional. En contraste, esto significa para Washington, el ser desplazados.

Después de recapitular los factores ideológicos, los cambios en la balanza de poder, las discrepancias con respecto a la cuestión Taiwán, y la guerra comercial que libran ambas potencias, no cabe duda de que estas se encuentran en un punto de tensiones, en donde es difícil pensar que no existan los roces, como un fenómeno natural al ser ambas tan poderosas y tener intereses críticos de seguridad nacional.

Sin embargo, esto no es sinónimo de guerra o cualquier otro tipo de uso de herramientas bélicas, la Trampa de Tucídides es una manifestación que tiene dos posibles finales, la guerra o la paz. El propio Graham Allison ha clasificado los distintos casos, en donde se manifestó la Trampa de Tucídides en alguna de estas dos categorías, dejando claro que la guerra se puede evitar.

La guerra se puede evitar, principalmente por dos factores, el primero, la disuasión, ya

que ambos países son conocedores del poderío militar y la capacidad de destrucción con la que cuentan, siendo, además, dos potencias nucleares, este factor es similar a lo que ocurrió durante la Guerra Fría, la cual Allison considera un caso exitoso de escape de la Trampa de Tucídides, debido a que no se produjeron enfrentamientos directos, principalmente, por el factor de la disuasión.

Tanto en Washington como en Beijing, cuentan con una altísima experiencia en toma de decisiones geopolíticas, por lo que ambas partes conocen que un conflicto armado entre dos potencias nucleares tendría consecuencias catastróficas para el sistema internacional, por lo que el factor disuasión hará que las partes se acerquen a la mesa de negociación, tomando una decisión muy astuta.

El segundo factor que puede evitar la guerra está relacionado con la teoría de la interdependencia compleja, sobre todo cuando se observa el campo económico. China y Estados Unidos son las mayores economías del mundo, cuentan con un enorme volumen de comercio bilateral, y dependen el uno del otro en cierta medida, siendo Estados Unidos el mayor destino de exportación de China, y siendo China un país que recibe una enorme inversión estadounidense.

En virtud del análisis realizado, se deduce que a pesar de que las relaciones sino-estadounidenses estén en su punto de tensión máxima histórica, y desde el presente hasta posiblemente lo que resta del siglo XXI, existirán divergencias y choques entre ambos países, estos no tendrán enfrentamientos bélicos, y las herramientas comerciales serán las utilizadas debido a que presentan un menor grado de riesgo en comparación con el arsenal militar.

Una hipotética guerra entre China y Estados Unidos tendría consecuencias casi apocalípticas dados los avances tecnológicos y militares en la actualidad, por lo que los estrategas en Beijing y Washington serán muy cautelosos a la hora de planificar su estrategia geopolítica. Los roces y las situaciones de tensión máxima serán inevitables, sin embargo, la guerra es totalmente evitable.

4.2 Análisis sobre las características ideológicas de los Estados Unidos de América y la República Popular China partiendo de la teoría de la Trampa de Tucídides

Los resultados de la investigación arrojan el análisis de que las diferencias entre Estados Unidos y China van más allá de lo político, económico o ideológico, las discrepancias también pueden encontrarse en su forma de ver el mundo y la vida, en valores, o en la percepción de factores como el tiempo.

Lo anterior, explica las enormes divergencias que tienen ambos países con respecto a la hegemonía mundial o a la cuestión Taiwán, ambas partes tienen visiones diferentes que se pueden explicar desde la forma en la que se construyeron ambos países y su identidad nacional, o también desde la cultura.

Por ejemplo, el poder de los Estados Unidos se construye una vez que las trece colonias se logran expandir hacia el oeste, llegando hasta la costa pacífica, para después hacerse con aproximadamente la mitad del territorio de México por medio del Tratado de Guadalupe-Hidalgo, dándole a Estados Unidos, además de una región rica en recursos y acceso al Pacífico, una mentalidad empoderada que justificaba el imperialismo por medio de creencias como el Destino Manifiesto.

Lo antes expuesto ha llevado a Washington a buscar extrapolar su modelo alrededor del mundo, aliándose con democracias liberales y buscando promover este sistema político por medio de sus intervenciones, aunque estas, en realidad, tengan intereses económicos o de control de recursos o enclaves geográficos, se utiliza el discurso de la democracia como fachada.

La potencia americana se ha convertido, especialmente, tras el final de la Segunda Guerra Mundial, en la potencia “misionera”, la cual, busca enviar un mensaje potente por medio de la propaganda para estrechar vínculos con sus aliados, y hacerse ver como “los buenos” a pesar de que, en política internacional, este término es contundentemente erróneo y ambiguo, debido a que son los intereses los que determinan el actuar de un actor internacional.

Estados Unidos promueve constantemente el relato de ser el país excepcional en el

mundo, el que puede y debe defender a sus aliados de las amenazas al “orden basado en reglas” aplicando el más puro realismo cuando así sea necesario, es decir, utilizando el *hard power* como herramienta para hacer valer sus intereses en el orbe.

Este es, el modelo de orden internacional que busca mantener Washington, aquel llamado “orden basado en reglas” liderado por Estados Unidos y sus aliados, el cual presenta fragilidad debido a que dichas reglas aplican para algunos actores y para otros no, causando que los países de la periferia queden rezagados, principalmente económicamente, pero también en la maniobrabilidad de su soberanía y toma de decisiones como países.

Así lo sostienen Gil y García (2023):

Los del centro suelen ser ricos, desarrollados, con mayor capacidad militar y suelen estar más integrados con el mercado global. En segundo lugar, los países de la periferia suelen ser menos industrializados y de allí fluyen materias primas y mano de obra barata. (párr.4).

Lo anterior hace referencia a la teoría centro-periferia o la teoría de sistema-mundo, contribuidas por Prebisch y Wallerstein, respectivamente, la cual va más allá de la materia económica, también se refiere a soberanía y voz y voto dentro del sistema, en el cual, unos pocos se ven beneficiados, entre ellos, el hegemón mundial.

Estados Unidos, mediante el anterior modelo, ha desarrollado la capacidad de presionar actores con menos músculo político y económico, haciendo que se sumen a sus intereses o se opongan a aquellos que Washington considera como sus enemigos. Este modelo ha sido favorecedor para Estados Unidos durante décadas, dándole la posición de hegemón mundial y la capacidad de moldear el sistema internacional.

Lo anterior explica la participación de Estados Unidos en la Trampa de Tucídides actual, Washington está viendo como su modelo hegemónico se está viendo amenazado y está siendo complicado para sus autoridades, aceptar la superioridad de otra potencia en campos como el comercial y el tecnológico, además, también se está viendo amenazado su modelo intervencionista, teniendo que aceptar que existen regiones en el mundo que forman parte del espacio vital de otra potencia.

En contraste, China tiene una visión del mundo acorde a principios como el *Tianxia*, una visión del mundo que veía a China como el centro del mundo y el resto de los actores eran bárbaros o subordinados al emperador, quien poseía el Mandato Celestial para gobernar los territorios de la civilización.

Esta visión del mundo presenta una idea en donde China es una civilización única e inimitable, que no busca extrapolar sus valores, cosmovisión ni sistema político, porque entienden que su modelo no se puede imitar, ni es posible de ser asimilado o imitado por otras civilizaciones.

Lo anterior explica la forma que tiene China para desenvolverse en el sistema internacional, buscan no intervenir en asuntos internos de otros países, no involucrarse en conflictos bélicos, tampoco buscan enemistarse con otros actores internacionales, porque precisamente, el modelo de desarrollo comercial chino funciona de mejor forma cuando existen mejores lazos con otros países, lo cual, les permite aumentar su volumen comercial.

China ha buscado aliarse con otro tipo de actores internacionales, los países en desarrollo o el sur global, diferenciándose del modelo basado en la teoría centro-periferia promovido por Occidente. Algunos países de América Latina, África, Asia Central, Oriente Medio y Sudeste Asiático, han sido los principales receptores de inversión china, teniendo entre sus filas varios países que forman parte de la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

Es trascendental aclarar que, en política internacional, siempre se aprovechan los espacios y vacíos, precisamente, los actores que más cooperan con China, son aquellos que han sido más rezagados por el sistema promovido por Estados Unidos y sus aliados occidentales, China ha aprovechado, estratégicamente, esos espacios por medio de los negocios y el *soft power* para comenzar a liderar a este grupo de países.

A pesar de esta agenda internacional que presenta China, es esencial emitir el criterio de que China, no es ese tipo de potencia “misionera”, se trata de un país que está concentrado en los asuntos domésticos y que, desde los tiempos dinásticos, tiene el valor de la armonía como base del funcionamiento de su civilización, lo cual, los lleva a evitar cualquier tipo de turbulencias que no sean internas.

Esto es crucial para entender la naturaleza de China como hegemón mundial, a pesar de que el modelo de desarrollo del país esté basado en el comercio y la constante interacción con países y a pesar de que China esté tomando cada vez el liderazgo del sur global, China no busca, ni de cerca, replicar a Estados Unidos, ni ejercer el mismo rol mundial que Washington tiene. China no busca llenar los zapatos de Estados Unidos, ni algo similar, este es un punto trascendental, China busca mantener su propia forma de ejercer el liderazgo y de concentrarse en los asuntos internos del país, resguardando también sus intereses y su modelo de desarrollo en el exterior.

El punto previo define que tanto Estados Unidos como China, tienen una visión en la que ambos tienen lugares privilegiados en la balanza de poder mundial, uno como potencia misionera y el otro como una potencia central, uno con una visión del mundo basada en la teoría centro-periferia y otro como una opción para el multilateralismo, uno que busca promover sus valores como la “democracia” o el “libre comercio” y otro que busca el orden y la armonía para los suyos, sin buscar imponer o expandir su modelo por el mundo.

Lo anterior, sobre todo el factor referente a los lugares privilegiados que ocupan ambos en la balanza de poder mundial, significa la aparición de controversias y discrepancias dentro del marco de la Trampa de Tucídides, discrepancias con respecto al sistema que debe prevalecer en el mundo o con respecto a asuntos más específicos, como la cuestión Taiwán.

En resumen, la rivalidad entre ambas potencias tiene el poder económico, tecnológico y militar como principal justificación, pero también está acompañada de dos posturas diametralmente opuestas en su visión de mundo, pero también en su forma de manejar cuestiones domésticas, su cosmovisión y la forma en la que quieren ser percibidos por la comunidad internacional.

4.3 Análisis sobre el *status quo* actual de la isla de Taiwán como actor dentro de las relaciones geopolíticas entre Estados Unidos de América y República Popular China

La cuestión Taiwán, como se ha mencionado a lo largo de la investigación, es la piedra angular de las relaciones entre la República Popular China y el resto del mundo, incluyendo los Estados Unidos, los cuales concuerdan con el principio de Una sola China, a su vez que tienen el deber de respetar este principio para mantener los lazos diplomáticos con

China, sin embargo, en la práctica, desde Washington no se ha mostrado dicho respeto. Sin embargo, es importante también recapitular y analizar el *status quo* actual de la isla, así como las razones que explican esta coyuntura y cuáles son las previsiones de cara al futuro, debido a que las cuestiones históricas y culturales son trascendentales para el entendimiento de la naturaleza de la cuestión Taiwán.

Partiendo desde los tiempos dinásticos de China, los hallazgos históricos afirman que Taiwán fue parte de la China continental, geográficamente, es decir, que estaban unidas pero que ambos territorios se separaron debido a cambios en el nivel del mar, que causaron un sumergimiento de una porción de la tierra que crearon el Estrecho de Taiwán y la isla (Consejo de Estado de la República Popular China, 2020).

Esta situación geográfica, explica cómo desde los tiempos dinásticos, la isla y la China continental, formaban parte de la misma masa territorial, lo cual, explica la homogeneidad étnica, cultural y lingüística a ambos lados del Estrecho, aunado a lo anterior, después de la partición geográfica, existió una migración que continuó poblando la isla.

Originarios del antiguo pueblo Yue, los pueblos indígenas de Taiwán migraron, directa o indirectamente, desde China continental. La historia escrita de Taiwán se remonta al año 230 d. C. Durante los Tres Reinos, Sun Quan, emperador del Reino Wu, envió más de 10 000 soldados y oficiales a Taiwán (entonces llamada Yizhou) y Shen Ying, de Wu, dejó la descripción más antigua de Taiwán en su diccionario geográfico del litoral. El gobierno de la dinastía Sui (581-618) envió tropas tres veces a Taiwán (entonces llamada Liuqiu). (Consejo de Estado de la República Popular China, 2020).

Los hechos narrados, en el anterior fragmento, continuaron durante los periodos de la Dinastía Song (1127-1279) y de la Dinastía Yuan (1271-1368), con el pasar del tiempo, la migración alcanzó mayores niveles de frecuencia durante la Dinastía Ming (1368-1644). Más adelante, la isla sufrió del expansionismo de colonizadores españoles y neerlandeses en el siglo XVI, sin embargo, estos fueron expulsados en 1662 por Zheng Chenggong y sus tropas, recuperando el territorio de la isla de Taiwán (Consejo de Estado de la República Popular China, 2020).

Más adelante, ya en el periodo de la Dinastía Qing (1644-1911), las autoridades

centrales retomaron la administración sobre la isla de Formosa. En 1684, el Gobierno Qing estableció la prefectura de Taiwán como parte de la provincia de Fujian, dividiéndose en tres condados, Taiwán, Fengshan y Zhuluo (Consejo de Estado de la República Popular China, 2020).

El estatus de la isla cambia en el momento en el que el imperialismo japonés azota China y por medio del Tratado de Shimonoseki, Formosa fue cedida a Japón. Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, la Declaración del Cairo obligaba a Japón a devolver los territorios robados a China, así lo explica el Consejo de Estado de la República Popular China (2020):

El 25 de octubre de 1945, se celebró en Taipéi la ceremonia de aceptación de la rendición de la provincia de Taiwán en el frente chino de los Aliados. En la ceremonia, el representante de China que aceptó la rendición anunció, en nombre del Gobierno chino, que Taiwán y las Islas Penghu se incorporaban oficialmente de nuevo al territorio chino, y que todo el territorio, la población y la administración quedaban bajo soberanía china a partir de ese día. Con gran alegría, los compatriotas taiwaneses celebraron el regreso a la patria. (párr.14).

Del anterior punto, en el recorrido histórico se encuentra el fin de la Guerra Civil China, la fundación de la República Popular China y la retirada del Kuomintang a Formosa, a la vez que los Estados Unidos enviaron fuerzas militares al Estrecho, dando punto de partida a su intervención en la cuestión Taiwán y creando la situación que se mantiene hasta el momento.

Es esencial recordar que la Resolución 2758 de la Asamblea General de la ONU, resolvió la cuestión del reconocimiento y la representación de China, aclarando que no existen dos Chinas, tampoco existen una China y una Taiwán, simplemente existe una China, dejando una postura legal avalada por el Derecho Internacional.

Por otro lado, hasta el día de hoy, más de 180 países en todo el orbe, reconocen el principio de Una sola China, siendo un punto crucial para el respeto de las buenas relaciones diplomáticas que sostienen diversos países del mundo con China. A pesar de lo anterior, en Beijing saben que la cuestión Taiwán debe resolverse para alcanzar la reunificación del país, China tiene toda la confianza de que así será. Incluso existen antecedentes en donde las

autoridades no reconocidas de la isla, brindan su postura acerca del tema de la reunificación, manteniendo la postura de que solo existe una China y que la reunificación debe lograrse mediante métodos pacíficos.

Así lo exponen las Directrices para la Unificación Nacional (1991), que publicó el Consejo de Asuntos Continentales de la región de Taiwán:

La unificación de China tiene como objetivo crear una nación fuerte y próspera con un futuro brillante y duradero para su pueblo; es el anhelo común del pueblo chino, tanto en el país como en el extranjero. Tras un período adecuado de intercambio, cooperación y consultas francos, bajo los principios de la razón, la paz, la paridad y la reciprocidad, ambas orillas del Estrecho de Taiwán deben fomentar un consenso sobre democracia, libertad y prosperidad equitativa, y juntos construir una nueva China unificada (párr.2).

A su vez, mantienen la postura reconocida, internacionalmente, tanto por la Organización de las Naciones Unidas, como por los más de 180 países en todo el mundo, debido a que en el mismo documento se puede leer que “Tanto la parte continental como Taiwán forman parte del territorio chino. Contribuir a la unificación nacional debería ser responsabilidad común de todo el pueblo chino” (párr.4). Dejando en claro que, inicialmente, siempre ha existido voluntad de parte de ambos lados del Estrecho.

Una vez explicado lo anterior, se debe recordar que el papel de los Estados Unidos y su afán por intervenir en esta cuestión, entra en escena desde la época de Richard Nixon, sin embargo, es en los últimos años, especialmente durante las administraciones Trump-Pence y Biden-Harris, donde más se ha deteriorado la confianza en las relaciones sino-americanas y en donde la tensión, con respecto a la cuestión Taiwán, se ha intensificado de mayor forma.

De esa forma lo menciona Cao (2022):

En comparación con el enfoque fanfarrón de la administración Trump, la administración Biden ha realizado algunos ajustes tácticos, pero no ha logrado cambiar fundamentalmente el pensamiento estratégico de «utilizar a Taiwán para controlar a China». (p.2).

Refiriéndose a que el simple hecho de mencionar a la región de Taiwán con la intención de instrumentalizar o de crear un caos, en torno a las relaciones sino-estadounidenses, es considerado como una falta de respeto para Beijing y que, a pesar de los ajustes realizados, ninguna de las pasadas administraciones estadounidenses ha logrado mostrar respeto al principio de Una sola China.

El punto anterior se debe a factores como el aumento de los contactos entre los Estados Unidos con la región de Taiwán, lo cual es una violación gravísima del principio de Una sola China, Beijing se opone a cualquier tipo de contacto entre una delegación oficial estadounidense con la isla, lo cual, bajo las mismas administraciones ha sido violentado.

Por ejemplo, en enero de 2021, Kurt Campbell, el coordinador de asuntos del Indopacífico en el Consejo de Seguridad Nacional invitó a Hsiao Bi-khim, “representante de Taiwán ante Estados Unidos”, a presentarse a la toma de posesión del presidente Biden (Cao, 2022). Más adelante, en junio, Estados Unidos y la región de Taiwán mantuvieron conversaciones sobre el Acuerdo Marco de Comercio e Inversión, a pesar de la clara oposición de China continental (Cao, 2022).

Más adelante, en marzo del 2022, el presidente Biden envió una delegación de funcionarios estadounidenses liderada por Mike Mullen, ex presidente de los Jefes del Estado Mayor Conjunto, a la isla de Taiwán, para mostrar su apoyo a movimientos que violentan con los principios diplomáticos acordados en las relaciones sino-estadounidenses.

Lo anterior afirma, que la visita de Pelosi no fue un hecho aislado, sino la gota que colmó el vaso después de una serie de sucesos que son una clara provocación hacia China, pero que Estados Unidos continúa repitiendo, debido a la poca claridad de sus intenciones y compromisos, principalmente porque desde Washington se teme, enormemente, el potencial que una China reunificada tendría en campos como la economía, el comercio o la diplomacia.

La cuestión Taiwán siempre será la línea roja que China no permitirá que nadie cruce, por lo que para que exista un canal de diálogo más ameno, la cuestión se deberá respetar, de acuerdo con los principios que se acuerdan al establecer relaciones diplomáticas con China. Para que la seguridad siempre se haga presente en la región de Asia Pacífico, es fundamental que Washington deje de promover una agenda de ambigüedad estratégica y que se apege a

los compromisos adquiridos.

Lo anterior está sustentado con base en la visión más realista posible de la situación, esto debido a que la *Realpolitik* sostiene la importancia de la toma de decisiones estratégicas para obtener un bien común, o un bien mayor, aunque en muchas ocasiones lo anterior signifique un sacrificio.

En este caso, ese sacrificio para Estados Unidos puede significar abandonar sus aspiraciones militares en el Estrecho de Taiwán, apegándose a los principios diplomáticos acordados, siendo en este caso, el bien mayor, evitar cualquier tipo de conflicto armado con China y escapando de la Trampa de Tucídides.

El problema radica en que este movimiento significaría para Washington abandonar su *modus operandi* con respecto al Estrecho de Taiwán y abandonar principios históricos como la *Pax Americana* y su papel como “policía” del mundo, el Destino Manifiesto y esa idea de derecho divino del pueblo elegido o el *American Lebensraum* y esa acumulación de poder que ha provocado que una potencia en dos océanos como los Estados Unidos, considere a todo el globo como su zona de influencia.

Esto no quiere decir, necesariamente, que Estados Unidos vaya a retirarse, completamente, de Asia Pacífico o vaya a renunciar a la estrategia de contención hacia China, ya que seguramente van a mantener su presencia en Japón, Corea del Sur o Filipinas, lo cual, también disgustará a China, pero no significa cruzar una línea roja, como sí lo es interferir en las relaciones a ambos lados del Estrecho.

El análisis realizado ejemplifica cómo la región de Taiwán es de crucial importancia estratégica para Estados Unidos y, por el otro lado, es de crucial importancia estratégica, histórica, cultural y económica para China, la isla significa más que un punto geográfico importante, es una reivindicación histórica y, para Beijing, significa solucionar una cuestión, cuyo origen se puede remontar hacia los tiempos del Siglo de Humillación.

Por otro lado, del análisis se desprende la afirmación de que la cuestión Taiwán y el respeto por el principio de Una sola China, es de vital importancia para China y su política exterior, por lo que la participación de Estados Unidos, por medio de las visitas de altos

funcionarios a la isla o por medio de la venta de armas, son la principal causa del deterioro de las relaciones y la confianza en las relaciones sino-estadounidenses.

Sin embargo, desde Beijing, se considera el *status quo* actual como temporal, tienen confianza plena en que la reunificación ocurrirá sin falta, manteniendo una postura que será constante con el pasar del tiempo, en contraste, la postura de baja claridad de Estados Unidos es una incógnita a mediano y largo plazo, a medida que la balanza de poder mundial se gira hacia el lado de China, será fundamental analizar la maniobrabilidad que tendrá Estados Unidos en este tipo de situaciones.

4.4 Análisis sobre las estrategias de los Estados Unidos de América y la República China con el fin de implementar su agenda en la región del Estrecho de Taiwán

La revisión bibliográfica realizada, afirma primeramente, dos tipos de agenda, por un lado, la de Estados Unidos, que busca la estrategia de contención hacia China por medio de las cadenas de islas que rodean el territorio de la China continental, el aumento de su influencia general en Asia Pacífico y la instrumentalización de la isla de Taiwán por medio de presencia militar y ventas de armas, sabiendo lo que significa la reunificación de China para la maniobrabilidad Estados Unidos en la región.

Por otro lado, la agenda de China, en Formosa, está basada en el principio de la reunificación y de manejar las relaciones a ambos lados del Estrecho, para Beijing, la agenda que apliquen en el Estrecho no se puede considerar política exterior, desde el punto de vista más técnico y preciso, debido a que las autoridades chinas han afirmado, en múltiples ocasiones, que la cuestión Taiwán se trata de un asunto interno del país.

A lo largo de las últimas décadas, cada vez que ocurre algún suceso en la isla que sea tomado como una provocación, este recibe su respuesta por parte de la China continental, por medio de ejercicios militares que practica el Ejército Popular de Liberación, en el Estrecho, sin embargo, hasta la fecha, no se ha producido ningún uso de la fuerza, no se ha gastado ni una sola bala.

Una vez que se ha demarcado cuáles son los objetivos de la agenda de ambas potencias y sus diferencias, se puede realizar, más a profundidad, el análisis de estas,

tomando en cuenta la efectividad y las previsiones, a futuro, como factores trascendentales. En esta ocasión, comenzando con la de los Estados Unidos. El origen de la ambigüedad estratégica norteamericana, que se mantiene hasta la fecha, se debe al Acta de Relaciones de Taiwán de 1979, en la que Estados Unidos se dispone a mantener una serie de compromisos con la región, a pesar de que meses antes, la administración Carter había reconocido a la República Popular China como único gobernante legítimo del territorio de toda China incluyendo, claramente, la isla de Taiwán.

Estados Unidos intentó mantener una política a dos bandos con respecto a la cuestión Taiwán, sabiendo del riesgo que suponía que, al mantener relaciones diplomáticas con la República Popular China, se considera una violación el mantener la postura de militarización en el Estrecho, de esta forma, Estados Unidos se introdujo en una encrucijada en donde la incoherencia de su postura elevó las tensiones diplomáticas con Beijing.

Desde Washington, se han emitido otros documentos secundarios clave que delimitan cuál es la agenda y maniobrabilidad que tienen con respecto a la cuestión Taiwán, por ejemplo, en el 2022, el Departamento de Estado emite un documento llamado “Instituto Americano en Taiwán”, en el que se exponen las misiones estratégicas de la agenda estadounidense.

Por ejemplo, como primera misión, se propone reforzar la capacidad de la isla para disuadir y defenderse de la “agresión” de China continental, como segunda misión, se propone facilitar la inversión en alta tecnología en Estados Unidos y reforzar la ciberseguridad de la región de Taiwán, como tercer misión, se propone promover para ampliar el “espacio internacional” de Taiwán y, por último, profundizar los lazos económicos e interpersonales entre Estados Unidos y Formosa (Departamento de Estado, 2022).

El conjunto de misiones u objetivos brindados, con anterioridad, deja entrever parte de la paradoja estratégica de Estados Unidos, por un lado, se respeta el principio de Una sola China en el papel, al mantener relaciones diplomáticas con la República Popular China, pero al mismo tiempo, en este tipo de documentos oficiales se utiliza lenguaje ambiguo como “espacio internacional” para referirse a la isla de Taiwán.

Por otro lado, según el tipo de lenguaje utilizado, se sugiere que existe una agresión

por parte de la China continental, esta afirmación se puede utilizar de manera preventiva, según la perspectiva de Washington, tomando en cuenta lo que Estados Unidos cree que puede y va a ocurrir, sin embargo, se debe recalcar que, hasta la fecha, no ha existido ningún tipo de agresión ni ataque directo en el Estrecho.

Aunado a lo anterior, se promueve, generalmente, una agenda de cooperación económica, basada en la importancia estratégica y el dominio industrial que tiene la región de Taiwán, con respecto al campo de los semiconductores, factor que vuelve a la isla de sumo atractivo para los intereses de Washington y que provoca ese aumento en la ambigüedad de la agenda norteamericana.

Los Estados Unidos también cuentan con otro documento explicativo importante, esta vez proporcionado por el servicio de investigación del Congreso, titulado “Taiwán: Antecedentes y relaciones con EE. UU.”, en el que se amplía sobre las intenciones de Washington y como la isla entra en sus planes sobre Asia Pacífico, para promover la estrategia de contención.

Así lo afirma el documento, Servicio de Investigación del Congreso (2024), al dejar claro que “Estados Unidos “pondrá a disposición de Taiwán los artículos y servicios de defensa en la cantidad que sea necesaria para que Taiwán pueda mantener una capacidad de autodefensa suficiente”.” (p.2). Haciendo referencia a una cita del Acta de Relaciones de Taiwán de 1979, un documento conocido por ser origen de la doble postura estadounidense en el asunto.

Mediante esta postura, queda en evidencia la intención estadounidense de continuar militarizando a la isla de Taiwán, no sólo mediante la venta de armas y el intercambio de inteligencia, sino, directamente, con presencia estadounidense en la zona, a pesar de que no existe una flotilla estadounidense, permanentemente estacionada en el Estrecho de Taiwán, Washington tiene una presencia activa en la región por medio de la séptima Flota del Pacífico, con bases en Japón y Guam.

Esta flota cuenta con buques que, regularmente, transitan por el Estrecho de Taiwán, siendo uno de estos el USS Ralph Johnson, con presencia constante en el Mar del Sur de China, siendo la intención de esto, el demostrar el apoyo estadounidense y evitar, desde la

perspectiva de Washington, un cambio en el *status quo*.

Aunado a lo anterior, Washington tiende a utilizar la retórica como forma de justificar su actuar en el mundo, la *Pax Americana* está acompañada del discurso de llevar “democracia y libertad” al mundo, buscando extrapolar su sistema político e ideales, por lo tanto, esta retórica también es comúnmente utilizada por las autoridades norteamericanas, como forma de justificar su intervención en el Estrecho.

A manera de resumen, la militarización creciente, la ambigüedad estratégica, la carrera tecnológica, especialmente en el sector semiconductores, el deseo de mantener ese *American lebensraum* y a su vez, contender el ascenso de China, son los principales factores que caracterizan la agenda de Estados Unidos en el Estrecho de Taiwán.

En contraste, la agenda de China está basada en el principio de la reunificación sin falta, Beijing ha mencionado en repetidas ocasiones que este suceso no es una posibilidad, sino, una tendencia histórica que se logrará sin ningún tipo de duda, dejando en claro la seriedad y voluntad que existe en el país por resolver la cuestión Taiwán.

Según sostiene Xi (2020):

En los últimos 70 años, teniendo en cuenta los cambios a lo largo del tiempo en el crecimiento de las relaciones entre ambos lados del Estrecho, hemos propuesto la política de buscar una solución pacífica a la cuestión de Taiwán y establecido la directriz fundamental de la reunificación pacífica basada en el bien concebido principio de "un país, dos sistemas". Con ello, hemos respondido al llamado de la nueva era: promover el desarrollo pacífico de las relaciones entre ambos lados del Estrecho y unir a nuestros compatriotas chinos en Taiwán para luchar por la revitalización y la reunificación pacífica de nuestro país. (p.469).

El fragmento anterior es fundamental para analizar la postura de China, con respecto a este asunto, en donde, junto a muchos otros comunicados oficiales se sostiene, constantemente, la reunificación pacífica como objetivo trascendental. Por otro lado, analizar el tipo de lenguaje también es un punto clave, Beijing utiliza la palabra “compatriotas” porque, precisamente, eso son los habitantes de Formosa, sus compatriotas, entender lo

anterior es fundamental para conocer la naturaleza de la cuestión Taiwán.

Beijing busca la reunificación pacífica por el hecho de que ambos lados del Estrecho son parte de la misma patria, lo cual explica por qué por más de 70 años, nunca se ha utilizado la fuerza en ningún momento, esto se debe a que, de acuerdo con Celi Reyna (2024), “Cuando en Beijing hablan de "reunificación pacífica", es porque lo último que quieren es que chinos se vuelvan a matar entre ellos.” (párr.28).

La postura anterior, explica las razones del no uso de la fuerza por parte de China y también deja claro por qué comparar la cuestión Taiwán con situaciones como el conflicto ruso-ucraniano, es un grave error, no tienen la misma naturaleza y son circunstancias totalmente divergentes.

Una vez explicada la postura de China, es importante explicar los componentes que tiene la agenda de la reunificación, en la que se incluyen factores económicos y comerciales, culturales y educativos, lo cual ha producido que cada vez más habitantes de la isla decidan moverse al continente a continuar sus proyectos académicos o profesionales.

La isla de Taiwán no puede funcionar sin la parte continental de China, lo cual se ejemplifica, por ejemplo, en el tema comercial, cerca del 38% de las exportaciones de la isla tienen como destino la China continental, para el año 2021, el volumen comercial a ambos lados del Estrecho fue de 328.340 millones de dólares y el valor de las inversiones taiwanesas en la China continental fue de 71.340 millones de dólares (Celi Reyna, 2024).

Por otro lado, la interconexión de personas a ambos lados del Estrecho, para motivos laborales, educativos o personales, es sumamente sencilla, por el hecho de que ambos lados comparten cultura, historia, tradiciones, idioma, cosmovisión y demás, aunado a lo anterior, los habitantes de la isla tienen el derecho a solicitar el "documento de compatriota taiwanés", el cual funciona de igual forma que la cédula de identidad que posee cualquier ciudadano chino de la parte continental (Celi Reyna, 2024).

Los factores anteriores, hacen que la adaptación a la vida en el otro lado del Estrecho sea sumamente rápida, al fin y al cabo, pertenecen a una misma madre patria, los habitantes de Formosa, al recibir dicho documento de compatriotas, tienen los mismos derechos que los

ciudadanos de China continental (Celi Reyna, 2024). Incluso, los habitantes de la región de Taiwán, al llegar a cualquier aeropuerto del continente, hacen el proceso migratorio correspondiente, de la misma forma que los ciudadanos de la China continental, es decir, como nacionales, porque precisamente eso son, no existen impedimentos para su integración durante el proceso de reunificación.

La adaptación para personas de la isla es sencilla, los lazos comerciales y económicos hacen que Taiwán dependa, en gran parte, de la China continental y, a su vez, la fuga de cerebros está aumentando paulatinamente, por lo que la reunificación es un suceso que podría estar más cerca de lo que Occidente y los Estados Unidos piensan.

El hecho de que China continental se encuentre en un ascenso vertiginoso, mejorando las condiciones económicas y sociales del país, en las últimas décadas, también es un factor de atracción de talento, inversiones, estudiantes y demás, si a esto, se le suman los factores, anteriormente mencionados, se llega al análisis de que el traslado de personas de Formosa a China continental es natural, estos nuevos habitantes son atraídos, naturalmente, hacia las oportunidades del continente.

Por lo tanto, la agenda para la reunificación, hasta la fecha, ha sido una agenda pacífica, como Beijing ha afirmado en múltiples ocasiones, los principios fundamentales alrededor de esta cuestión son las relaciones a ambos lados del Estrecho y el principio de la reunificación pacífica.

La efectividad de esta agenda podría estar determinada por el tiempo que tarde en producirse la reunificación, sin embargo, es importante recalcar, que China ha sido muy paciente con respecto a este asunto, los chinos son muy pacientes y tienen una percepción distinta del tiempo que los occidentales. En virtud de lo anterior, a pesar de que el ideal sea resolver la cuestión Taiwán lo antes posible, Beijing puede esperar a que el peso de las tendencias siga inclinando la balanza de poder de su lado, volviendo la reunificación cada vez más atractiva y probable para Formosa, haciendo que el proceso ocurra de manera pacífica y natural.

En contraste, Washington sabe que el tiempo está en su contra, la balanza de poder mundial favorece cada vez más a China y, por lo tanto, el pasar de los años significa menos

maniobrabilidad para Estados Unidos con respecto a esta cuestión, lo cual explica la creciente militarización y aumento de las provocaciones de Washington en la región.

En virtud del análisis anterior, se desprende el criterio de que las agendas que tienen Estados Unidos con respecto a la región son divergentes, para Washington, se trata de una agenda de política exterior, la cual se caracteriza por la doble postura estratégica y el interés en seguridad de contener a China, manteniendo un acercamiento comercial y militar constante con la isla, incluso cruzando varias líneas rojas en repetidas ocasiones.

En contraste, para Beijing, la cuestión se trata de una agenda doméstica, un asunto meramente interno de China, en el cual, no debe haber ningún tipo de intervención extranjera, la agenda está basada en el mantenimiento del diálogo a ambos lados del Estrecho para lograr la reunificación pacífica, utilizando herramientas comerciales, educativas y culturales para lograr el objetivo milenario.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En el presente apartado, se brindarán una serie de conclusiones finales que se obtuvieron, mediante todo el proceso integral de pesquisa, a su vez, también se proporcionará una serie de recomendaciones dirigidas a los actores que fueron sujetos de la investigación, con el fin de cumplir, adecuadamente, con el propósito del manuscrito.

5.1 Conclusiones

Con respecto al primer objetivo específico, se concluye que el estado de las relaciones sino-estadounidenses está en su punto de tensión máxima, llevando a discrepancias en temas económicos y comerciales, sin embargo, factores como la interdependencia compleja y la disuasión, hacen que el enfrentamiento bélico siga siendo más una situación alarmista, que una realidad palpable a corto y mediano plazo.

Debido a temas como la modernidad del arsenal militar de las potencias en el siglo XXI, y lo entrelazadas que están las cadenas de suministro global, es mucho más probable que la situación contemporánea de Estados Unidos y China, pase a la historia como un caso exitoso de escape de la Trampa de Tucídides.

Por otro lado, se concluye que la razón principal del deterioro de las relaciones sino-americanas, es el cambio en la balanza de poder mundial, a pesar de que ambos actores cuentan con enormes divergencias ideológicas, es erróneo argumentar que lo anterior es el centro de la rivalidad entre ambos. Más allá de una lucha de ideas o sistemas políticos y económicos, es una competencia de poder basada en el pragmatismo.

Con respecto al objetivo específico número dos, se llega a la conclusión de que las características ideológicas entre Estados Unidos y China discrepan, principalmente, en la forma en que desean ser percibidos por otros actores internacionales, en este caso, Estados Unidos busca ser percibido como una potencia modelo e idealizada, mientras que China busca ser percibida como una alternativa al orden occidental, principalmente para los países en vías de desarrollo.

Se concluye que China busca otro tipo de liderazgo global, divergente al que ha

promovido Estados Unidos por décadas, China no busca replicar a Estados Unidos ni suplirlo, tampoco busca ser hegemón en organismos internacionales, en su lugar, buscan centrarse en el bienestar interno, el cual, debido a la naturaleza de su modelo de desarrollo, está acompañado de la interacción con otros actores internacionales, por medio del comercio, los negocios y la diplomacia.

Se concluye que las diferencias ideológicas, bajo el marco de la Trampa de Tucídides, no debería significar, necesariamente, que el conflicto bélico directo es inevitable, ya que incluso el propio Graham Allison, considera la Guerra Fría como un caso exitoso de escape de la trampa, situación en la cual también existieron severas divergencias ideológicas.

Refiriéndose al tercer objetivo específico, se concluye que la cuestión Taiwán es el mayor punto de discordancia entre Estados Unidos y China, especialmente por la discordancia estratégica promovida por Estados Unidos, causada por una serie de compromisos no compatibles que Washington adquirió en el pasado. Se concluye que la postura, internacionalmente reconocida, indica que Taiwán es parte inalienable del territorio chino y, por lo tanto, la reunificación es un proceso que va a ocurrir sin falta, debido a lo anterior, es importante que siempre impere la paz durante el proceso, por medio del diálogo a ambos lados del Estrecho.

Aunado a lo anterior, se concluye que a pesar de que, para ambas partes, la cuestión Taiwán es de suma importancia, para Estados Unidos significa un tema, meramente estratégico, mientras que para China es algo irrenunciable que combina factores estratégicos, económicos, históricos y culturales, Estados Unidos, eventualmente podría renunciar a sus aspiraciones en el Estrecho, mientras que China jamás podría renunciar a la reunificación.

Con respecto al cuarto objetivo específico, se concluye que las agendas de Estados Unidos y China, con respecto a la región de Taiwán, se distinguen en su naturaleza, siendo para Estados Unidos una cuestión internacional y siendo para China una cuestión interna, lo cual influencia el grado de cercanía y conocimiento que tiene cada una de las partes, con respecto a la cuestión. Se concluye que la agenda de Estados Unidos ha violentado el principio acordado de Una sola China, con acciones como la creciente venta de armas y la visita de funcionarios estadounidenses a la isla de Taiwán, lo cual tiene como explicación, la constante preocupación de Washington sobre el poder que tendrá una China reunificada.

Se concluye que la agenda de China se ha basado en el uso de la cultura y los negocios como forma de atracción, lo que ha provocado un alto volumen comercial a ambos lados del Estrecho y la fuga de cerebros de la región de Taiwán hacia la parte continental de China, por lo tanto, aumentar el uso de herramientas comerciales, culturales y educativas, por algunos años más, podría llevar a que la reunificación se produzca más rápido por motivos de pragmatismo.

Respondiendo a la pregunta de investigación, se concluye que las disputas geopolíticas entre Estados Unidos y China, durante el periodo 2019-2024, han influenciado, nocivamente, el *status* del Estrecho de Taiwán, desestabilizando la paz y el intercambio a ambos lados del Estrecho, por medio de la militarización, la provocación y falta de claridad estratégica.

Conforme Estados Unidos comienza a perder peso en la balanza de poder global, más comienza a ejercer mecanismos de *hard power* para defender sus intereses, probablemente como una medida de urgencia o desesperación, incluso si eso significa cruzar la línea roja del Estrecho de Taiwán.

La creciente competitividad entre ambas potencias se transforma en una intensa carrera tecnológica, económica y geoestratégica, en cada una de estas unidades, la región de Taiwán juega un papel crucial, debido a su importancia, la venta de armas y las visitas de Estados Unidos, a pesar de que no ha cambiado el *status quo*, ha provocado fragilidad en el equilibrio de la región y aumentado el riesgo de errores de cálculo.

Por lo tanto, es menester que se abandone la equivocidad estratégica, que no existan provocaciones ni errores de cálculo y que, al tratarse de un fenómeno cuyas tendencias históricas parecen hacerlo inevitable, que cuando sea el momento de que se produzca un cambio en el *status quo*, que se haga de manera pacífica.

5.2 Recomendaciones

Haciendo referencia al objetivo específico número uno, se recomienda a los gobiernos de los Estados Unidos de América y la República Popular China, velar por la coexistencia pacífica y la resolución de controversias, por medio de vías diplomáticas, por el bienestar de

la seguridad internacional y las cadenas de suministro globales.

Con respecto al objetivo específico número dos, se recomienda, tanto a Estados Unidos de América como a la República Popular China, establecer mecanismos de cooperación e intercambio, para que puedan comprender mejor su cosmovisión, cultura, historia, sistema político y económico y demás, como una forma de mitigar los efectos de la Trampa de Tucídides y buscar la coexistencia pacífica. Estos espacios de intercambio pueden ser diplomáticos o académicos.

Continuando con el objetivo específico número tres, se recomienda a la comunidad internacional, respetar los principios internacionalmente reconocidos y procurar la no provocación, con respecto a la cuestión Taiwán, promoviendo mecanismos de diálogo en su lugar.

Se le recomienda al Gobierno de la República Popular China y a las autoridades regionales de Taiwán, promover, en mayor volumen, el diálogo, la cooperación y el intercambio académico, comercial, científico y tecnológico hacia ambos lados del Estrecho, como iniciativa para mitigar tensiones y buscar el objetivo de la reunificación pacífica.

Finalmente, haciendo referencia al objetivo específico número cuatro, se le recomienda al Gobierno de los Estados Unidos de América, evitar la ambigüedad estratégica, con respecto a la cuestión Taiwán y frenar la venta de armas y visitas de funcionarios de alto nivel, lo cual violenta los principios diplomáticos acordados.

Además, se recomienda al Gobierno de la República Popular China, mantener e impulsar su agenda de reunificación pacífica, procurando que cuando el proceso ocurra, se realice de manera pacífica y manteniendo siempre una constante comunicación y consensos para ambas partes del Estrecho.

Referencias bibliográficas

- Allison, G. (2017). *Destined For War: Can America and China Escape the Thucydides's Trap?* Mariner Books.
- Banco Mundial. (2023). *Balanza comercial de bienes y servicios (UMN a precios actuales) - China, United States*. Datos abiertos Grupo Banco Mundial. Recuperado de: [Balanza comercial de bienes y servicios \(UMN a precios actuales\) - China, United States | Data](#)
- Cabrera, M. (2010). *Introducción a las fuentes de información*. Universidad Politécnica de Valencia. Recuperado de: [Introducción a las fuentes de información](#)
- Calderón, D. (2011). *Fuentes de información*. Organización Panamericana de la Salud. Recuperado de: [Microsoft PowerPoint - Fuentes_informacion.ppt](#)
- Cao, Q. (2022). The Taiwan Strait Game Between China and the United States: Risk Variables and Crisis Management. *CSIS Interpret: China*. Recuperado de: [The Taiwan Strait Game Between China and the United States: Risk Variables and Crisis Management - Interpret: China](#)
- Carrillo, M, Leyva-Moral J, y Medina, J. (2011). El análisis de los datos cualitativos: un proceso complejo. *Index de Enfermería*, 20(1-2), 96-100. Recuperado de: [El análisis de los datos cualitativos: un proceso complejo](#)
- Celi Reyna, M. (17 de enero de 2024). El 'statu quo': la realidad de la provincia de Taiwán más allá de sus elecciones. *RT*. Recuperado de: [El 'statu quo': la realidad de la provincia de Taiwán más allá de sus elecciones - Opinión en RT](#)
- Celi Reyna, M (2022). *Pelosi en Taipéi: el fin del statu quo*. 13. 53-72. Recuperado de: [\(PDF\) Pelosi en Taipéi: el fin del statu quo](#)
- Cerdas, E. (2017). *La reestructuración comercial producto de la política la Nueva Ruta de la Seda del Siglo XXI, planteada por la República Popular China y el impacto en la balanza comercial sino-estadounidense, durante el período 2013 a la primera mitad del 2017*. [Tesis de licenciatura, Universidad Internacional de las Américas]. Repositorio

institucional-Universidad Internacional de las Américas. Recuperado de: [LA RESTRUCTURACIÓN COMERCIAL PRODUCTO DE LA POLÍTICA LA NUEVA RUTA DE LA SEDA DEL SIGLO XXI, PLANTEADA POR LA REPÚBLICA POPULAR CHINA Y EL IMPACTO EN LA BALANZA COMERCIAL SINO-ESTADOUNIDENSE, DURANTE EL PERÍODO 2013 A LA PRIMERA MITAD DEL 2017.](#)

Chaves, M. (2024). *Análisis de la relación entre la República de Costa Rica y la República Federal de Alemania, por medio de la cooperación para el desarrollo enfocada en avances de sostenibilidad y acción climática. 2018 – 2023.* [Tesis de bachillerato, Universidad Internacional de las Américas]. Repositorio institucional-Universidad Internacional de las Américas. Recuperado de: [ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA Y LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA, POR MEDIO DE LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO ENFOCADA EN AVANCES DE SOSTENIBILIDAD Y ACCIÓN CLIMÁTICA. 2018 – 2023](#)

Consejo de Asuntos Continentales (23 de febrero de 1991). *Guidelines for National Unification.* Recuperado de: [Guidelines for National Unification](#)

Consejo de Estado de la República Popular China. (28 de julio de 2022). *Basic Facts About Taiwan.* Recuperado de: [Basic facts about Taiwan](#)

De Los Reyes, M. (1996). China y Taiwán. Hacia la Resolución del Conflicto. (2018). *Relaciones Internacionales*, 5(10). Recuperado de: [China y Taiwan. Hacia la Resolución del Conflicto. | Relaciones Internacionales](#)

Deng, X. (1985). *Build Socialism with chinese characteristics.* Foreign Languages Press.

Departamento de Estado. (18 de marzo de 2022). *American Institute in Taiwan.*

Recuperado

de:

https://www.state.gov/wp-content/uploads/2022/05/ICS_EAP_Taiwan_Public.pdf

Ellis, C y Stimson, J. (2012). *Ideology in America*. Cambridge University Press. Recuperado de: [Ideology in America - Christopher Ellis, James A. Stimson - Google Libros](#)

Esquivel, A. (2019). *Impacto de la Guerra Tecnológica en las Relaciones Comerciales y Diplomáticas entre Estados Unidos y China durante los años 2013 y 2018*. [Tesis de licenciatura, Universidad Internacional de las Américas]. Repositorio institucional-Universidad Internacional de las Américas. Recuperado de: [IMPACTO DE LA GUERRA TECNOLÓGICA EN LAS RELACIONES COMERCIALES Y DIPLOMÁTICAS ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CHINA DURANTE LOS AÑOS 2013 Y 2018](#).

Fojón, J. (2023). Realismo o liberalismo, dos formas de entender el mundo. *Documento de Opinión IEEE* 26/2023. Recuperado de: [Realismo o liberalismo. Dos formas de entender el mundo](#)

García, M. (2019). Fuentes de información. *Boletín científico de las ciencias económico administrativas del ICEA*, 8(15), 57-58. Recuperado de: [Fuentes de Información | Boletín Científico de las Ciencias Económico Administrativas del ICEA](#)

Gil, A y García, C. (13 de febrero de 2023). La teoría de centro periferia. *El Orden Mundial*. Recuperado de: [La teoría del centro-periferia - Mapas de El Orden Mundial - EOM](#)

Gómez, E. (2007). *La política exterior de Theodore Roosevelt hacia América Latina: el inicio de la política del Gran Garrote*. Universidad de Texas. Recuperado de: [Microsoft Word - Gomez - La política exterior de Theodore Roosevelt hacia América Latina.doc](#)

Granieri, R. (2015). *What is Geopolitics and Why Does It Matter?* Foreign Policy Research Institute by Elsevier Ltd. Recuperado de: [\(PDF\) What is Geopolitics and Why Does It Matter?](#)

Gutiérrez, P. (2020). Estrategia de contención: Estados Unidos y China. *Boletín IEEE*, (18), 1217-1241. Recuperado de: [Estrategia de la contención: Estados Unidos y China -](#)

[Dialnet](#)

Hernández, R, Fernández, C y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill. Recuperado de: [Diseños de investigación cualitativa](#)

Hussain, S y Hussain Khan, S. (s.f.). *Can Pax Sinica topple Pax Americana? : Unravelling the Chinese grand strategies in the inevitable clash of two Civilizational powers in the 21st century*. Islamic University of Science and Technology. Recuperado de: [\(99+\) Pax Sinica vs Pax Americana](#)

Keohane, R. (1996). *Internationalization and Domestic Politics*. Cambridge University Press. Recuperado de: [Internationalization and Domestic Politics](#)

Kissinger, H. (2011). *On China*. Penguin Books.

Kuo, M. (2023). *The Value Creation in the Semiconductor Industry in Taiwan: The Case of TSMC*. [Tesis de doctorado, Waseda University]. Repositorio institucional-Waseda University. Recuperado de: https://waseda.repo.nii.ac.jp/record/78533/files/WasedaBusinessSchool_mba_2022_1003_57200512.pdf

Lin, S. (2020). *An Exploitable Theory: Thucydides Trap Model Perceived by The Chinese Government*. [Tesis de maestría, Georgetown University]. Repositorio institucional-Georgetown University. Recuperado de: [An Exploitable Theory: Thucydides' Trap Model Perceived by the Chinese Government | DG](#)

Ling, S y Lu, H. (2018). Why are China and the U.S. Not Destined to Fall into the Thucydides Trap? *China Quarterly of International Strategic Studies*, Vol. 4, No. 4, 495–514. Recuperado de: [Why Are China and the U.S. Not Destined to Fall into the “Thucydides’ Trap”? | China Quarterly of International Strategic Studies](#)

López-Peña, K y Mora-Vega, R. (2019). La guerra comercial entre Estados Unidos y China: un enfrentamiento más allá de los aranceles. *InterSedes*, 20(42), 238-247. Recuperado de: [La guerra comercial entre Estados Unidos y China: un enfrentamiento más allá de los aranceles](#)

- Lynch, M. (2022). *The Chinese Civil War: 1945-1949*. Osprey Publishing. Recuperado de: [The Chinese Civil War: 1945–49 - Michael Lynch - Google Libros](#)
- Lynn, J. (2002). *The Causes and Effects of The Chinese Civil War, 1927-1949*. [Tesis de maestría, Seton Hall University]. Repositorio institucional-Seton Hall University. Recuperado de: [The Causes and Effects of the Chinese Civil War, 1927-1949](#)
- Martínez, D. (2022). Técnicas en instrumentos de recolección de datos en investigación. *TEPEXI boletín científico de la escuela superior tepeji del río*, 9(17), 38-39. Recuperado de: [Técnicas e instrumentos de recolección de datos en investigación | TEPEXI Boletín Científico de la Escuela Superior Tepeji del Río](#)
- Martínez, F. (2014). Interdependencia compleja. *Analéctica*, vol. 1 (7). Recuperado de: <https://www.academia.edu/download/66104773/64.pdf>
- Mearsheimer, J. (10 de octubre de 2024). *Mearsheimer on China-US: The US can no longer stop China 's rise*. China Daily 中国日报. Recuperado de: [Mearsheimer on China-US: The US can no longer stop China's rise](#)
- Mearsheimer, J. (2019). Realism and Restraint. *Horizons: Journal of International Relations and Sustainable Development* (14). Recuperado de: [Mearsheimer | Publications](#)
- Organización de las Naciones Unidas. (25 de octubre de 1971). *Resolución 2758 de la Asamblea General de la ONU*. Naciones Unidas, Biblioteca Digital. Recuperado de: [Restoration of the lawful rights of the People's Republic of China in the United Nations](#).
- Pérez, J. (2015). El constructivismo en las relaciones internacionales. *Revista Peruana De Derecho Internacional*, 68(159), 49–80. Recuperado de: [El constructivismo en las relaciones internacionales | Revista Peruana de Derecho Internacional](#)
- Reyes, C. (2023). *Soberanía y conflicto en el siglo XXI: el caso de la República Popular China y Taiwán*. [Tesis de licenciatura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla].

Repositorio institucional-BUAP. Recuperado de: [content](#)

Robinson, L, de Acosta, R, Buchwald, E y Warner, S. (16 de abril de 2025). Cronología de la guerra comercial entre Estados Unidos y China. *CNN*. Recuperado de: [Cronología de la guerra comercial entre Estados Unidos y China | CNN](#)

Rodríguez, P. (2016). *China y el nuevo juego geopolítico de Occidente*. Editorial UCR.

Sarmed, A. (2024). The Lebensraum-A Comparative Study Between Carl Haushofer and Alexander Dugin. *The American Board Journal For Innovative Training and Developing Leaders*. Recuperado de: [\(PDF\) The Lebensraum -A Comparative Study Between Carl Haushofer and Alexander Dugin](#)

Servicio de Investigación del Congreso. (2024). *Taiwan: Background and U.S. Relations*. Recuperado de: [congress.gov/crs-product/IF10275](https://www.congress.gov/crs-product/IF10275)

The Office of The Historian. (27 de febrero de 1972). *Joint Statement Following Discussions With Leaders of the People's Republic of China*. U.S. Department of State. Recuperado de: [Historical Documents - Office of the Historian](#)

The Office of The Historian. (1 de enero de 1979). *Joint Statement on Diplomatic Relations Between The United States and the People's Republic of China*. US Department of State. Recuperado de: [Historical Documents - Office of the Historian](#)

Tisdell, C. (2009). *Economic Reform and Openness in China: China's Development Policies in the Last 30 Years*. Universidad de Queensland. Recuperado de: [Economic Reform and Openness in China: China's Development Policies in the Last 30 Years - ScienceDirect](#)

Troncoso, C y Daniele, E. (2003). Las entrevistas semiestructuradas como instrumentos de recolección de datos: una aplicación en el campo de las ciencias naturales. *Anuario digital de investigación educativa*, (14). Recuperado de: [instrumentos de recolección - Google Académico](#)

Universidad de Querétaro. (2014). Paradigmas en la investigación. Enfoque cuantitativo y cualitativo. *European Scientific Journal*, 10(15). Recuperado de: [PARADIGMAS EN LA](#)

INVESTIGACIÓN. ENFOQUE CUANTITATIVO Y CUALITATIVO - CORE Reader

- U.S. Congress. (24 de marzo de 1949). *H.R.2479 - Taiwan Relations Act*. Congress.gov. Recuperado de: [H.R.2479 - 96th Congress \(1979-1980\): Taiwan Relations Act | Congress.gov | Library of Congress](#)
- Vilanova, J. (2012). Revisión bibliográfica del tema de estudio de un proyecto de investigación. *Radiología*, 54(2), 108-114. Recuperado de: [Revisión bibliográfica del tema de estudio de un proyecto de investigación](#)
- Wasif Khan, S. (2024). *The Struggle for Taiwan*. Basic Books.
- Xi, J. (2014). *The Governance of China I*. Foreign Language Press.
- Xi, J. (2020). *The Governance of China III*. Foreign Languages Press.
- Yeo, G. (23 de mayo de 2024). *Asia's future in a multipolar world order*. [Entrevista]. 2024 Mid-year Investment Outlook event, Singapur. Recuperado de: [Keynote interview with George Yeo: Asia's future in a multipolar world order](#)

Anexos

I. Figura 1

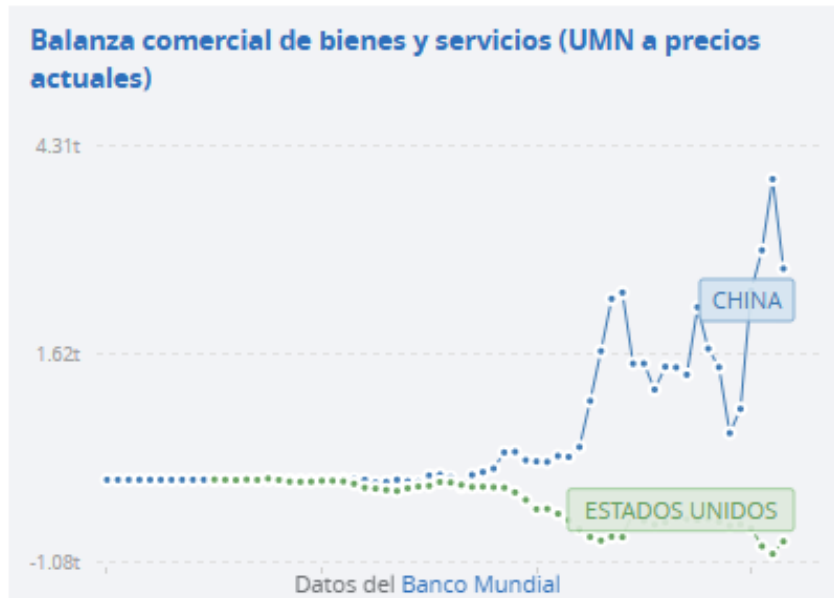
Cuadro comparativo entre las ideologías de Estados Unidos y China

	Estados Unidos	China
Percepción de sí mismos	El número uno	Centro del universo
Valor central	Libertad	Orden
Visión de su gobierno	Mal necesario	Bien necesario
Forma de gobierno	República democrática	Gobernanza centralizada receptiva
Ejemplo	Misionario	Inimitable
Extranjeros	Inclusivo	Exclusivo
Horizonte temporal	El ahora	La eternidad
Forma de hacer cambios	Invención	Restauración y evolución
Política exterior	Orden internacional	Jerarquía armoniosa

Fuente: Allison, 2017, p.141

II. Figura 2

Comparación entre las balanzas comerciales de Estados Unidos y China.



Fuente: Datos abiertos, Banco Mundial, 2023.

III. Entrevista #1

Javier Badillo de Landa, Máster en Estudios de Asia, El Colegio de México, México

1- ¿Cuáles son, bajo su criterio, las principales características ideológicas que definen la política exterior de Estados Unidos?

Desde una perspectiva crítica, la política exterior de Estados Unidos ha estado, históricamente, marcada por una serie de características ideológicas que articulan, tanto su proyección global, como sus intereses geoestratégicos. En primer lugar, destaca la noción del excepcionalismo estadounidense, entendida como la creencia de que Estados Unidos posee un destino singular y una responsabilidad moral para liderar el orden internacional. Esta idea se traduce en la constante promoción —o imposición— de valores como la democracia liberal, el libre mercado y los derechos humanos, muchas veces sin considerar los contextos socioculturales de los países intervenidos.

En segundo término, la política exterior estadounidense se ha sostenido en una lógica de poder hegemónico, donde el uso de recursos militares, económicos y diplomáticos se articula con el objetivo de preservar su supremacía global. Esta hegemonía no sólo opera en términos materiales, sino también simbólicos, mediante la difusión de un discurso que legitima sus acciones, en nombre de la seguridad internacional, la estabilidad regional o la lucha contra el terrorismo.

Finalmente, es necesario señalar que estas características no son estáticas, sino que han sido reconfiguradas por las coyunturas históricas y los debates internos. No obstante, subyace una constante: la idea de que el mundo debe organizarse conforme a parámetros definidos desde Washington, lo cual revela una dimensión colonial del saber y del poder que sigue reproduciendo jerarquías entre el “centro” y la “periferia”. En este sentido, la política exterior estadounidense no puede entenderse al margen de las estructuras de dominación global que aún persisten en el sistema internacional.

2- ¿Cuáles son las características ideológicas que guían la política exterior de China, en contraste?

A diferencia de la política exterior de Estados Unidos, la de China se guía por un conjunto de principios ideológicos que combinan continuidad histórica, pragmatismo estratégico y una narrativa de soberanía profundamente arraigada. En primer lugar, destaca la centralidad del principio de no injerencia en los asuntos internos de otros Estados, lo cual remite tanto a la experiencia histórica de humillación colonial, como al énfasis contemporáneo en la soberanía nacional. Esta postura, más que un simple posicionamiento diplomático, se articula como una herramienta discursiva para legitimar su presencia internacional, sin replicar, abiertamente, los patrones intervencionistas del orden occidental.

En segundo término, la política exterior china está marcada por un pragmatismo económico e interdependencia estratégica, particularmente visible en proyectos como la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Esta propuesta no sólo persigue fines económicos, sino que constituye un instrumento de proyección geopolítica, a través de mecanismos de cooperación, infraestructura y financiamiento, al margen de las formas tradicionales de dominación militar.

Por último, existe un componente ideológico basado en la reafirmación del multilateralismo y la reforma del orden internacional vigente, en el que China busca posicionarse no como un actor disruptivo, sino como un renovador del sistema desde una visión posoccidental. En este marco, la narrativa del “ascenso pacífico” busca neutralizar percepciones de amenaza y reafirmar que su expansión internacional no responde a una lógica imperialista, sino a una propuesta alternativa de gobernanza global.

3- ¿Cuáles considera usted que son las principales diferencias entre el pensamiento económico de China y el de Estados Unidos?

Las principales diferencias entre el pensamiento económico de China y el de Estados Unidos no sólo responden a modelos técnicos distintos, sino que se enmarcan en tradiciones ideológicas, históricas y políticas profundamente divergentes. Mientras el pensamiento económico estadounidense ha estado fuertemente influenciado por el liberalismo clásico y, más recientemente, por el neoliberalismo, el modelo chino se construye desde una lógica híbrida, en la que coexisten elementos del marxismo-leninismo adaptado y un capitalismo de Estado orientado, estratégicamente, desde el Partido Comunista.

En el caso de Estados Unidos, el pensamiento económico dominante privilegia la libre empresa, la autorregulación del mercado y la mínima intervención estatal, con énfasis en la

eficiencia, la competencia y la innovación tecnológica como motores del crecimiento. Esta visión parte de una concepción individualista del sujeto económico, en donde la acumulación de capital y la expansión de mercados son fines en sí mismos y donde el Estado actúa, principalmente, como garante del orden jurídico y promotor del libre comercio.

En contraste, el pensamiento económico chino opera bajo una racionalidad instrumental centrada en la estabilidad política y el desarrollo nacional, a largo plazo. Aunque China ha incorporado dinámicas de mercado desde las reformas de Deng Xiaoping, la planificación estatal, el control estratégico de sectores clave y la presencia del partido en decisiones económicas siguen siendo fundamentales. Más que una economía dirigida por el mercado, se trata de una economía de mercado con características chinas, donde el crecimiento no se entiende únicamente como expansión cuantitativa, sino como una herramienta para consolidar el poder nacional, reducir desigualdades regionales y preservar la cohesión social.

En suma, mientras Estados Unidos tiende a concebir el mercado como un fin autónomo y la economía como un espacio de libertad individual, China integra su pensamiento económico en una visión holística del desarrollo, subordinando lo económico a objetivos políticos y sociales definidos centralmente. Esta diferencia no implica la ausencia de tensiones internas o contradicciones en el modelo chino, pero sí permite entender por qué ambos países enfrentan el mundo desde racionalidades económicas y civilizatorias no equivalentes.

4- En el escenario actual de transición hegemónica y cambios en la balanza de poder mundial, ¿cómo definiría usted la visión del mundo que tiene China y en qué aspectos se distingue del enfoque promovido por Estados Unidos durante décadas?

En el contexto actual de transición hegemónica, la visión del mundo que proyecta China se construye en contraposición al orden liberal occidental promovido por Estados Unidos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Mientras el enfoque estadounidense ha estado, históricamente, basado en la promoción de un sistema internacional unipolar, sustentado en principios de libre mercado, democracia liberal y una noción universalista de los derechos humanos, China ha articulado una propuesta discursiva que enfatiza la multipolaridad, la no injerencia y el respeto a las particularidades culturales y soberanas de cada Estado.

La visión del mundo de China se enmarca en una narrativa que presenta su ascenso no como una amenaza, sino como una "reconfiguración pacífica" del orden global, donde los valores occidentales dejan de ser el referente exclusivo de la legitimidad internacional. A través de proyectos como la Iniciativa de la Franja y la Ruta y su activa participación en organismos multilaterales alternativos (como el BRICS o el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura), China busca construir una arquitectura global que le permita ampliar su influencia sin replicar los patrones coloniales o intervencionistas tradicionales. En este sentido, promueve una idea de gobernanza internacional basada en el consenso, el desarrollo conjunto y la complementariedad, aunque en la práctica esto conviva con estrategias de poder que también refuerzan su protagonismo geopolítico.

A diferencia del enfoque estadounidense, que ha operado bajo la lógica del liderazgo moral global, muchas veces sustentado en la intervención directa o indirecta en otros países, la propuesta china se presenta como un modelo relacional y pragmático, más orientado a generar interdependencias económicas, que a moldear, ideológicamente, a sus socios. Sin embargo, esta diferencia no debe idealizarse: el modelo chino también reproduce formas de dominación, aunque se sustenten en una retórica de respeto mutuo y beneficio compartido.

5- ¿Se puede alcanzar una coexistencia pacífica entre estas dos superpotencias con visiones del mundo divergentes? ¿O considera que un conflicto bélico es inevitable?

La posibilidad de una coexistencia pacífica entre China y Estados Unidos, a pesar de sus visiones del mundo divergentes, no puede analizarse únicamente desde una lógica binaria entre paz y guerra, sino dentro de un marco más amplio de competencia estructural, en el que ambos actores se disputan la configuración del orden internacional. Si bien es cierto que sus proyectos civilizatorios, modelos económicos y concepciones de soberanía difieren profundamente, esto no implica, necesariamente, que el conflicto bélico sea inevitable. Al contrario, la interdependencia económica, el costo creciente de una confrontación militar directa y el desarrollo de mecanismos multilaterales de contención han creado condiciones que, al menos hasta ahora, han favorecido una coexistencia estratégica tensa, pero gestionada.

La historia demuestra que las transiciones hegemónicas suelen estar marcadas por momentos de fricción —como lo advierte la llamada “trampa de Tucídides”—, pero también que los actores pueden recurrir a fórmulas de equilibrio, disuasión o redefinición de sus

esferas de influencia. En este sentido, más que un enfrentamiento militar abierto, lo que parece configurarse es un escenario de competencia prolongada en múltiples frentes: tecnológico, ideológico, económico y geopolítico, donde el conflicto se manifiesta de forma difusa, mediante guerras comerciales, disputas discursivas y carreras por la supremacía en sectores estratégicos.

Sin embargo, reducir el análisis a las decisiones de ambas superpotencias sería ignorar el papel de los actores intermedios, los organismos internacionales y la sociedad civil global. La construcción de una convivencia estable dependerá en gran medida de la capacidad de reformar las instituciones multilaterales, de generar nuevas narrativas que no reproduzcan dicotomías civilizatorias y de resistir la tentación de definir la política global en términos de bloques excluyentes. En conclusión, un conflicto bélico directo entre China y Estados Unidos no es inevitable, pero su evitación exige voluntad política, creatividad diplomática y un esfuerzo conjunto por imaginar un orden mundial que no esté regido por la lógica del dominio, sino por la gestión plural de la diferencia.

IV. Entrevista #2

Chu Qiuqiu, Master en Relaciones Internacionales, Universidad de Queensland, Australia

1- ¿Cuáles teorías podrían representar la ideología de los Estados Unidos?

Liberalismo, realismo.

2- ¿Cuáles representan la ideología de China, en contraste?

El multilateralismo y los cinco principios de la coexistencia pacífica.

3- ¿En qué se basan los modelos de desarrollo de Estados Unidos y China?

Estados Unidos pone énfasis en el libre mercado, mientras que China pone énfasis en el dominio estatal.

4- ¿Cuál de los dos países promueve más el multilateralismo y no la centralización del poder global?

China sigue buscando la cooperación multilateral, enfatiza la voz del Sur Global y promueve la igualdad global. Estados Unidos mantiene su autodomio y exporta su definición de democracia liberal.

5- ¿Es posible que el presente siglo acabe sin un enfrentamiento directo entre ambas potencias?

Creo que es posible.